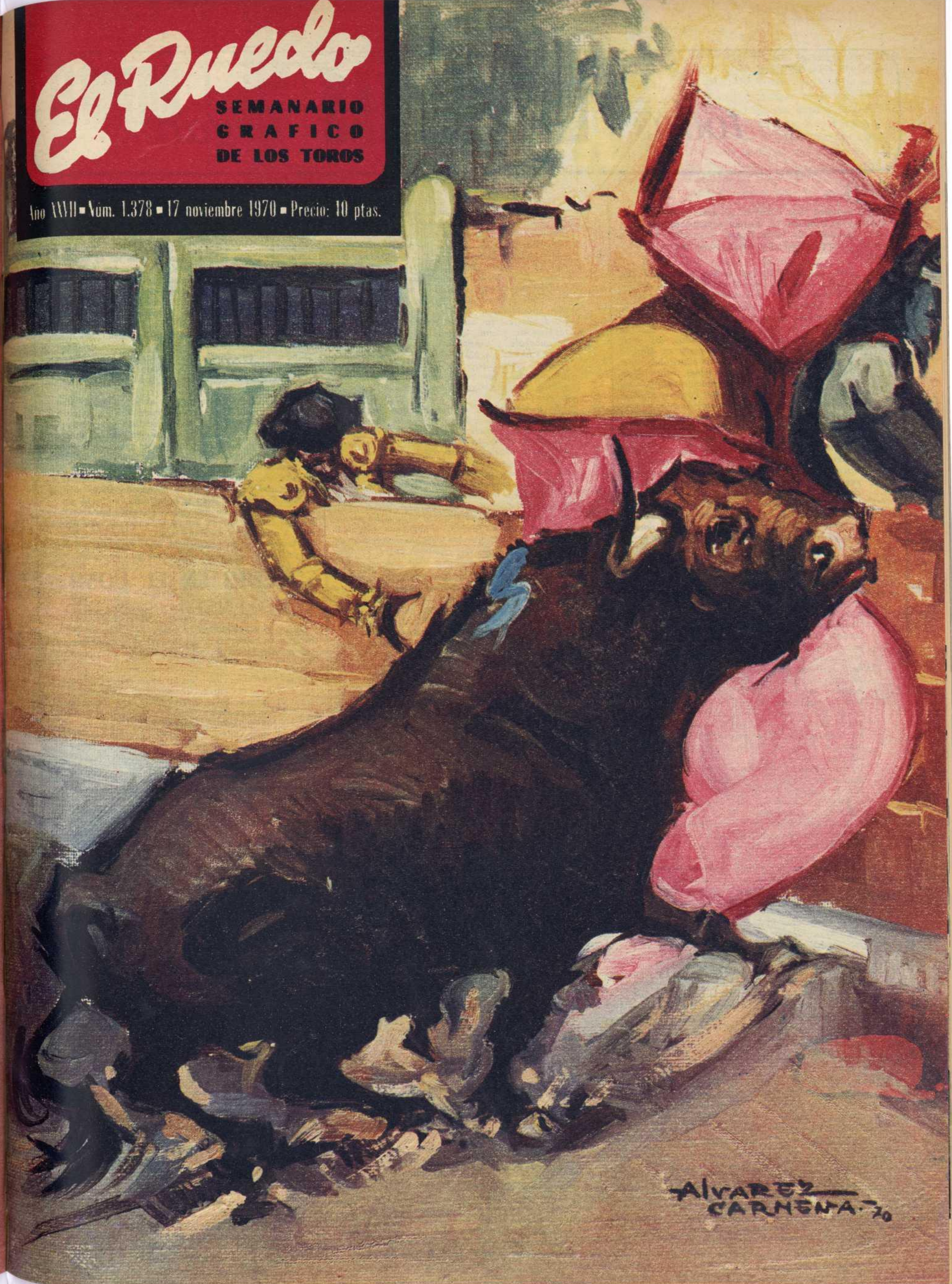


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.378 - 17 noviembre 1970 - Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

PRO...

Don Baltasar Ruz Romero, ex presidente del Club Taurino de Granada, se declara «cordobésista» y nos ruega publiquemos esas líneas, pues «los masistas también tienen cosas que decir, cosas justas y razonables».

«Los gustos de las personas deben ser respetados, aunque estas personas sean «foráneos»; los hechos acaecidos y comprobados deben ser aceptados de buena fe, nos gusten o nos desagraden. Acatadas estas dos reglas, hablemos de los:

Primeros tiempos de El Cordobés.—Cuando irrumpe este torero en los ruedos, los antis dijeron no, pues tenían que verlo en Madrid para hacer el diagnóstico. El Cordobés, que nunca supo de estas cosas raras, resolvió no torear en las Ventas, determinación ésta que no le impidió hacerse el amo del cotarro taurino ni torear y cobrar más que las primeras figuras, matadores de toros incluidos.

Ordóñez-Cordobés.—Al tomar este último la alternativa, Ordóñez se retira de los ruedos durante año y medio y aunque algunos de sus amigos y muchos de sus enemigos lo tachan de miedoso al rehuir la pelea, yo no creo que este gran torero sea más ni menos miedoso que los demás. Al tomar esta medida sólo fue prudente y demostró tener un gran sentido común: él sabía que no podía competir tarde tras tarde con el arrollador Cordobés y se apartó por algún tiempo. Esto fue todo. Hay que aceptar que con El Cordobés de sus primeros tiempos no podía nadie y nadie pudo, aunque algún que otro torero cacareara de vez en cuando.

Por mi forma de escribir, ya habrán podido observar que soy «acérrimo cordobésista». Por esta razón, cuando mi torero tomó la alternativa anotaba todas las corridas toreadas y trofeos obtenidos en sus primeros treinta meses. Comprobemos fechas y cantidades. Este torero tomó la alternativa el 25 de mayo de 1963; dejó de torear el 7 de diciembre de 1965 en Quito, para volver a España a curarse el brazo y el hombro que tenía dislocados desde sus tiempos de novillero; en estos dos años y medio toreó 352 corridas —o sea, un promedio de 140 al año—, cortó 541 orejas y 88 rabos; total de trofeos, 629. Esta simpática proeza la llevó a cabo, a pesar de tener el brazo y hombro desarticulados.

Para terminar, hablemos del principal protagonista de la Fiesta, el TORO. Los antis esperaban el fracaso de este torero cuando saliera el toro-toro; la masa, con su fino olfato, creía y esperaba que pudiera. Y El Cordobés pudo. Y no solamente con el toro medianito de aquellos tiempos, ya que para todas sus primeras corridas exigió que los toros pesaran más de 500 kilos y tuvieran trapío. Con esta medida desarmó a sus detractores, y como siguió cortando trofeos más aprisa que cuando toreaba novillos, tuvieron todos que abandonar el combate durante algún tiempo.

Esta es la historia, a grandes trazos, de un mal torero que lleva toreando sin descanso una larga década, mandando, cobrando y triunfando más que todos, en este difícil mundo de los toros.»

Como usted mismo nos dice, los gustos de las personas deben ser respetados. Y nosotros damos ejemplo publicando su —un tanto extensa— carta, al igual que la del señor que desde el otro lado del Atlántico nos escribe, opinando precisamente todo lo contrario. Los colores existen para que cada cual escoja aquel que más le entra por los ojos.

ANTI...

En Maracaibo (Venezuela) también ha tenido lugar la polémica que nos ocupa y de la que vamos sucesivamente dando «una de cal y otra de arena», sin más objetivo que mostrar a la pública opinión su propia reacción ante los hechos. Desde la ciudad citada nos escribe don Aristóteles Soto...

«... Para conocer su criterio sobre una actitud que ha asumido el diestro Manuel Benítez «El Cordobés», que ha convertido el serio arte de torear en una bufonada. Para su mayor información adjunto un recorte del diario local «Crítica», donde su cronista taurino, Claudio Barboza «Arenero», hace un comentario muy razonable y lógico —a nuestro criterio— sobre la irres-

ponsable actitud de Imenludo al cabalgar sobre un toro en Jaén.

Como asiduo lector de esa revista por la cual he sentido predilección por la calidad de sus artículos de fondo sobre tauromaquia, desearía un comentario de esa sección o del prestigioso crítico «Juan León» sobre esta inelegante actitud de El Cordobés.

Dice el recorte que adjunta:

«Irrespeto del Cordobés a la Fiesta brava.» La Fiesta brava y los aficionados, en general, han soportado al espada Manuel Benítez «El Cordobés» ciertas alteraciones (no son desplantes) en sus faenas, que daban una cierta nota de picardía y simpatía a su toreo. Pero lo acontecido en la plaza de Jaén, en donde después de sufrir varias volteretas, en una actitud indigna del más cursi «payaso de circo» se montó a cabalgar sobre los lomos del toro, no es posible.

Es denigrante la actitud del analfabeto torero hacia la venerada y respetada Fiesta del toro. Fiesta, a la cual le debe todo lo que tiene: lujo, dinero, posición social (no se la merece) ante las autoridades y sociedad de su país.

La actitud de este señor es indignificante. No consona (sic) con el respeto que merece cualquier matador de toros (figuras o no) que con el mayor respeto han recibido su «toga y birrete» de doctor en tauromaquia. Ni siquiera en su condición de analfabeto se le debe perdonar eso a El Cordobés. «Puerta de corrales» para él. Todavía quedan muchas cuadrillas de toreros bufos a las cuales puede entrar el diestro.»

«Juan León» no puede, por ahora, dedicar comentario al caso, según hubiera sido su deseo, pues él va algunos meses enfermo, lo cual —por el momento— nos tiene privados de su colaboración. Su carta ya la ve publicada, así como el recorte que nos adjunta, al pie de la letra, aunque haya párrafos en este último cuyos verdades son de sobra sabidas, pues salvo tan escasas excepciones a lo largo de toda la historia de la Tauromaquia, que sobrarían para contar los dedos de las manos—, los toreros que llegan a figuras, por proceder siempre de clases modestas de la sociedad, es a la Fiesta a quien deben su ascensión en todos los órdenes.

Nosotros, como usted habrá podido ir viendo, hemos —en primer lugar— buscado los antecedentes que pudieran orientar a la afición y, luego, estamos publicando las cartas que en uno y otro sentido nos llegan, dejándolo que sean sus autores quienes se formen el conglomerado de la auténtica opinión, de la que se podrán sacar conclusiones. Nos ha complacido mucho recibir carta sobre este discutido tema desde ese país hermano, a cuya afición enviamos nuestro más cordial saludo.

EL «GUSANILLO»

La señorita Venessa Green nos envía esta encantadora carta:

«Soy estudiante americana en Madrid y aficionada a los toros y a EL RUEDO desde hace cuatro años. Creo poder «defenderme» bastante bien en español, pero muchas veces me falla, naturalmente.

Para ser más precisa, me refiero a su número 1374, con fecha 20 de octubre 1970, en el cual publican ustedes una carta referente a dos novilleros, José Luis Galloso y Fabián Mena, la cual tiene como encabezamiento: «Estudiante inglés con «gusanillo».

No quiero parecer trivial, pero quizás este término «con gusanillo» es un término taurino. He mirado en el diccionario y dice claramente que un gusano es un bichito que vive en el suelo; en fin, sabemos todos lo que es un gusano.

He visto torear a dichos novilleros varias veces esta temporada y ninguno de los dos tiene algo de gusano. Todo lo contrario. A lo mejor se refieren ustedes al estudiante en un sentido metafórico; sin embargo, no veo la conexión.

Les estaría muy agradecida si pudieran ustedes aclarar este punto para mí y, dándoles las gracias por muchos años de lectura muy interesante, les saludo atentamente.»

Es a nosotros a quienes correspondía dar a usted las gracias por todos esos años de interesada lectura, que nos honran, y por la confianza con que se decide a pedirnos aclaración sobre el dicho del «gusanillo».

Se trata de una expresión familiar —lo que ustedes llamarían «colloquial»— con la que se pretende denominar un sentimiento interior que nos corroe y empu-

ja hacia un ideal o vocación, suave pero firmemente —a veces aunque nuestra lucidez nos aconseje lo contrario o tengamos que vencer grandes dificultades—, de la misma manera que un «gusanillo» va royendo, lenta pero incesantemente, aquello que está a su alcance.

Quizá en este mismo número, y si no es así en algún otro bastante próximo, podrá usted ver un artículo dedicado al que fuera famoso matador Vicente Barrera, en el que el autor del mismo dice, poco más o menos, que él también tenía por dentro el «gusanillo» de los toros, que le impulsaba a querer dedicarse a ellos. Este es el caso del estudiante inglés a quien contestábamos; él también tiene algo dentro que le hace mirar con simpatía el mundo del toro, y si bien no le empuja tan lejos como para querer hacer torero, sí le provoca la inquietud de querer documentarse y acercarse en lo posible a este mundo que le fascina.

Así, pues, ni los toreros ni el joven inglés tienen nada de «gusanillos», aunque, cada uno en su correspondiente grado, sí lo hayan sentido por dentro, si bien en el caso de los toreros ya está sobrepasado por el «veneno de los toros», que es el grado que podríamos llamar siguiente y que, naturalmente, no quiere en absoluto decir que los bravos animales lleven ponzoña alguna en sus pitones. El sentido de esta frase es, igualmente, metafórico, queriendo decir simplemente que el que llega a la médula de la Fiesta se siente tan preso en ella que no logra sino con gran trabajo salirse por su propia voluntad de esta órbita, pese a obstáculos y calamidades.

¿Hemos logrado aclarárselo, miss Vanessa? No dude en pedirnos cualquier aclaración que necesite.

SUCEDIO EN EL COSO TUROLENSE...

Sobre lo sucedido en la plaza de toros de Teruel durante la celebración de una corrida, don Exoristo Aspaas, de Santa Eulalia del Campo (Teruel), nos dice:

«Por vez primera me decido a dirigirme al espacio «Todas las cartas llegan», y lo hago con el fin de aclarar lo sucedido en el coso turolense el 27 de septiembre.

En el número 1371 de EL RUEDO, la crónica dice, entre otras cosas: «Roberto Reyes, aplausos en uno y ovación en el que mató por El Teruel. Luis Millán «El Teruel», fue cogido al colocar un par de banderillas al quiebro. Isidro Sánchez cortó una oreja en el único que mató, ya que hubo de suspenderse el festejo por la lluvia.»

En primer lugar, el primer espada no era Roberto Reyes, sino, que yo sepa, Roberto Piles, el único torero francés que hay en la actualidad. La única oreja que se cortó esa tarde, tampoco fue para Sánchez, sino para Piles, en su tercer novillo y cuarto de la tarde, que fue cuando se suspendió el espectáculo y no en el tercero, como sale en la conclusión de la noticia difundida. Espero publiquen mi carta, en caso contrario les agradecería me hicieran saber por qué no lo han hecho.»

¿Por qué no lo hicimos a público? Si hubiera habido algún motivo para dar la llamada por respuesta, aquélla tendría que ser total por haber incurrido su texto en algo que la situaba fuera de los límites establecidos y ya bien conocidos, por lo que no vamos a estar explicándolos a cada momento, circunscribiendo que no concurre en la suya.

En efecto, los telegramas de agencia decían Roberto Reyes en vez de Roberto Piles; pero en el «Marcador de Trofeos» correspondiente a aquella semana apreciaron el error y la novillada le fue contabilizada al francés. En cuanto al trofeo cortado (n dicha novillada y a la suspensión por lluvia después del cuarto novillo, esté atento y ya verá cómo aparecen dichas circunstancias correctamente recogidas cuando se publique la relación de novilladas de la segunda mitad de la temporada 1970, que será próximamente.

Por cierto, que nosotros también apreciamos algo de error en su carta al afirmar que, según usted cree, Roberto Piles es el único torero francés que hay en la actualidad; pues no es así. Es, en todo caso, el único francés que ha toreado en España, pero en los ruedos galos han toreado esta temporada tres novilleros nativos de aquel país: Frédéric Pascal, Jacques Brunet y Curro Noguero, además de los rejoneadores Charles Fidani y Jacques Bonnier, que, con las también francesas Pierrette Labourdière «La Princesa» —que sólo ha actuado en España— y Francine San Juan, forman un cuarteto del toreo a caballo de origen y nacionalidad estrictamente franceses.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142. — Telé-
fonos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. — Madrid, 17
de noviembre de 1970. Nú-
mero 1.378. — Depósito le-
gal: M-381.958

REVALIDADA DE LAS PEÑAS

En puertas de la gran encuesta que a nivel nacional está realizando EL RUEDO, como anuncio de la misma y experiencia-sonda, en la misma capital del Reino hemos sorprendido el miércoles pasado a varios componentes de la Peña Taurina «El Puyazo» en su local social. En los televisores, Rexach, Luis, Pirri, Iríbar y otros están poniendo en apuros a la selección irlandesa, según noticias que nos llegan a la planta baja del bar Matías, sede de la Peña «El Puyazo».

Un socio se encarga del cobro de los recibos. Otro prepara el trofco que otorgaron en San Isidro al mejor picador de la feria. Socios infantiles se dan a la lectura, y otros aplican su técnica al noble juego del dominó.

Como cualquier día de semana, don Julián Macías, vicepresidente de la entidad, está allí, y un sí es no es, sorprendido de nuestra presencia, se presta a la charla. La inspiración de preguntas y respuestas es remojada con tintorro del país.

✱ TEMPORADA 70

—Un poco mejor que la anterior.

“EL PUYAZO”, A EXAMEN



Pregunta: NACHO

Fotos: C. MONTES

«LA
TEMPORADA
70 FUE MALA
¿CAUSAS?
LA AUSENCIA
DEL TORO»



MAYORES.—Los socios señores Hernández, Nuevo, Vega y Moreno, lidiando una reñida partida de dominó. Anfitriona, la señora de Macías.

REVALIDA DE LAS PEÑAS

Más movida. Al torero le he visto más puesto y con más estímulo. Lo digo contra todo derrotismo.

—La temporada 1970 no me acabó de convencer. Lo digo referido, fundamentalmente, a la plaza de Madrid —nos dice el señor Matías, mientras que don José Asensio Maestro, secretario de la Peña, se pronuncia por su parte:

—Yo, en cambio, no vacilo en decir que fue mala por falta de respeto al ganado. Al toro serio sólo le vimos en las tardes caniculares.

Aun dentro del seno de una Peña en la que todos sus componentes son amigos puede haber discrepancias amigables. Como debe ser. Como es el espíritu de las Peñas.

TRABAJO.—El secretario de la Peña aprovecha, para poner al día, el papeleo que la sociedad produce.

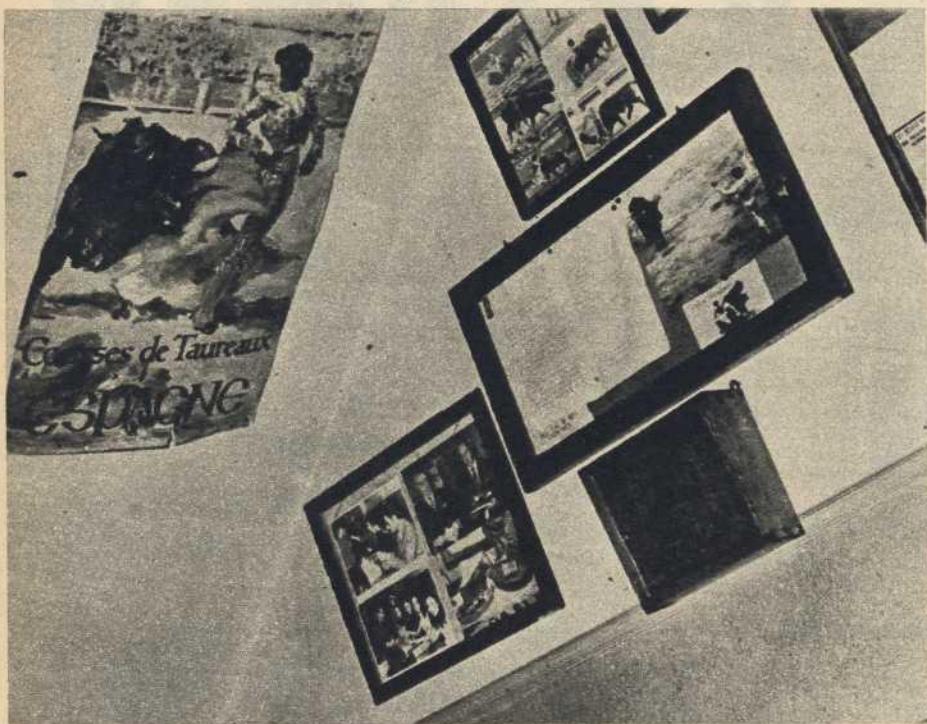
tada. Y añade: «Es el mantenedor de la Fiesta, y con su tesón conseguirá... hasta aprender inglés.»

También en este sentido se pronuncia la señorita María de los Angeles, con carnet de socio número 71:

—Me gusta el toreo de El Cordobés. No puedo negarlo, como no niego que cuando voy a los toros es para divertirme y no para estudiar en profundo los viejos cánones.

* DEFECTOS

Ya la selección española ha marcado el primer gol, a juzgar por la



* VIRTUDES

Movida, mala, regular... No obstante, alguna virtud encontrarían los señores de la Peña. ¿O no?

«Como representante de la Peña considero la mayor virtud el haber tenido la satisfacción de poder otorgar este año el trofeo que el pasado quedó desierto. Nuestra Peña defiende al picador, y este año hemos visto actuar, y bien, a algunos.» (Señor Matías.)

«El desarrollo del rejoneo. Y de los caballeros en plaza, Alvaro Domecq y Lupi.» (Señor Asensio.)

Y don Faustino Matías considera a El Cordobés como la mejor virtud de la temporada recién finiqui-

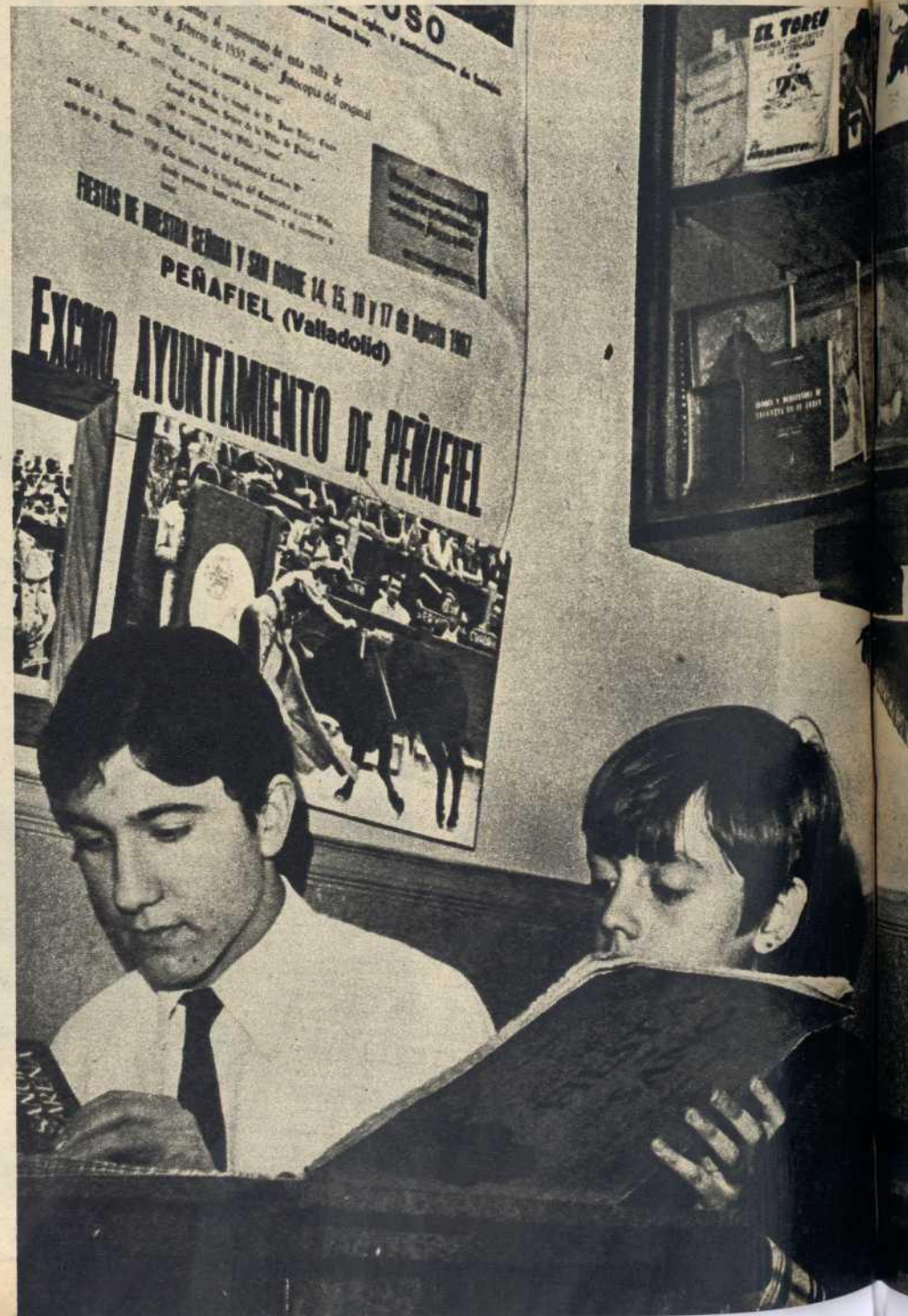
algarabía que nos llega de arriba. Es el momento de inquirir por factores negativos a pocos días vista de la terminación de la actual temporada. El vicepresidente es diplomático en la respuesta:

—No seré yo el que los señale. No está en mi ánimo el ser derrotista. Nuestro afán es fundamentalmente ensalzar a los picadores.

El señor Matías señala defectos en el ganado. Y matiza: «Ganado pequeño y dócil. Sobre todo, para las figuras de cartel.»

* TREMENDISMO

Los señores Nuevo, Vega, Moreno y Hernández están enfrascados en



una partida de dominó. Las fichas, al ser jugadas, suenan con su peculiar chasquido. De vez en cuando levantan la cabeza cuando arriba, los del partido internacional suben el ritmo de su alegría. A veces el que «pasa» en el juego escucha y aprueba o tuerce el gesto cuando a sus socios les oye decir algo con lo que está en desacuerdo.

«El toreo clásico, llena; el tremendismo, gusta.» (Señor Matías.)
Y don Julián Macías apunta:
—A mí, habiendo toro en la pla-

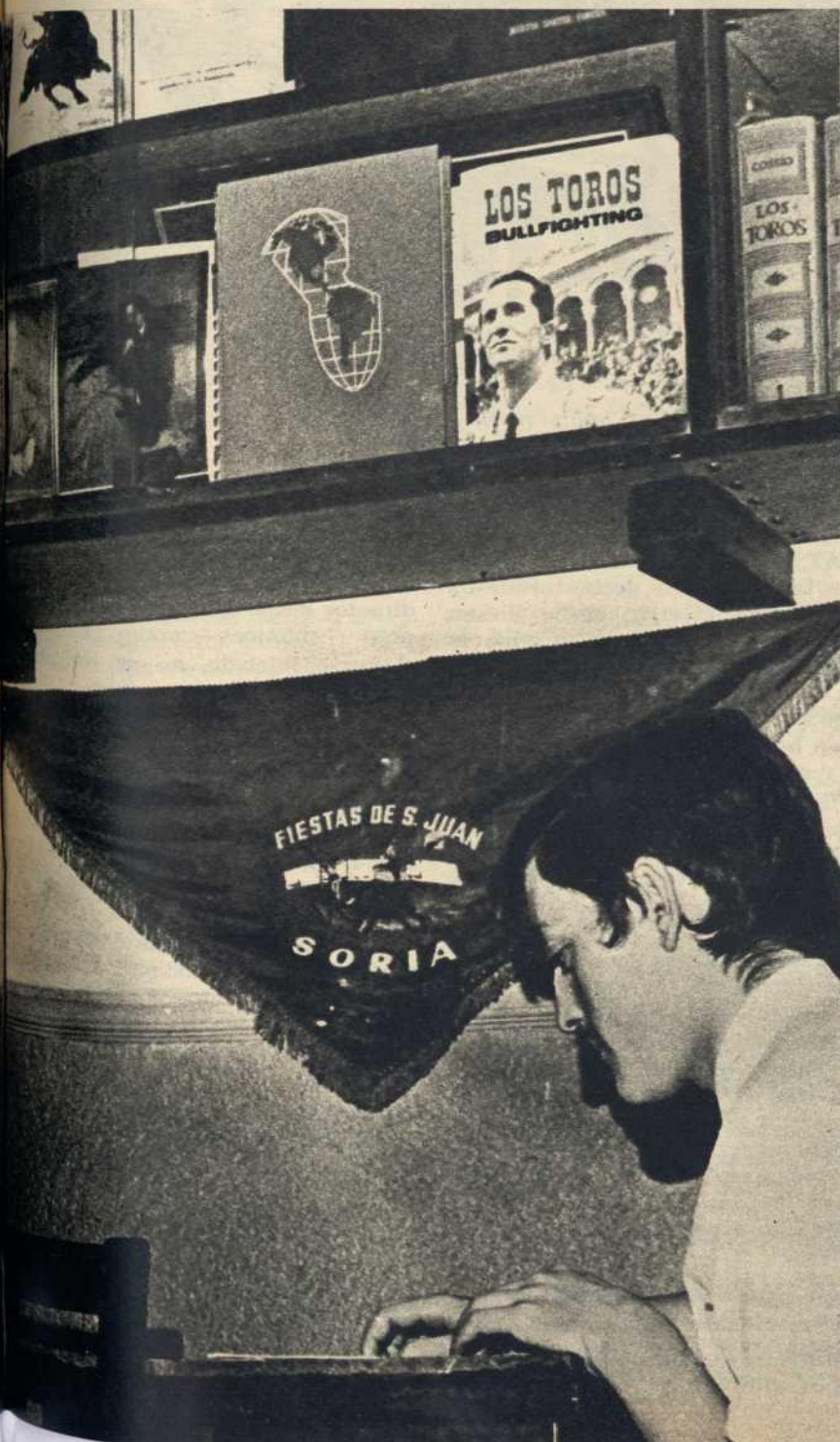
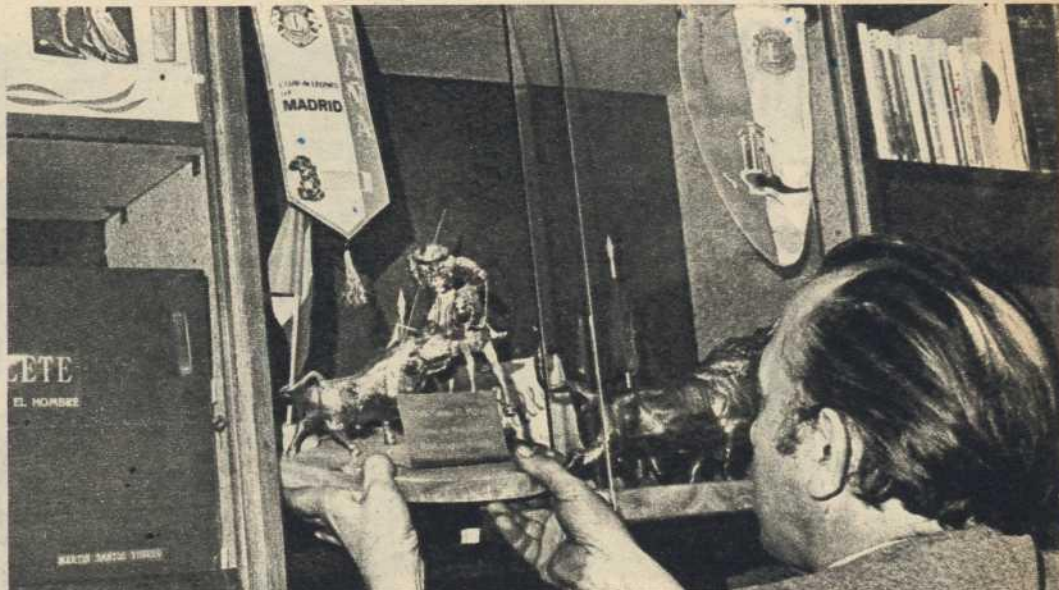
VICEPRESIDENTE.—Don Julián Macías y el socio don Faustino Matías, contestan a los requerimientos de EL RUEDO.

COBRANZA.—Una socio femenina hace efectivo su cupón del mes corriente.



“EL PUYAZO,” A EXAMEN

TROFEO.—El tradicional galardón que todos los años se concede por actuación en San Isidro, es preparado para ser entregado.



«GANADO PEQUEÑO Y DOCIL, SOBRE TODO PARA LAS FIGURAS»

«EL TOREO CLASICO, LLENA; EL TREMENDISMO, GUSTA

za, ya él se encargará de poner al torero en su sitio. Es ante el toro donde hay que calibrar al hombre. Ante «chivas» no puede satisfacer ni tremendismo ni clasicismo.

El secretario de la Peña coge la palabra:

—El tremendismo está valiendo para encandilar a los públicos ingenuos y sacar de las casillas a los otros maestros.

★ MENORES.—En la biblioteca de la Peña, los infantiles se enfrasean en su literatura favorita.

✱ EMPRESAS

¿Y las Empresas? ¿Qué baza supondrán las Empresas en el desarro-

llo de la Fiesta? Ya parece que España, su selección de fútbol, ha decidido el encuentro internacional, según confidencias de un socio infantil, que comunica el remate de la selección irlandesa.

Es el señor Asensio Maestro el que nos da su opinión.

—Yo creo que las Empresas intentan ayudar. Pero la falta de ganado, que es el que da emoción al espectáculo, todo se queda en intentos. Y ello es, posiblemente, por lo que la juventud no se decide a incorporarse a nuestra Fiesta.

REVALIDA DE LAS PEÑAS

DEL MORAL DEJA LA PRESIDENCIA, TRAS SIETE AÑOS

«El problema está
en la falta de
afición entre los
universitarios»



Del Moral.

IGUAL cualquier día es Gobernador Civil. Hace las cosas bien. Hablo con José Antonio del Moral Pérez —veintiséis años, estudiante de Arquitectura, gran aficionado a la Fiesta— en su habitación del Colegio Mayor "San Francisco Javier", con Ordóñez al fondo, guardando la esquina en fotos y periódicos.

Suena el teléfono suavemente. Del Moral habla con autoridad, convencido.

Ha sido siete años presidente de la Peña Taurina Universitaria. Pare-

CRISIS EN LA UN



José Antonio del Moral y Celedonio Padilla, en una simbólica y amable cesión de trastos.

cía eterno en el puesto. Pero le han movido.

—Indudablemente eres un gran aficionado. Has derrochado mucha ilusión en estos siete años, pero, ¿has conseguido lo que querías?

—Bueno, yo la fundé y me propuse dos objetivos. Primero, conseguir la formación de un grupo de aficionados universitarios que miraran la Fiesta con rigor intelectual, con un rigor que casi nadie la mira. Y segundo, crear un grupo de presión para cambiar las estructuras de la Fiesta. Lo primero se ha conseguido, al menos en parte. Hay un gran número de aficionados, salidos de la Peña, que influyen en toda España. Lo segundo, desde luego, no.

—¿Por qué no?

—Ha faltado gente. El número de aficionados universitarios no ha sido lo suficientemente amplio para influir, porque el problema es la falta de afición en los universitarios. Por otra parte, hemos conseguido apoyo y difusión de nuestras ideas por parte de EL RUEDO, pero la mayoría de los órganos de difusión no han contribuido.

—Entonces, no habéis influido en la opinión pública.

—Maticemos. Hemos influido en la afición, pero no en las estructuras de la Fiesta.

—Pero ahí estaba la UNAT y ahora la Federación...

—Nosotros pertenecemos a la UNAT. Creimos que nuestras metas eran las suyas. Es decir, influir de una manera efectiva en la Fiesta. Pero cuando descubrimos que la UNAT sólo se dedicaba al intercambio de medalleros, otorgando títulos de aficionados ejemplares y organizando homenajes, con o sin banquete, nos retiramos desilusionados, aunque sin perder la esperanza de que algún día se forme una Federación, no de organizaciones taurinas, sino de auténticos aficionados, de esos que van a la plaza asiduamente...

—Eso de "grupo de presión" suena a subversivo, a ilegal...

—Lo entiendo y lo entendía como un grupo que influyera en el funcionamiento y estructura de la Fiesta para que el aficionado se pudiera manifestar no sólo en las plazas (por lo general y desgraciadamente sin acierto). Creo que el público debe influir, porque es parte fundamental de este espectáculo.

LAS RAZONES DEL RELEVO

—Bueno, y ahora, ¿qué? ¿Qué ha pasado aquí?

—Soy subdirector del Colegio Mayor, cargo incompatible con el de presidente de la Peña. La dirección, por tanto, ha creído conveniente el cambio. Es verdad que yo soy subdirector desde enero del año pasado, pero —entonces— como ya estaba el curso iniciado, no se consideró oportuno efectuar el cambio. Ahora, antes de iniciar un nuevo ciclo, se ha llevado a efecto.

—¿Significa esto una retirada?

—No. Esto no quiere decir que vaya a dejar de ser aficionado. Mi firma seguirá subrayando artículos, siempre que mis opiniones sean admitidas.

Yo creo que Del Moral no puede dejar de ser aficionado. Lo es de los buenos, estemos o no de acuerdo con él.

—¿Seguirás colaborando con la Peña?

—Por supuesto. Colaboraré como subdirector y como aficionado. Le han nombrado presidente de honor.

—¿Ha habido problemas de relevo?

—Del grupo primitivo quedamos muy pocos. La Peña comienza ahora una nueva vida y, en la mayoría de los casos, los socios necesitan una información elemental sobre el to-

Por Ricardo
DÍAZ-MANRESA

UNIVERSITARIA

No obstante, el problema de la Peña reside en su continuidad, por el movimiento constante de sus socios. Esto es una cátedra ambulante de tauromaquia. Tenemos, primero, que atraer y, después, formar. Inmediatamente prescindir de ellos.

Esta es la única Peña universitaria que queda en Madrid. Entre otras cosas, pueden presumir de ser uno de los grupos que más han influido en la plaza de Madrid para protestar contra la presencia del ganado.

—De qué más podéis presumir?
—De no haber aceptado los falsos millos toreros, aunque nuestros gustos —que conste— no son estrechos. Tenemos una amplia mentalidad para acoger las diversas formas de torrear.

POR QUE ES DISCUTIDO

—Has sido y eres hombre discutido; a veces, atacado. Has levantado polémica. ¿Por qué?

—Porque he sostenido siempre una postura absolutamente sincera y he logrado mantenerme alejado de cualquier presión, ya sea de aficionados o de críticos. Quizá haya molestado a bastantes críticos porque creo que la falta de auténtica honradez no radica sólo en la aceptación del sobre, sino en la actuación subjetiva, interesada por motivos personales.

—¿No te habrán atacado por tu cordoñismo? ¿No crees que exageras un poco?

—No. Siempre he creído que Ordóñez es el gran torero de la época, opinión que comparten muchos aficionados. Y digo esto porque a lo largo de mi vida de aficionado es el único torero clásico que ha mantenido durante veinte años su posición de primerísima figura. A pesar de sus limitaciones sigue despertando pasión y discusiones.

—Bueno, bueno; pero igual eres cordoñista por tu conocida amistad con la familia...

—Yo conozco a la familia mucho antes de que Ordóñez tomara la alternativa. Soy muy amigo de alguno de los hermanos de Antonio y no voy diciendo por ahí que son grandes figuras del toreo. Vamos a tener formalidad.

—Entonces...

—Que Antonio me parece el mejor; insisto que con sus limitaciones. Lo que resulta utópico es creer que va a venir el torero perfecto dispuesto a encerrarse todos los días con chiqueros y a ser el romántico eterno. Esto es una soberana estupidez.

Este retiro de la vida pública taurina, digamos oficial, me parece que va a durar poco.



Celedonio Padilla.

ES el nuevo. Viene con ilusión. Tiene veintitrés años. Se llama Celedonio Padilla Mangas, es de Córdoba y estudia Ingeniería Técnica en la Escuela de Obras Públicas. Perteneció a la Peña desde hace cuatro años y el curso pasado fue secretario.

—Rápida carrera, ¿eh?

Sonríe. Sonríe mucho este nuevo presidente.

—A mis oídos ha llegado noticia de una pequeña guerrilla, pero me parece que no. ¿Cómo ha sido el relevo?

—Después de la vacante hubo una votación —aquí los presidentes de las Sociedades del Colegio se eligen por votación— y salí yo. Lo más lógico es que hubiesen elegido a Moradillo, que era el vicepresidente; pero ha terminado ya la carrera y a mediados de curso puede que se vaya del Colegio. Si esta circunstancia es verdad que Moradillo merecía el puesto, porque lleva más años que yo en la Peña y tiene más conocimientos y más aptitudes.

Para este curso cuentan con cuarenta y seis socios y son cien colegiales.

—¿Qué tal andas de afición?

—Realmente los toros me han gustado siempre, pero me hice aficionado de verdad cuando ingresé en la Peña. Soy un producto típico de ella.

—¿Qué meta tienes?

—Crear una publicación periódica y conseguir la asistencia en grupo a la plaza de Madrid para que nuestra opinión sea más práctica que teórica. Ahora, concretamente, vamos a editar un folleto con la historia de la Peña.

—¿Qué tal han sentado los cambios?

—No ha habido roces. Quizá yo, como presidente, he nombrado una Directiva sobre la que pueda haber discrepancias; pero la Peña seguirá, fundamentalmente, igual. Creo que no se va a notar mucho el cambio.

—¿En qué sentido?

—En que seguiremos las mismas directrices. Se notará, desde luego, la ausencia de José Antonio. La popularidad de Del Moral no la podré alcan-

En el Colegio Mayor "San Francisco Javier" hay paz. A nuestro director en funciones, "Don Antonio", le habían llegado noticias de una guerra en la Peña Taurina Universitaria. Entonces se sorprendió y le pareció interesante ofrecer a nuestros lectores la noticia del cambio en la presidencia. José Antonio del Moral fundó la Peña, la ha presidido durante siete años y ahora cesa. ¿Qué ha pasado? ¿Fue un relevo normal u obligado? Les ofrecemos la opinión del popular presidente de la Peña y del nuevo, Celedonio Padilla. Estuvieron juntos en la entrevista, pero vamos a darlas por separado para que puedan contrastar opiniones. No ha habido guerra ni guerrilla.

EL NUEVO PRESIDENTE ES CAMINISTA

«NO EXISTEN DISCREPANCIAS», DICE CELEDONIO PADILLA

zar yo ni creo que la alcance ningún otro presidente que venga. ¡Ha sido esto algo tan suyo!

—Pero algo original pondréis de vuestra parte.

—Queremos cuidar básicamente a los nuevos socios que tienen interés por el toreo, pero no saben nada de él. Quizá la Peña se haya proyectado más al exterior que al interior del Colegio.

—Y artísticamente, ¿por quién te pronuncias?

—Admiro mucho a Ordóñez porque Del Moral nos lo ha puesto como ejemplo; pero personalmente me inclino más por Camino.

Le votaron treinta y cinco de los cuarenta electores. Es, pues, un presidente elegido por mayoría. Trabajo tiene por delante.

—Quiero decir que a Del Moral y a Moradillo les ofreceremos una cena-homenaje... en cuanto tengamos dinero.

Celedonio Padilla tiene ante sí una enorme responsabilidad. Las Peñas universitarias son imprescindibles para el porvenir de la Fiesta porque tienen juventud y altura intelectual, dos circunstancias de las que no andamos muy sobrados.



La Peña Taurina Universitaria, bajo la presidencia de Del Moral, ha tenido muchas y destacadas intervenciones en el mundo taurino. Aquí una de ellas. (Fotos MONTES y Archivo.)

D

ON Francisco Ruiz Gandul, reza en su carnet de identidad. Don Francisco Ruiz, sin segundo apellido, es el nombre que ponen en casi todas las cartas que recibe. Paco Ruiz es el nombre que suena en el argot taurino, aunque sea el propio del ex novillero, del ex peón, del apoderado famoso. Paquito Ruiz, definitorio de los íntimos. El periodista le llama Paco. Es, posiblemente, al apoderado que me nos ha tratado personalmente. Saludos de mano a mano en Ferias. Amabilidad siempre. Llamadas telefónicas con más asiduidad...

- ¿Don Francisco Ruiz, por favor?...
- Sí; espere. Le pongo...
- ¿Don Francisco Ruiz?
- Al habla.
- Oye; soy Jesús Sotos...
- Dime, dime...

Paco Ruiz, apoderado de Manuel Benítez «El Cordobés», se me antoja un hombre sano, tanto física como personalmente; eso que en frase hecha califica: «Este es un tío sano»...

Posee su importancia (tiene nombre y dinero y ni una cosa ni otra se le han subido a la cabeza), si tenemos en cuenta que Paco Ruiz goza hoy de una situación hartamente estupenda. ¿Premio a su voluntad, a su honradez, a su fidelidad, a su entender, a su «querer ser», a su entrega a la tarea, a su amor por el toreo? Quizás. Pero, sobre todas esas cosas, dos esenciales destacan, entrando de lleno, o de plano, en la cabezota de uno: Inteligencia y fidelidad a un hombre, aunque fielmente haya servido a todos. Miren ustedes:

Francisco Ruiz nació en Sevilla el estúpido 1 de diciembre de 1927. Ardaluz de pura cepa. Dos hermanos de un matrimonio trabajador. Paquito poseía aspiraciones, latín en su «yo» íntimo, ansias de ser «alguien en algo». Y estudió. Así llega, incluso, a cursar los dos primeros años en la Escuela de Comercio...

—El deseo de trabajar cuanto antes me impidió finalizar la carrera.

Ingresó en una oficina. Una gestoría que regentaba el señor Recorte en su «Seviyita» del alma. Era por el año 1942 o así. Un año difícil para todos los españoles...

... Por ahí anduvo una mañana, en la capital andaluza, cuando el debut de Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», cuando la despedida de Luis Miguel «Dominguín» como novillero. Leyó el cartel, fue a la plaza, a la Real Maestranza de sus amores... Fluyó venenillo torero en sus venas. Sin decirselo a nadie va e intenta torear. Se impregnó de afán y le pidió permiso a su padre —que era casquero de profesión— para ir con él al matadero. Accedió el mayor Ruiz. Y este Ruiz de nuestro reportaje, a la vista de la afición nacida y de lo que en tal matadero municipal veía, se dijo:

—Decisión: Quiero ser torero.

Allá conocería luego, ya metido en capeas, a los Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez...

—Me hice inmediatamente amigo de todos. Eramos de la misma edad. Me envenené el toreo y el empresario Manolo Belmonte me protegió en lo que pudo. Un buen día me ofreció la parte sería de una charlotada. Me llevó a los tentaderos. Toreé sesenta corridas sin picadores, danzando de la «Zeca a la Meca»... Estaba embaldado.

—¿El debut con picadores?

—En 1949, en Sevilla. Toreé luego treinta novilladas.

—¿Más éxitos que fracasos?

—Bueno; unas veces, ésto; otras, aquéilo. Quiero adelantarme a tu pregunta siguiente. No fui matador de toros porque creí honradamente que no servía para ello. Mira una cosa: Quien comienza a lidiar, y vale para ésto, finaliza siendo figura...



**«SI BENITEZ TUVIERA
NUMERO EN EL TOREO
SERIA UNO MAS»**

**«LO DE MADRID FUE UN ARREBATO.
TE ADMIRO», DIJO MIGUELIN
DESPUES DE HACER LAS PACES
Y BRINDARLE UN TORO
EL CORDOBES, QUE HA INTENTADO DARLE
LA ALTERNATIVA A SU APODERADO, SOLO
TOREARA EN 1971 SESENTA CORRIDAS...**

«¡ESO SI NO SE CALIENTA Y...!»

Escribe: Jesús SOTOS

Fotos: Carlos MONTES

PACOR

—¡Pero si llegaste, incluso, a torear en Madrid, hombre...!

—Sí; en 1950. Y no anduve mal. Lo prueba el hecho evidente de que me repitió la Empresa. Pero la verdad es que no vi en ningún momento la cosa clara...

—Y te quedaste sin alternativa...

—Esa es la conclusión. Este año me la quiso dar El Cordobés, tras tomarla Manolo Lozano. Me dijo: «¡Ea, no te quedes con las ganas; yo te la otorgo el día que quieras...!»

—¿Qué le contestaste?

—Que era demasiado viejo para esos menesteres.

Vuelta a lo anterior. Paco Ruiz deambula por Madrid después de su presentación. Los toros le gustan, pero no «le van». Lo ve difícil. Su amigo, Pepe Montero, le ofrece entonces un puesto en el restaurante de la calle de Silva, como camarero. Le ayudó...

—¿Sabes? Pero cuando me quise dar cuenta estaba transformado en un camarero de primer orden. Tintineó mi corazón y me pegó con fuerza. Me pregunté una noche a solas: ¿Pero para qué quedaste en Madrid, para ser camarero o para ser torero? Pensaba y reconocía que lo segundo era poco menos que imposible, y dije: ¡Hala, a ser banderillero...!



TELEFONO.—Paco Ruiz tiene que atender diariamente un montón de llamadas telefónicas de España y del extranjero...

La afición recuerda desde aquí todo lo demás. Se enroló primero en la cuadrilla de El Trianero durante dos años. Luego fue con Diego Puerta una temporada, con Trincheira y Efraim Girón más tarde. Hasta 1961, en que conoció a Manolo, a Manuel Benítez «El Cordobés»...

—¿Cómo llegaste hasta él, cuando os disteis por vez primera la mano?

—Yo era amigo de El Pipo. Cuando Manuel Benítez comenzó con picadores me lo presentó... Y hasta hoy.

Creo que allí estuvo su suerte. Su bienestar actual. Su estrella...

—Sí; todo lo que soy se lo debo a Manolo. Puedes decirlo. Es cierto.

Desde 1961 a 1967 funciona perfectamente en la cuadrilla, a las órdenes del jefe Benítez. Luego... ¿Qué sucede de luego? Pues acontece que un buen día, allá por las calendas de las ferias

RUIZ,

apoderado de El Cordobés, sincero: «Todo lo que soy se lo debo a Manolo. ¡Para mí es San Manuel!»

americanas, va El Cordobés, su jefe, y le espeta:
 —Quiero que seas mi apoderado. Ya, desde ahora mismo...
 —¿Así, tan de repente?
 —Me lo había insinuado en ocasiones. Pero yo no tenía valor para atronar el riesgo que supone llevar a una altura de su categoría...
 —¿Estás ahora contento?
 —¿Quién no, amigo! Reconozco que al principio tuve miedo. Reconozco, y así quiero que lo digas en EL RUEDC, que Manolo me apoyó en principio, que todavía me continúa apoyando. Confío a él todo. No tomo nunca una decisión importante sin consultar antes con él. Yo ya se lo dije desde el primer momento...
 —Es resuelto Ruiz. Habla de todo con franqueza. Echa alguna vez la cabeza atrás. Piensa... Le llevo otra vez al hilo de la conversación.
 —¿Qué le digiste a Manolo, a tu jefe?
 —Sí; eso. Bueno, cuando me propuso ser su apoderado le contesté, tras pensarlo: «No quiero perjudicarte en nada. Deseo para ti todo lo mejor. Pero quitarme, retirarme del toreo es la salvación mía. Te lo agradeceré siempre. No obstante, si en cualquier momento las cosas no van bien, lo dices. Nos damos las manos... y a otra cosa.» ¿Sabes lo que me contestó?

—No.
 —Esto. Mira... «¿Qué edad tienes tú ahora?» —preguntó—. Cuarenta años —le contesté—. «Pues yo tengo treinta. O sea, que con setenta años que sumamos entre los dos ya existe un hombre maduro y veterano en esto. ¡Hala, adelante, no se hable más!»... Hasta aquí.
 —Es bonito eso, Paco.
 —Me dio mucha moral. Me la continúa ofreciendo. De verdad; todo lo que tengo, todo lo que soy, se lo debo a San Manuel, como yo digo.
 —¿Cuál es tu tanto por ciento como apoderado?
 —Normal.
 —¿Verdad que has ganado mucho más dinero estos años que en los varios que fuiste peón?
 —No tiene comparación una cosa con otra. También la responsabilidad existente es grande...
 —Tú eres hombre de confianza de Benítez desde hace años. ¿Cómo es fuera de la plaza?
 —Un hombre humanísimo, muy buen amigo y un extraordinario compañero.
 —¿Y dentro del redondel?
 —Fuera de serie.
 —¿En qué basas esta afirmación?
 —Ejecuta un toreo con relación a su propio temperamento. Posee tanta per-

sonalidad que contagia a los públicos, tanto a los españoles como a los de fuera de nuestras fronteras. Manolo es eso; un hombre privilegiado, único, un fuera de serie.
 —¿Sin número en el toreo?
 —Claro; si tuviera número sería uno más...
 —¿Se enfada mucho el torero?
 —Menos de lo que debiera. Gracias a Dios es un hombre que sabe capear de cara los temporales que le llegan...
 —¿Pero no está cansado de tanto torear?
 —¿Se observa algo en él? ¿Has advertido algo?... ¡Está sobrado de temperamento y de fuerzas!
 —¿Pero no ha pensado en marcharse?
 —¿A dónde? ¡Si continúa estando en el pedestal! Cuando quiso no le dejaron los empresarios. Ahora, dice: «Pues ya que aquéllos no quisieron y el público me continúa aplaudiendo, aquí estoy. ¡Hasta que quiera!»...
 —¿Tiene vetado a algún torero?
 —A nadie. Son cuentos. ¡Pero si Manolo ha sido capaz de perdonar al mismísimo Miguelín, como saben todos!
 —¿Y eso está bien?
 —Si Jesucristo perdonó a quienes lo

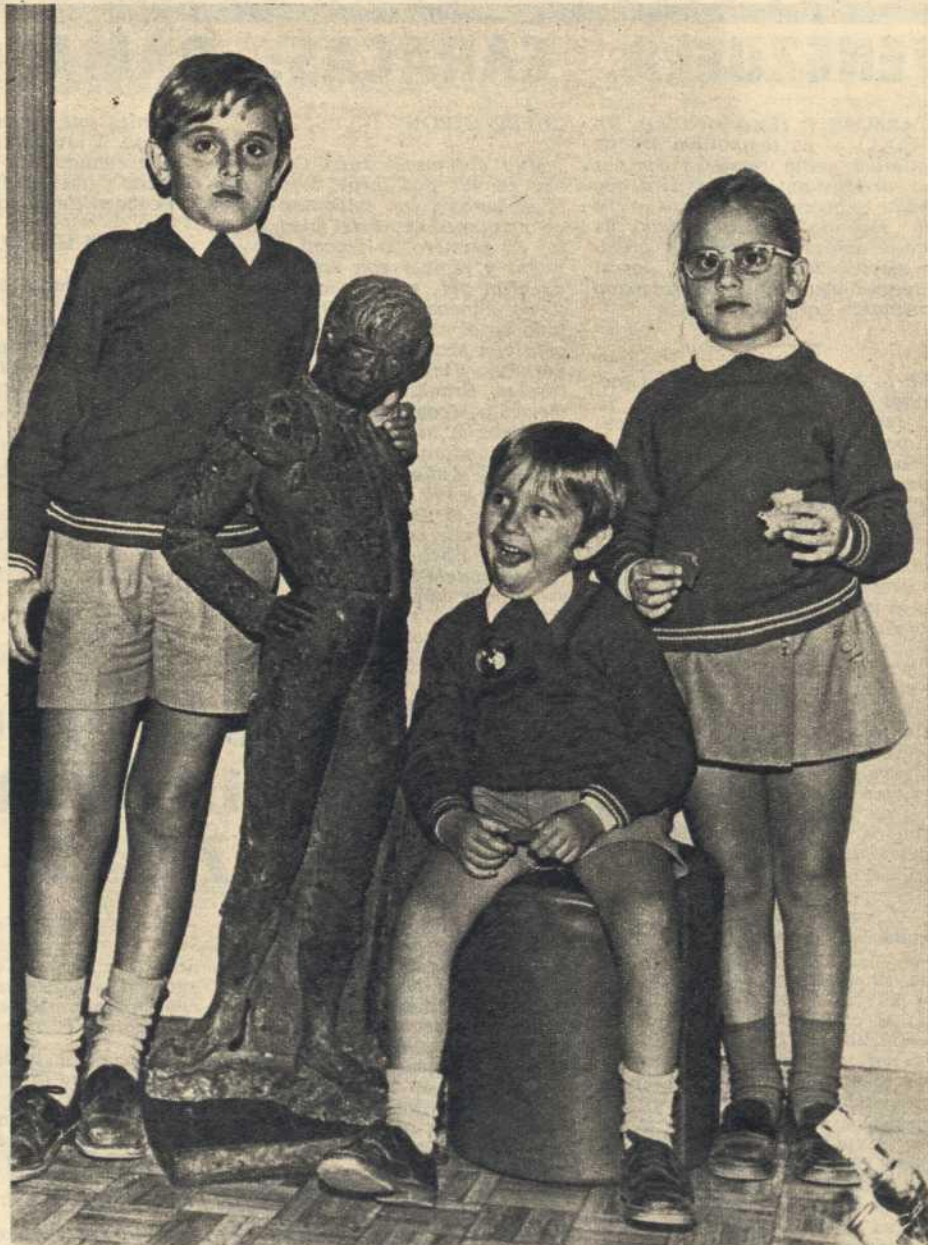
crucificaron, ¿qué no ha de hacer un ser humano?
 —¿Qué le dijo Miguel Mateo la primera vez que, otorgado el perdón, se encontraron en una plaza?
 —Se saludaron. Luego, en Córdoba, le brindó un toro a Manolo. Le confesaría también que «lo de Madrid» fue un arrebato y que lo admiraba.
 —¿Qué pasa con Camino?
 —Nada. Nada en absoluto. Pregúntale a Camino qué le sucede con Manolo. A Manolo, nada.
 —¿Palomo Linares?
 —Continúan siendo estupendas nuestras relaciones.
 —¿Va a reconsiderar El Cordobés sus honorarios en la temporada 1971?
 —¿Qué va, hombre; qué va! Si Manolo torea ya por afición... Lo que posiblemente haga es torear menos. unas sesenta corridas. Claro que eso dice ahora. Luego se calienta y...
 Tras charlar en la oficina, marchamos a casa. Allá esperaba a Paco Ruiz su mujer, Mary Sánchez, simpática y amable; sus tres hijos, Francisco Javier, de ocho años; Mariló, de seis, y Carlos Alfonso, de cuatro... Felicidad por doquier.
 Paco Ruiz cree uno que tiene derecho a ello.



FAMILIA.—Cuando todo ha terminado, caída ya la tarde, Paco Ruiz se reúne con los suyos, con su esposa Mary, con sus hijos Francisco Javier, Mariló y Carlos Alfonso. Una bella estampa.



SECRETARIA.—Ruiz revisa los trabajos realizados por su secretaria. «Apoderar bien a una figura de la categoría de Manolo lleva mucho trabajo»...



HIJOS E IDOLO.—Los tres hijos de Paquito Ruiz se fotografían al lado de la estatuilla en bronce, con la figura de Manuel Benítez, el ídolo de los pequeños.

PERU: LA FERIA DE LIMA ENTRO EN

5.ª TRIUNFOS DE PALOMO Y TERUEL

MAL LA PRESIDENCIA Y PEQUEÑO EL GANADO

Con un lleno total en sol y regular entrada en sombra se llevó a cabo esta quinta corrida de FERIA limeña, en la que se anunció previamente el cartel de Palomo «Linares», Angel Teruel y la alternativa del nacional Marcos Méndez, quienes lidiaron seis toros de La Pauca.

El día jueves, al pesar a los pupilos de La Pauca, no arrojaban el peso reglamentario y tuvieron que desecharse cinco toros, los cuales fueron reemplazados con cinco pupilos de La Viña; de los toros lidiados esta tarde diremos que ninguno de ellos acusó bravura y fueron mansurrones, sosos y sin casta. Salíó la mayoría de ellos dando coces de los piqueros y llegaron al último tercio en muy malas condiciones algunos de ellos. La pita en el arrastre para los seis bichos fue pareja e imponente. Total, un fracaso de ambas ganaderías. En total se lidiaron siete bichos, pues uno regaló Palomo y otro Teruel, pero el de

este último no se pudo lidiar por su gran mansedumbre.

Durante toda la FERIA, los desaciertos de la presidencia han sido notables, tanto en consentir la lidia de ganado falto de edad, peso y trapío, como en su modo de conducir la lidia; pero esta tarde la cosa ya rebasó los límites de la tolerancia, y el público, con muy justa razón, hizo sentir su enérgica protesta ante quien sin saber ni tener méritos ocupa un lugar que indudablemente le viene ancho. La bronca fue de las que quedan para el recuerdo, ya que tantos fueron los desaciertos, que difícilmente volveríamos a ver tal cúmulo de barbaridades en una sola corrida.

Indudablemente, los triunfadores de la tarde fueron los coletas españoles Angel Teruel y Palomo «Linares», quienes con su arte, uno, y con su desmedido valor y voluntad, el otro, hicieron que la plaza de pie les aclamara toda la tarde y tuvieran que abandonar

la plaza en hombros de los entusiastas de la zona tórrida, después de darles varias vueltas al ruedo entre aclamaciones.

Quedan para el recuerdo las dos bellas y maestras faenas de Angel Teruel, en la que pudimos admirar su arte, maestría y sereno valor; cortó una oreja —pudieron ser tres y el rabo si acierta con la espada en su segundo enemigo, al cual hizo una faena de esas que quedan para el recuerdo—, las vueltas al ruedo abundaron y las más cálidas ovaciones fueron para este notable joven maestro de Madrid.

Palomo «Linares» salió a jugarse el tipo, y toda la tarde tuvo al público de pie con su escalofriante manera de pasarse los toros por la faja; a su primero, al que cortó la oreja, le hizo una faena valentísima, haciendo tomar la muleta al manso de La Pauca a punta de valor y maestría.

En su segundo buey, un viejo de La Viña, cuya lidia transcurrió en medio de un intenso herradero, se jugó el tipo muchas veces entre el aplauso del público, pero con la espada no acertó y perdió las orejas.

Regaló un toro, al cual hizo una faena de escándalo en medio de la música y el clamor de los tendidos; una de las faenas más valientes y emotivas de estos últimos tiempos, la cual coronó con una estocada enorme, volcándose

sobre el morrillo del toro, el cual cayó espectacularmente sin puntilla. La ovación fue enorme. Hay corte de dos orejas y el rabo de su enemigo y varias vueltas al ruedo.

Marcos Méndez nos demostró que para tomar la alternativa aún está verde y que, a pesar de sus grandes deseos, valor y voluntad, aún no tiene seguridad y maestría para la lidia de verdaderos toros con peso y trapío.

Al primero le hizo una alocada faena, después de recibir la alternativa de manos de Palomo, atestigüando Teruel, en medio de una gran ovación. Le echó valor el moreno a la faena y esto gustó al respetable. Mata de media caída entrando en un tiempo y corta una oreja.

En su segundo, un toro con poder y años al que la autoridad no

picó lo suficiente, ganándose una enorme bronca, pasó lo suyo para deshacerse de él, ya que sufrió varios trompicones, felizmente sin mayores consecuencias. La mata de una caída, que deja cojo a su enemigo.

El toro de regalo fue banderilleado a petición del público por Teruel en forma magistral; fueron tres bellos pares en todo lo alto, que pusieron a la plaza de pie para ovacionar al extraordinario banderillero.

Picando muy bien, Mozo II, Francisco Atienza y el nacional Mikulak; con los palos, Leonardo Pomar, quien puso cuatro grandes pares, y Manolo López.

Bregando, como siempre, en gran forma: Bojillas, José Luis Teruel y Félix Rivera.

H. PARODI
(Corresponsal.)

6.ª DOS OREJAS Y RABO PARA MARQUEZ

LIMA, 14.—Sexta corrida de la FERIA del Señor de los Milagros. Toros de Pedregal y La Viña, desiguales de estampa y bravura, para Paquirri, Miguel Márquez y José Luis Parada. Tres cuartos de plaza. Paquirri, al primero, le puso

AMERICA TAURINA * AMERICA TAURINA

VENEZUELA. CARACAS: DAMASO GONZALEZ, PRIMERO EN TODO.

CARACAS, 7. (Exclusivo para EL RUEDO.) — La temporada grande capitalina debía cerrarse con las dos corridas anunciadas para hoy sábado y mañana domingo. Pero esta segunda y última hubo de quedar aplazada para este próximo martes 10, en la noche, por el torrencial aguacero desencadenado a primeras horas de la tarde

En la del sábado, con toros mejicanos de Reyes Huerta que, dicho sea de paso, además de acusar peligrosidad con sus inciertas acometidas, buscaron algunos de ellos reiteradamente la puerta de salida, a excepción de los lidiados en segundo y cuarto lugares, el torero de Albacete volvió a alzarse con el santo y la limosna, al cortar la única oreja en una tarde en que la presidencia se mostró excesivamente exigente y estricta.

Al primer astado, que se venía peligrosamente por ambos lados, lo recibió con verónicas apretadas y emocionantes chicuelinas. Al llevarlo a la jurisdicción de los montados, el bicho, muy avisado, lo empitonó arrojándolo a gran altura. Con la muleta instrumentó faena larga y valerosísima, a base de redondos, naturales, cambiados y angustiosas «confianzas» con el morlaco que él jaleó delirante a los compases del pasodoble torero. Se volcó sobre el morrillo enterrando el estoque hasta la gaza.

En su segundo, un manso con más de 500 kilos, que de salida saltó al callejón y enfrentó criminalmente a Curro Girón contra la pared, enviándolo conmocionado a la enfermería en medio de general tribulación, volvió Dámaso González a derrochar valor y jugarse la epidermis, confiándose de manera increíble y sacando al toro los pases que no tenía. La torresísima faena fue coreada por la multitud y notas musicales, siendo paseado triunfalmente a hombros después que despachó certeramente a su enemigo de una estocada ligeramente desprendida.

CURRO GIRÓN

Muy animoso estuvo Curro Girón en sus dos toros, arrimándose de veras y con evidentes deseos de mantener su cartel bien en alto. Al primero lo lanceó con dominio y remató con media. Clavó un gran par, muy ovacionado. La faena comenzó con tres pases sentado en el estribo y, ya de pie, siguió con tandas de rechazos superiores. Vinieron después los naturales, tirando la espada y volviendo a recogerla para continuar. Mientras la música y los aplausos se confundían, con pases de costadillo y redondos. Mató de una estocada y fue ovacionado. Al cuarto de la tarde, el más aceptable del encierro en presencia y codiciosas acometidas, Curro inició la faena muleteril con pases altos ejecutados con quietud, continuando con otros sobre ambas manos con mucha voluntad y ganas de aplausos. Prodigó adornos y des-

plantes que hicieron sonar la charanga. Y escuchó finalmente ovación cuando con su peculiar honradez y facilidad mató de un estocazo de aúpa.

MANOLO MARTINEZ

El mejicano Manolo Martínez, que cuenta con una legión de adeptos entre la afición caraqueña, se lució en su primero, al que recibió con bonitos lances, y luego en una artística faena en la que escuchó música y encendidas ovaciones al exhibir en los trincheros, naturales y redondos su documentación de torero fino y bien enterado. También en los adornos y desplantes hubo felices momentos en que la finura del regiomontano saltó a escena. Tras la estocada se le hizo dar una vuelta al ruedo y saludar finalmente. Con el quinto de la tarde, un burel sin fuerza que llegó defendiéndose al trance final, la faena fue volunta-

ria y con vista y aplomo en los momentos difíciles. Mató pronto, de una estocada defectuosa, y volvió a escuchar muchas palmas.

ORDÓÑEZ Y DAMASO EN UNA GRAN NOCHE

CARACAS, 10.—Fue nocturna la cuarta y última corrida capitalina, que por haber sido suspendida el domingo por la tarde a causa de un torrencial aguacero, se llevó a efecto hoy, martes

GANADO ASPERO Y CON ARROBAS

A buen seguro que los toros lidiados esta noche, pertenecientes a la vacada azteca de Santacilia, de San Luis de la Paz (Guanajuato), no añadirán nuevas glorias a su antiguo historial. Bien presentados, con años y excelente romana; pero, ¡ay!, ásperos, duros y molestos, a excepción del primero.

LOS TOREROS

Antonio Ordóñez, el adalid y mantenedor de la escuela rondeña,

apretó de firme esta noche, poniéndose en buena ley una oreja y petición de otra tras haber explicado plácidamente su cátedra a la afición caraqueña. Redondeó el soñado triunfo en su segundo toro, un ejemplar con 527 kilos y poderosamente armado, al que lanceó a la verónica con majestad y primor, rematando, entre ovaciones, con media superior. Brindó al público —gesto excepcional en este torero— e inició la faena muleteril con estatuarios en un palmo de terreno y tandas de rechazos rítmicos, largos y armoniosamente ligados. Siguió los naturales soberanos de temple y mando, molinete y desplante. Entre olés y ovaciones con regusto en el hacer, Antonio deleita al aficionado en una lección sobria, larga, ancha y profunda, a la que no le sobra ni falta nada. Estocada fulminante, y con la oreja concedida de una aclamada vuelta al redondeo. Lidió a su primero con la elegante facilidad que da la maestría, pero sin entregarse. Quizá se estaba reservando para lo que vino después; pero el público, que tanto espera y sabe cuándo

EN MARACAIBO, OTRO TRIUNFO DE DAMASO GONZALEZ

MARACAIBO, 15.—Última corrida «Virgen de la Chiquinquira». Reses nacionales de Luis Gandica, que dieron buen juego, para los diestros españoles Dámaso González, Angel Teruel y el venezolano Jesús Narváez. Regular entrada.

Teruel es ovacionado al torear con capote y en banderillas. Realiza faena, a su primero, variada, al son de la música, pero por eternizarse con la espada perdió la oreja. Ovación.

Con su segundo, cuarto de la tarde, inicia faena con tres pases en el estribo para continuar con serie de rechazos y naturales que se jalean al son de la música, continúa con adornos para una estocada. Oreja.

Dámaso González jaleado al torear por verónicas y chicuelinas. Ejecuta faena a su primero, con mucho valor, que entusiasma al público, pero no está acertado con la tizona. Ovación.

Con su segundo, quinto de la tarde, forma la escandalera al realizar variada, larga y valerosísima faena, donde se destacaron pases materialmente metidos entre los pitones. Estocada en todo lo alto para dos orejas y varias vueltas al ruedo devolviendo prendas.

Jesús Narváez ejecuta faena voluntariosa sacando pases a pulso sobre ambas manos y adornos vistosos. Estocada y descabello. Vuelta al ruedo. En el otro, palmas.

MUCHOS PROBLEMAS

Las relaciones taurinas entre España y los países iberoamericanos entran otra vez en crisis. Hay marejada y puede que estalle la ruptura una vez más. Y, precisamente, como siempre, cuando la temporada «de allá» acaba de comenzar.

Por un lado está Manolo Martínez y, por otro, una petición de los subalternos mejicanos.

A Manolo Martínez no le han ido bien las cosas en España, especialmente en la temporada última. Pero no ha sido culpa del público español, que lo ha tratado siempre con mucha deferencia, sino del propio torero por tardes muy poco afortunadas.

No vamos a pensar que es el propio Martínez el que desea una ruptura de las relaciones taurinas, pero podría ser el principio del nuevo disgusto. Resulta que Martínez se marchó de España tras torear catorce festejos y tenía contratada a su cuadrilla para cuarenta. No ha pagado la diferencia de honorarios y el plazo va a terminar muy pronto. Si no paga, Manolo Martínez no podrá torear en ninguna de las Repúblicas hispanoamericanas.

Quizá por esto, o coincidiendo con esto, los subalternos mejicanos protestan por la actuación de los subalternos hispanos allá. Por esa

EN EL BUEN CAMINO

MEJICO

7.ª CONSAGRACION DE PARADA EN ACHO

de banderillas al que se una... entre ovaciones; faena por... naturales, molinetes... estocada corta. Oreja... Al segundo, un toro manso... lo trasteó por la cara sin... acoplarse. Mató de un pinchazo, estocada y descabello al... intento. Silencio.

Miguel Márquez toreó al segundo de la tarde con pases por alto, derechazos y molinetes, para media estocada y descabello. Oreja. En el quinto aprovechó las buenas cualidades de un toro de 600 kilos para hacerle una faena con pases de todas las marcas, entre ovaciones. Mató de estocada de la mano, cortando las dos orejas y el rabo, con vuelta en medio de una gran ovación. A este toro se le dio la vuelta al ruedo.

José Luis Parada estuvo voluntarioso en su primero, al que usó algún pase de buena factura. Estocada caída, ovación, oreja y vuelta al ruedo. Al sexto, un toro quedado, intentó torearlo en todos los terrenos, sin lograrlo. Mató de cuatro pinchazos y estocada caída. Regaló un sobrero, al que tampoco pudo sacarle partido, debido a la mansedumbre del astado. Cinco pinchazos y descabello. Aplausos.

Miguel Márquez fue paseado en hombros al acabar la corrida.

LIMA, 15.—Séptima corrida de Feria del Señor de los Milagros. Seis toros de La Huaca, para Paquirri, José Luis Parada y el torero peruano Ricardo Mitsuya.

Paquirri estuvo muy torero toda la tarde. Al primero lo lanceó entre ovaciones. Coloca tres pares de banderillas y es obligado a saludar. Faena por naturales ligados al de pecho, molinetes y aforolados. Dos pinchazos, estocada y descabello. Vuelta.

Al cuarto lo recibe con una larga cambiada de rodillas. Vuelve a banderillar con dos pares al cuarteo y uno citando en el estribo. El toro huye en cada muletazo y el maestro tiene que buscarlo en todos los terrenos. Tres pinchazos y estocada caída. Palmas.

Mató al último, por cogida de Mitsuya, al que después de banderillarlo al quíebro lo citó con la muleta plegada en un pase cam-

biado. Pinchazo y estocada recibiendo. Dos orejas.

José Luis Parada realizó en el segundo una faena variada. Citó con la muleta plegada en la izquierda y dio una serie de naturales ligados con el de pecho en los medios del ruedo. Derechazos y pases por alto. Una estocada. Dos orejas, rabo y vuelta entre ovaciones.

Volvió a repetir la faena en el quinto, con pases de todas las marcas. Derechazos cerrados en circular. Naturales y pases cambiados. Mata de dos pinchazos y estocada. Oreja.

Ricardo Mitsuya estuvo voluntarioso en el único toro que lidió. Toda la faena fue coreada por el público. Pases naturales y de pecho. Al entrar a matar sufrió un puntazo, por lo que tuvo que ser llevado a la enfermería. Paquirri acabó con el animal de cuatro pinchazos y media estocada.

HUERTA-CAVAZOS, EMPATE A OREJA

TEOCALTICHE, 11.—Corrida de Feria. Lleno total. Toros de Peñuelas, broncos.

Mano a mano entre Joselito Huerta y Eloy Cavazos.

Joselito Huerta, faena dominadora para dos pinchazos, estocada y ovación. En su segundo, estocada, una oreja y vuelta. En el último, faena variada para pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

Eloy Cavazos, valor y voluntad en los dos primeros, a los que despachó con pinchazo y estocada.

En ambos toros fue ovacionado. En el que cerró plaza hizo faena temeraria. Una oreja.

tocada. (Dos orejas.) En su segundo, pinchazo, estocada, dos orejas y rabo. Los dos matadores salieron a hombros.

JOSE LUIS PARADA: CONFIRMACION EN MEJICO

Como fecha posible para la presentación del diestro español José Luis Parada en la temporada taurina que se efectuará en la plaza Monumental México, de esta capital, se dio en las oficinas de la Empresa la del domingo 6 de diciembre.

La temporada se inaugurará, si no hay contratiempos de última hora, el domingo 29 del presente mes de noviembre.

Como Parada confirmará su alternativa al torear por primera vez en la capital mexicana. Se dijo también que se ha elegido como padrino de la ceremonia al torero mexicano Joselito Huerta.

ORDOÑEZ, ¿A MEJICO?

MEJICO.—En fuentes relacionadas con la Empresa taurina de esta capital se mencionó la posibilidad de que Antonio Ordóñez sea contratado para la temporada que comenzará en la plaza Monumental México, el domingo 29 del presente mes de noviembre.

El gerente de esa Empresa, Javier Garfias, puntualizó que ha sido hecha una oferta al famoso diestro rondeño y se encuentra en espera de su contestación, que habrá de llegar de un momento a otro.

LOS PROBLEMAS DE CAMINO

MEJICO.—La contratación de Paco Camino para que actúe en los cosos taurinos mejicanos prácticamente está resuelta en lo que concierne a lo económico y a otros pormenores, declaró a la agencia Efe el empresario Javier Garfias.

«Respecto al problema matrimonial de Camino —añadió Garfias— también ha avanzado mucho su solución, y sólo depende de un acuerdo entre las partes referente a la patria potestad del hijo común.» El empresario precisó también que el arreglo total podría quedar zanjado en un plazo inmediato, sin precisar su extensión.

Garfias confirmó la noticia procedente de Madrid, sobre su acuerdo con el empresario español Manuel Elizondo «Chopera», apoderado que actuará en Méjico para un intercambio de espadas españolas y mejicanas.

El único problema que parece tener Camino es el referente a su situación matrimonial con la hija del doctor Gaona, con la que tiene un hijo. La separación legal o anulación del matrimonio no está resuelta, por lo que a la esposa del espada español le corresponde una parte importante de lo que cobrará por sus corridas en Méjico.

BUEN GANADO

GUADALAJARA, 15. — Plaza Monumental. Mano a mano entre Joselito Huerta y Manolo Martínez. Se lidió ganado de Torrecillas, de los cuales tres dieron buen juego, habiendo sido superior el lidiado en quinto lugar, que fue indultado.

Joselito Huerta hizo faenas completas en sus dos primeros toros, matando de sendas estocadas. En el indultado dio pases de todas las marcas, ante el delirio del público, y recibió los trofeos simbólicos.

Manolo Martínez, silencio en su primero, que fue difícil. Ovacionado con el capote en su segunda. Dos orejas y rabo. En el tercio, faena por naturales y derechazos de gran calidad. Estocero falló con la espada, matando de pinchazo y estocada trasera, por lo que todo quedó en ovación y saludos desde el tercio.

Joselito Huerta y el ganadero, José Antonio Llaguno, fueron paseados a hombros y salieron así por la puerta grande.

CAVAZOS Y RIVERA, APOTEOSIS

CAMPECHE, 15. (Efe.) — Lleno total pese al mal tiempo. Se lidiaron toros de Corlome, que dieron excelente juego.

Eloy Cavazos, gran faena, para pinchazo y estocada. (Dos orejas.) En el cuarto, dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo.

Curro Rivera, gran faena de muleta que coronó con pinchazo y es-

AMERICA TAURINA * AM

TODO.-BUENAS ACTUACIONES DE ORDOÑEZ

¿A quién puede exigir, lo estuvo discretamente con el gran torero. Muy ovacionadas las lentas verónicas de salud, así como los primeros derechazos. Alterna los de rechazos con los naturales, con perfección, pero a distancia. Si que con pases de costadillo, ahora muy ceñido, y concluye con un pinchazo bien señalado y media que mata. (Aplausos tibios.)

No se resignaba Dámaso González a perder el favoritismo popular alcanzado en las dos corridas anteriores. Pechó con el peor lote: dos toros reservones, a los que el de Albacete tuvo que aguantar mucho y porfiar en la embestida. Lanceó con estilo a su primero, al que luego instrumentó una imponderable faena de muleta, entre ovaciones y griterio general de «Torero, torero!» a las series de derechazos ligados, pese a que el toro frenaba y buscaba las carnes toreras. Con estoicismo imparable, después de probar el lado izquierdo del enemigo, tuvo que desistir y continuar una apesadumada faena exclusivamente de rechista, bien adornada con emo-

tivos desplantes. Perdió las orejas por matar de una estocada y descabellar al segundo intento. Pero dio la vuelta al ruedo en medio de ensordecedora ovación. A su segundo, mansote, que no se dejó picar ni banderillar. Dámaso pisó terrenos comprometidísimos, cruzándose con el toraco, citando a cuerpo limpio y provocando la embestida por todos los medios. Aguantando las tarascadas del toro, la faena del albaceteño fue impresionante y demostrativa de cómo se sacan a un astado peligroso los pases que parece no tener. Y para colmo, se volcó sobre el morrillo tras la espada y el toro cayó sin puntilla. La muchedumbre, como electrizada, pidió las dos orejas; la presidencia le otorgó solamente una.

Jesús Narváez, venezolano, de reciente alternativa en España, corrió con pésima suerte. Cierta que la prueba resultaba difícil, por no decir insuperable, dadas las dificultades, ya expuestas, que presentaron los toros de Santacilia. A pesar del reiterado afán por llevarse palmas, los toros que correspondieron a Narváez tuvieron

un poderío desproporcionado a su capacidad torera. Pero el público, sin apreciarlo así, ha estado extremadamente duro y hasta agresivo con el torero compatriota. Si reproducimos exactamente, al pie de la letra, algunos de los párrafos publicados en la Prensa local, nos encontramos con que allovieron sobre Jesús Narváez insultos, broncas y rechiflas continuas. Así, textualmente. Nosotros, en nuestro punto de vista, apreciamos que el nuevo espada se mostró siempre afanoso de cambiar la acritud por ovaciones. Aguantó con firmeza recias embestidas. Pero, naturalmente, faltó de recursos.

Antonio NAVARRO (Corresponsal.)

DAMASO GONZALEZ GANO EL TROFEO DE ORO «CARACAS»

El trofeo taurino de oro «Caracas» fue entregado, después de finalizada la corrida, al diestro español Dámaso González, que fue declarado por unanimidad máximo triunfador de las cuatro corridas celebradas en Caracas.

EN MEJICO ANDAN INQUIETOS... CON EL CONVENIO.—EN PELIGRO LAS FERIAS DE COLOMBIA Y VENEZUELA

nieguen a torear si lo hacen los toreros españoles. También ruptura. Pero nunca las aguas llegan al río. Muchos casos parecidos hemos visto en años anteriores y la mayoría de las veces sólo se han oído las voces. Otras, las menos, se rompió el convenio y se reanudó una o dos temporadas después.

Manolo Martínez, por otra parte, ha presentado una demanda contra la Empresa Rodríguez-Pimentel, como informamos en nuestro número anterior. El Sindicato español, por supuesto, le apoya, igual que le exige que pague a su cuadrilla española. Entonces, puede suceder que —si no le pagan— no se celebre ninguna de las grandes Ferias hispanoamericanas (Bogotá, Manizales, Barranquilla, Maracaibo y Maracay), ya que nuestro Sindicato vetaría todas esas plazas y ninguno de nuestros toreros —base de dichas Ferias— podrían actuar. Aquí es menos probable que llueve la sangre al río porque los empresarios Rodríguez y Pimentel, en cuanto vean que las cosas van en serio creo que pagarán. Es mejor desprenderse de los 20.000 dólares que se adeudan Martínez que perder el posible negocio de todas esas Ferias.

El panorama taurino americano se complica, pero, quizá, todas las noticias se mueran en el río de la tranquilidad y no pase nada.—D. M.

EMAS CON AMERICA

causa han empezado otras veces las desvanencias y, después, los matadores se han solidarizado con sus subalternos y... Pero siempre, siempre, ocurre esto cuando va a empezar la temporada mejicana. No aprendemos.

No es que vaya a suceder lo inevitable, pero algo puede suceder. Por lo pronto, la Asociación Mexicana de Matadores de Toros ha enviado un telegrama al Presidente español del Sindicato del Espectáculo, señor Rosón, en los siguientes términos:

«De acuerdo con el convenio taurino hispanomexicano, consideramos algunas cláusulas susceptibles de revisión. Nos sería muy grata su visita siendo bienvenido para celebrar dentro mayor hermandad conversaciones con las secciones integradas de este Sindicato, reuniéndonos esta ciudad a la mayor brevedad.»

Pueden ocurrir dos cosas:

1.—Que Martínez pague y pueda torear en América. O que no pague y se quede en Méjico. También en Méjico debía dejar de torear, pero eso significaría romper el convenio.

2.—Puede que los subalternos airen la cuestión en demasía y se

DOS CORRIDAS DE TOROS MUY GRISES, UNA --COMO ES COSTUMBRE-- CON ALTERNATIVA

La temporada, a estas alturas no es ninguna novedad ha terminado. La plaza madrileña de Vista Alegre tuvo que suspender el domingo, por mal tiempo, su anunciada corrida. El cartel —tres toros de Lacave y tres de Prieto de la Cal, para Calatraveño, Fernando Tortosa y Bormujano— queda aplazado para el domingo próximo, día 22. La «chata», cerrada casi todo el año, se empeña en dar toros ahora, cuando las Ventas le

NOVILLADAS

Vélez-Málaga
JAVIER GALLARDO
CORTO DOS OREJAS
 VELEZ - MALAGA, 15.—Novillos de Osborne-Domecq, que cumplieron. Entrada muy floja.

Curro Camacho, palmas en uno y vuelta al ruedo en otro.
 Javier Gallardo, palmas en el primero y dos orejas en el segundo.
 Juan Caballero, vuelta al ruedo en uno y palmas en el último.

Coria del Río
FESTEJO ECONOMICO CON RESULTADO DISCRETO
 CORIA DEL RIO (Sevilla), 15.—Novillos de Francisco Montero.
 El Pela, vuelta al ruedo en uno y aplausos en otro.
 Cristóbal Sánchez, ovacionado en los dos.
 La rejoneadora Carmen Dorado, vuelta al ruedo.

SALVO EL «FESTIVAL BALAÑA», LA JORNADA DISCURRIO EN LA COSTA DEL SOL

deja sitio libre. Pero el tiempo...
 Ese mal tiempo ha dejado reducida la jornada taurina en la Costa del Sol, circunstancias lógicas. Se han dado corridas de toros en Marbella y Torremolinos y una novillada en Vélez-Málaga, en general con poco público. En Barcelona tuvo lugar el tradicional «festival Balaña» de cierre de ciclo. Ahora sólo queda esperar la temporada próxima, con el entremés de algún que otro festejo en esa misma Costa del Sol

Torremolinos
TREINTA Y TRES MINUTOS SIN COLOCAR UN REJON

TORREMOLINOS (Málaga), 15.—Un toro de rejones, de Manuel Alvarez, manso, y cuatro, con genio, de José de la Cova Benjumea.
 Rafael Astola, en su primero, una estocada. Aplausos. En el otro, media y dos descabellos. Silencio.
 Gilberto Charry, colombiano, sufre una espectacular co-

gida, sin consecuencias. Dos pinchazos y tres descabellos. Vuelta. En el que cerró plaza, siete pinchazos y siete descabellos. Silencio.
 Francisco Mancebo no pudo colocar ni un solo rejón a su enemigo, que se lidió entre el segundo y el tercero. Después de treinta y tres minutos, el presidente ordenó que el animal fuera retirado a los corrales.

Marbella
OTRA «CORRIDA ALTERNATIVA» (?)

MARBELLA, 15.—A pesar del buen tiempo se registró poca entrada.

Tomó la alternativa Miguel Ramos «Miguelete», de Algeciras. Hizo de padrino el lombiano Oscar Cruz, en presencia de Gregorio Tébar «El Inclusero»

Los toros eran de don Alfonso y don Manuel Lacave-mansos, en general, por lo que los diestros no pudieron lucirse.

Miguelete fue muy aplaudido y estuvo lucido. A la hora de matar a su primero, lo

hizo de pinchazo y media es tocada. En este toro fue cogido y recibió una cornada en el fémur de carácter leve, por lo que fue llevado a la enfermería. Al segundo lo mató de tres pinchazos, dos medias y descabello al primer golpe. Fue muy ovacionado y se le pidió una oreja, que no le fue concedida. Vuelta al ruedo.

Oscar Cruz oyó aplausos en el primero y al segundo le hizo una faena valiente. Mató a su primero de una estocada y fue ovacionado, con vuelta al ruedo. A su segundo lo mató de pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

El Inclusero realizó faenas de alifio, matando a su primer toro de estocada caída y a su segundo, de estocada delantera. Silencio en ambos

FESTIVALES

«FESTIVAL BALAÑA»: LUCIMIENTO CON ONCE NOVILLOS

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Hoy se ha cerrado, con broche, si no de oro, sí de trabajada artesanía, la temporada taurina barcelonesa. Hemos asistido a la lidia de once toros.

Lupi, en el toro de rejones, de Cerroalto, ha estado

magistral, en especial queriendo a su bravo enemigo, manejando diestramente a su montura como a un capotillo. Lo abatió al cuarto rejón de muerte y le otorgaron una oreja.

Dos orejas ha cortado Bernadó después de una faena primorosa y elegante. a un novillo de Garzón, matando de una estocada en buen sitio. Chamaco se adornó en una faena efectista y sin asiento; mató al bicho de Cobaleda de una entera tendida y caída. Le concedieron una oreja. Siguió el chaparrón orejeril en el tercero, de Diego Puerta. Estuvo el sevillano admirable con la pañosa y la muleta, en una res de su divisa. La rindió de una hasta las cintas, después de entrar dos veces con gallardía. Le concedieron las dos orejas. A Mondeño le correspondió el toro más flojo de la tarde, de Cobaleda; le hizo una faena habilidosa, para sostenerlo sobre sus débiles remos, y lo rindió de un pinchazo y una entera. Le otorgaron una oreja.

El quinto, de Pérez Tabernero, que correspondió a Paco Camino, salió correcto. Estuvo magnífico el de Camas, sobre todo en la iniciación de la faena de muleta, con tres pases por bajo, muy dominadores. Su labor fue limpia y equilibrada. Después de señalar dos pinchazos en hueso, dejó una hasta la bola. Le concedieron una oreja.

Paquiro estuvo valentísimo en la res de Pérez Tabernero que le correspondió en suerte. Brindó la muerte

de la misma a su esposa. Después de una faena impresionante, donde no faltaron los sustos, abatió al bicho de una hasta la guarnición. Le concedieron dos orejas.

Ricardo de Fabra apechugó con una res de Jarales de Huelmo (Madrid) que frenaba y se cernía; le echó valor a la papeleta y la mató de tres pinchazos y una entera. No amainó la lluvia de orejas, cortando una.

Marismeño alargó demasiado su faena con un novillo de don Lisardo Sánchez, rindiéndolo de tres pinchazos y descabello. Se le aplaudió.

A Manuel Rodríguez le correspondió un novillo de Ibán sin viaje y que buscaba. Estuvo encimista y valentísimo; cortó una oreja. Y, por último, Pepín Martín se hizo aplaudir unos faroles de hinojos en el que cerró plaza. Lo rindió de media delantera y varios descabellos. Se le aplaudió.

La temporada ha terminado en Barcelona. Pero ya se hacen cálculas para la próxima, donde se espera la reaparición de Luis Miguel, con contrato de exclusiva por don Pedro Balaña.

Rafael MANZANO

M. B. «EL CORDOBES», TRANSFORMADO EN COLEGIAL PACO RUIZ, A INGLATERRA PARA PREPARAR CON EL TORERO LA TEMPORADA 1971

FOLKESTONE. Esa es la pequeña ciudad inglesa donde el famoso diestro MANUEL BENITEZ se entrega a la tarea de dar clase de inglés. El torero se ha transformado, ocasionalmente, en colegial. Al principio pasó inadvertido. Luego, no. Y cuando fue descubierto mandó a ESPAÑA un cable a su apoderado PACO RUIZ:

—Que me traiga ANTONIO (se refería al mozo de espaldas) mi automóvil ROLLS-ROYCE.

Y en el lujoso automóvil el alumno de inglés llega a la escuela todos los días, sin faltar uno tan solo...

—Lo ha cogido muy en serio. Quiere aprender lo más rápidamente posible para realizar una película en HOLLYWOOD...

—Pero eso de que ha fregado platos no se lo ha creído nadie...

—Bueno; ya sabes lo que es MANOLO. Puede ser. ¡No ves que quería pasar inadvertido!...



—Pero hay muchas formas de hacerlo...

—Sí; claro. No obstante, ya sabes. MANOLO es original en todo.

PACO RUIZ, su apoderado, marcha esta semana a INGLATERRA:

—Dános la noticia.
 —Voy para dialogar con el

torero y comenzar a preparar la temporada española. En AMÉRICA sólo participará en las corridas de CALI, en DICIEMBRE.

Y no hablamos más. (En la fotografía, el torero en plena clase. Objetivo: «Chapurrear» inglés.)—S. (Foto Cifra.)

NECROLOGICA

Ha fallecido en Valencia, después de penosa enfermedad, doña María de la Salud Guillén Martín, madre de nuestro compañero el crítico taurino Carlos Fernández Guillén «Seda y Oro» y del picador de toros José Fernández Guillén «Madriles». Para ambos, la expresión de nuestra más sincera condolencia.

EL JURADO HA OTORGADO LOS PREMIOS CREADOS POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA, Y EL DIARIO «SOLIDARIDAD NACIONAL», A

**DIEGO
PUERTA**

**1^{er} TROFEO DEL EXCELENTISIMO
AYUNTAMIENTO DE BARCELONA**

**5^a PLACA DE PLATA DE
«SOLIDARIDAD NACIONAL»**

EN LA TEMPORADA 1970



Momento de la entrega de los trofeos por el Excmo. Sr. MINISTRO DE LA GOBERNACION, con asistencia de las autoridades locales, Jurado y crítica, que tuvo lugar en el PALACIO ALBENIZ, de Barcelona, el pasado día 10

EL TORERO QUE POSEE MAS ARTE, VALOR Y MAS TROFEOS

DIEGO PUERTA

TEORIA DE LAS FUNCIONES Y COMPETENCIAS

DON MIGUEL RODRIGUEZ, TITULAR DE LAS PLAZAS DE MADRID Y VISTA ALEGRE, EXPLICA LA FUNCION FACULTATIVA DEL VETERINARIO

Por Angel ALCAZAR DE VELASCO

Entendemos que el protagonista sublime de la Fiesta es el toro: el dios toro cuando los dioses se movían entre los hombres y los hombres osaban las tentaciones incluso enfrentándose a ellos y con singular regusto al cornúpeto bravo. No calificamos de «sublime» al toro porque se da al holocausto en arrebatado de ganar quimeras, sino por su esencia intolérante en cuanto al ajeno en derredor. Por esto la Fiesta es tan de ayer cuando lo es el hombre, y el que haya llegado al espectáculo actual no es más que la ascensión en la trayectoria de la vivencia.

Pero, ¿qué sabemos del intrínseco mecánico del espectáculo, del contenido de cada uno de los servicios y sus protagonistas? No nos engañemos. Si todos creemos saberlo todo es porque ninguno sabemos nada... Precisamente por ser así nos forzamos en la apariencia del conocimiento. Y en lo que, más ahínco ponemos es en los detalles de lo que nos parece impropio sin detención en lo concurrente de la real verdad, de cuanto decimos, en ocasiones con insolencia, que «anda» mal.

De aquí que, buscando otra manera de entenderlo, vamos a plantear varias preguntas a todo funcionario que con una u otra misión tiene algo que ver con el buen servicio en la corrida.

Para «romper» plaza se nos ocurre «cargar contra la veterinaria», cuyo deber concreto desconocemos en su neta facultad. Buscamos a quien podría sernos útil. Tras no pocas idas y venidas topamos con el hombre, con el inspector de los Servicios de la Subdirección General Veterinaria y delegado de la Dirección General de Seguridad en las plazas de toros madrileñas de las Ventas y Vista Alegre, don Miguel Rodríguez, a quien entre chanzas y veras le ponemos en el trance de contestar. Viene aquí, al café en donde nos pete el trabajar cuando nos pete. Lo toma solo; como nosotros, fuma negro, y de lo de él fumamos. Nuestra pretensión le encanta. Diestro en el ilustrar a los ignaros respecto a sus menesteres, a su responsabilidad de que el toro en el ruedo tenga las condiciones reglamentarias, en nada regatea la contestación.

—Por favor, Miguel, ¿dinos con precisión en dónde comienza la autoridad del veterinario, dónde acaba y si está explicada con suficiencia en el Reglamento?

—Nuestra misión está concretada taxativamente en el capítulo VI. artículos 71 al 76, del vigente Reglamento de Espectáculos Taurinos de 15 de marzo de 1962. En el artículo 71 exis-

te una omisión, ya que al citar el embarque de los toros en la ganadería no menciona la función del veterinario titular, que tiene que reconocer los toros para extender la preceptiva guía de origen y sanidad, omisión que queda subsanada en el artículo 73 al patentizar la obligatoriedad que tiene el ganadero o su representante de presentar dicha guía a los veterinarios de servicio en el acto del reconocimiento.

Los veterinarios de servicio debemos comprobar si las reses que se presentan son las que ampara la susodicha guía. Reconocer «de visu» si los animales presentan síntomas aparentes de enfermedad: glosopeda, catarro nasal acentuado, sea cual sea su etiología; disnea timpanización, diarrea muy acusada, enflaquecimiento, heridas, conformación testicular, características y enfermedades de la piel, cojeras, estado de las astas, defectos de la vista, opacidades, etc.

Respecto al trapío... Aquí se le presenta un serio problema al veterinario, sobre todo si éste siente pasión por nuestra Fiesta, ya que su misión tiene que circunscribirse a dar el visto bueno a los toros que reúnan las condiciones reglamentarias, según lo ordena el artículo 74. Ahora bien, como este Reglamento se proyectó hace más de diez años, dejando a un lado los intereses que incidieron sobre el proyecto, lo que si está demostrado es que los seis dientes permanentes (tratándose de una raza precoz y considerando lo conseguido en el campo de la alimentación: piensos compuestos, complementos minerales, urea, vitamina, estrógenos, antibióticos, etc., etc.) no acusan los cuatro años; antes bien, podría afirmarse lo contrario; sentada esta premisa, ¿cómo podemos exigir que ese toro no cuajado presente el trapío de un toro hecho? Como comprenderás, el reconocimiento se realiza en este umbral: edad reglamentaria, trapío correspondiente a esta edad. Por ello, recomiendo a ciertos críticos sensacionalistas que al emitir la labor del veterinario consideren lo expuesto y comprendan que nuestra misión es estrictamente la de hacer cumplir el Reglamento. Sobre este tema patentizo que en un porcentaje elevado la censura que se nos hace es completamente injusta (despreciando por nuestra parte la gritería de ciertos «reventadores» que todos conocemos), debido al lavado de cerebro a que al público tiene sometido la citada crítica. Un ejemplo claro: En la plaza de Madrid, cuyas condiciones están proyectadas en altura, los toros «patudos», con mucho hueso, poco morrillo y estrechos de «culata»,

son protestados, aún siendo más grandes que los toros denominados «zapatos», cortitos de remos, pero muy emmorrillados, y con el tercio posterior redondo. Ello es debido a que a partir de determinadas filas, el volumen real del toro no puede apreciarse en su magnitud.

Otra cosa digna de consideración es que en determinadas ganaderías —que no cito para no herir susceptibilidades— la constitución normal de las defensas de sus reses es «apitorrada»; corta, y, por tanto, tenemos que aceptarla. Sin embargo, estos toros, aun siendo cómodos para los toreros, si por desgracia se produce la cornada, es seguro que sea mucho más grave, dado el mayor grosor de las defensas.

—¿Qué fueros concede la reglamentación al facultativo para el pleno dictamen de la cualidad del toro apto para la lidia?

—Los fueros concedidos al veterinario comprenden absolutamente cuanto en el reconocimiento concurre (siempre ante la presencia del delegado de la Autoridad). El toro pertenece por completo al veterinario. Sin desestimar las condiciones de los corrales, el veterinario puede ordenar cuanto crea conveniente se le haga al toro, siempre que los movimientos no sean causa de que el toro aprenda o se resabie. No se le puede mover citándole con trapos, etcétera, ni de ninguna otra manera con que se caliente y derrote en los burladeros. A pesar de la prohibición de estas lógicas manipulaciones, el veterinario puede someter al toro a los movimientos que crea convenientes para el logro de un diagnóstico certero sobre la aptitud del toro para la lidia.

—Dime, Miguel: ¿Crees justo que la Fiesta más importante en España —con la única categoría de nacional—



se rija por un Reglamento y no por una ley, como debiera, puesto que no es lo mismo faltar a la Ley que burlar el Reglamento?

—Tampoco hay que sacar las cosas de quicio; bien estaría una ley, pero creo que con unos ligeros toques al Reglamento y elevando en algunos casos las sanciones, para que éstas no fueran rentables, desaparecería mucha de la picaresca existente.

—Naturalmente, en los corrales, sin poder decirle al toro «estate quieto, que voy a mirarte los ojos por si cegato eres; los dientes, para saber si los tienes como el Reglamento exige, y, en fin, voy a hacerte un reconocimiento», como se le dice a quien se hace una póliza de Seguros. ¿Hasta qué extremo la cualidad puede ser científicamente determinada?

—Como comprenderás, no se puede calificar de científico el reconocimiento, debido a las condiciones en que lo realizamos; lo que si hacemos es aplicar nuestros conocimientos científico-económicos al efectuarlo.

—A pesar de la comunicación oficial expedida por el facultativo, ponemos negativa, ¿hay alguna otra au-

mente. ¿Acaso se les ha terminado va a los hermanos Vázquez su fe inquebrantable? ¿Acaso se van a pasar en cuanto puecan al toro comercial? ¿Ha sido este un ensayo con vistas a ese futuro más agradable y menos duro? ¿Un tanteo para ver cómo reaccionaba la afición de Madrid? La afición salió de la plaza, digamos, dolida, con menos esperanza.

Lo malo es que empiezan a ceder también los reductos fuertes. ¿Por qué será que Miura, Pablo Romero y Urquijo tienen que decepcionar últimamente tarde por tarde?

Espero que este traspies de los tulios haya sido sólo un paso en falso.

Que los tulios no vayan a quedarse en «tulitos». Que no sea necesario para entendernos decir, por ejemplo, como con los miuras, los «de antes» y los «de ahora». Que no haya que establecer esas diferencias peyorativas y decadentes.

No sólo tuvo la culpa el torero. Los ganaderos lo saben bien. Esa poca fuerza y esa cara de juventud de más de un tulio son muy significativas. Y no había ninguna figura ni promesa de figura delante de ellos...

● YA DUELEN LAS ALTERNATIVAS.

Las alternativas injustificadas ya duelen. La proliferación de «ascensos»

RUEDO LIBRE

● LOS «TULIOS» SE QUEDARON EN «TULITOS».

No a los tulios de Vista Alegre. Ha sido la última gran decepción de la temporada. Creo que no se puede estar tiempo sin venir a Madrid y venir así. Creo que no se pueden hacer declaraciones de mártir durante mucho tiempo y enviar después una corrida normalita de presencia, irregular y muy justa de respeto. En conjunto, mucha menos corrida que la del domingo anterior, de Prieto de la Cal.

Es verdad que los tulios —bueno, los «tulitos»— embistieron bien. Algunos dulcemente bien; pero esa presencia ausente...

Yo he sido —y sigo siendo— admirador de los tulios, y por eso he sentido la decepción más profunda-

EN QUIENES INTERVIENEN EN LA FIESTA

En los corrales de la plaza de toros de Madrid, don Miguel Rodríguez (en el centro) expone razones técnicas sobre las cualidades de una de las reses que lidiaron una tarde de la pasada temporada a los señores Lamas, presidente, Escancioso, representante de la Empresa.

toridad u otro fuero que puede o, sin poder, suele omitir el resultado del veterinario con discutibles argumentos?

—A esta pregunta sólo te puedo contestar en lo que se refiere a mi ejercicio en las plazas madrileñas. En éstas te puedo afirmar rotundamente que ninguno de los presidentes han discrepado o desautorizado nuestros dictámenes ni una sola vez.

Como he captado el fondo de esta pregunta, que tiene su veneno, tengo que aclararte que en algunas plazas de provincias si se desecha una corrida por los veterinarios y la Empresa no dispone de más toros, si se trata de una fiesta tradicional y muchos espectadores se han desplazado de los pueblos de la provincia, con los gastos correspondientes al desplazamiento: comida, etcétera, la Autoridad sopesa si está correcta e intransigente aplicación del Reglamento puede originar trastornos y disgustos en el público o bien sea más justo tener un poco más de elasticidad en la aplicación, sin perjuicio de que si en el reconocimiento «post-mortem» las reses acusaran falta de edad o manipulación de las astas se les aplique la sanción correspondiente.

ha preocupado a la afición desde hace años. Ahora parece que empieza a preocupar a los mismos toreros.

Se ha dicho muchas veces que no se puede regular el arte. Que hay novilleros que con cinco o diez novilladas ya están capacitados. Que unos aprenden muy pronto y otros nunca.

Pero los abusos hay que cortarlos. En los últimos cinco años se habrán otorgado más de cien alternativas. Sólo nos acordamos de diez toreros de estos cien que puedan vivir de la profesión.

No quiero salirle al paso a ninguna vocación ni cerrar la puerta a torero alguno. No se debe cortar este abuso por ir contra los aspirantes, sino para ir a favor de la Fiesta.

Por si le faltaba algún desprestigio más, ahora resulta que la opinión pública ve y comprueba que matador de toros —antes título honroso, casi excepcional— lo puede ser cualquiera. Y, en consecuencia, esa opinión pública se toma a pitorreo a los toreros, a los de verdad y a los de mentira.

Así que los toreros que merecen el nombre de tales y, en general, los taurinos, aunque sólo sea por egoísmo, por dignificar la profesión, deben hacer algo urgentemente.

Desde luego que sólo siguen adelante, con alternativa justificada o no,

—¿Puedes dar alguna razón válida para que la reglamentación de la edad del toro siga rigiéndose por la anti-científica fórmula de la apariencia dental, cuando precisamente la ciencia ha logrado una precocidad que le «pone» con un año más de antelación a lo que el Reglamento estipula?

—Creo que si se trata de exigir el toro de cuatro a seis años debería extirparse la dentición completa.

—Y, por último, ¿quieres contestar a lo que no te haya preguntado?

—Querido Angel: A esta pregunta tengo tantas cosas que decir, que sería materia para escribir dos o tres artículos. Además, en este terreno ya no hablaría el veterinario oficial, sino el aficionado, ya que hoy me tengo que circunscribir a contestarte desde el punto de vista reglamentario.

—Para terminar, puedo decirte que lamento la división del público en dos sectores y que no contactan más que en el momento de abonar su localidad en la taquilla. Después, traspuesta la puerta, los deseos y los fines que les llevan a presenciar la corrida son completamente dispares: los añorantes esperan el toro, el ambiente trágico, carácter de nuestra Fiesta, en silencio unánime, total, masivo, que era, precisamente, lo que diferenciaba la corrida de cualquier otro espectáculo. Estos espectadores paladeaban todos y cada uno de los pequeños detalles de la lidia. Eran la quintaesencia. La salida del toro, el tocarle, fijándole y corriendo a una mano para ponerlo en suerte al matador; el llevar el toro al caballo o el caballo al toro, según las circunstancias; el andarle para atrás sin abusar del capote. Y, en fin, detalles que el aficionado sopesaba si la lidia era correcta o no, ya que la lidia supedita la posibilidad y peligrosidad del toro; a veces sin un solo na-

tural ni un redondo se concedían trofeos, porque la lidia había sido la justa, la que exigía y necesitaba el toro.

El otro sector, el más numeroso actualmente, es el que va a la plaza a divertirse, el que se siente defraudado si no dan orejas y se enloquece cuando está el diestro en la zona caliente, o sea, en el cuello, alejado del peligro. El que protesta si otro matador intenta hacer el quite, el que no considera la faena en función del toro, y no diga-

mos los que van a ver a sus ídolos... Para éstos, todo lo que haga su torero les enardece, sin matizar la calidad de la faena.

Por todo ello, te voy a plantear un interrogante: ¿Crees que si volvemos al toro-toro, el actual público-espectador responderá? Yo, personalmente, tengo mis dudas.

—Los periodistas no contestamos, Miguel.

EL LAPIZ EN «EL RUEDO» MIENTRAS SUENAN, ALLA PARA MARZO, LOS CLARINES TOREROS

Por Antonio CASERO



Sentado en la banqueta filipense, junto al radiador, con los pies bajo él, y en las manos una novela, un libro que me parece distinto de tantos como hoy se escriben, por lo menos es limpio, bello, acertadísimo en sus descripciones. Un buen libro. Miro por el ventanal de mi estudio; el cielo tristón, lóbrego, nubes grises, cárdenas, movidas por fuertes ráfagas de viento, vienen de la parte del Este y corren, corren... Entonces recuerdo los maravillosos cielos azules del pasado verano, de la primavera y hasta los del principio de este otoño. Esos cielos que fueron seguramente modelos para los techos que pintó Tiépolo, esos cielos que a mí me recuerdan las tardes llenas de sol, en la plaza de las Ventas, con la algarabía de miles de voces en confusa conversación... El jaleo de alguna faena torera, el grito airado de la gente ante un conato de peligro, los pregones de los vendedores. El bellissimo mujerío... ¡qué distinto a este cielo gris-cárdeno! Y se pone uno triste como el día; impaciente ¡hasta que llegue marzo!... ¡Si para tan largo me lo fias...!

los que valen. Pero tantas cesiones de trastos están hundiendo por ese lado el prestigio de una Fiesta que empezó a hacer agua por el toro, siguió por el público y ahora amenaza a la profesión de matador de toros como tal.

¿Verdad que sería curiosa una estadística de los que han toreado sólo la corrida de su «alternativa»?

● EL FESTIVAL DE LA NOSTALGIA, BIENVENIDA-LUIS MIGUEL, SUPERVALORADO.

Muchos aficionados coinciden conmigo en que el festival, famoso ya, de Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín en la plaza de las Ventas ha sido supervalorado. Ha sido un festival de la nostalgia. Muchos aplaudían y se entusiasmaron recordando sus tiempos de juventud, que suelen ser los de plenitud.

Pero no todo fue perfecto, ni mucho menos, como se ha dicho. «Exageramos, exageramos un poco», me dijo un competente cronista de un diario de la mañana al preguntarle yo:

—¿De verdad te pareció tan bueno? El que estuvo bien fue Bienvenida. Hizo cosas perfectas, alardes plásticos increíbles. Pero se le pueden poner reparos a su segunda faena, a algún par de banderillas y especialmente a

su manera de matar. Pero teniendo en cuenta que lo hacía por afición y gusto, su actuación fue muy meritoria. Estas cosas las debería enseñar a los chicos que empiezan para que apreciaran lo que es el toreo.

Antonio Bienvenida ha sido un torero. No lo puedo juzgar profunda y, menos, públicamente porque le he visto poco. Toreaba siempre en Madrid cuando yo no vivía en Madrid, y en provincias era muy difícil verle.

¿Y Luis Miguel? Estuvo como ha sido siempre. No sé a qué viene ahora este descubrimiento. Llenó la plaza de personalidad y de saber estar, pero llegó muy poco a la gente. Se diga lo que se diga, con el capote estuvo tan variado... como discreto. Con las banderillas, «a lo Paquirri». Con la muleta en la derecha, «a lo Fuentes». ¿No se acuerdan de cómo metía descaradamente el «pico»? ¿Por qué censuramos tanto a Fuentes —con razón— y ahora Luis Miguel nos parece la maravilla de las maravillas?

Como Luis Miguel es un gallo, con la izquierda toreó extraordinariamente. Y con la espada estuvo muy mal: habilitoso, se tapó.

—¿Por qué, entonces, confundir y decir que todo fue perfecto? ¿Por qué ponerlos como insustituibles?

El público tampoco, siendo «fan» esa tarde, dio muchas orejas. Ustedes ya

saben cómo están las orejas en Madrid. Y más en un festival con este ambiente. Se me dirá que no, que había aficionados y que los aficionados no dan tantas orejas. Me permito mostrarme disconforme. Las hubieran dado en todos los novillos si hubieran hecho las cosas que hicieron en los novillos desorejados.

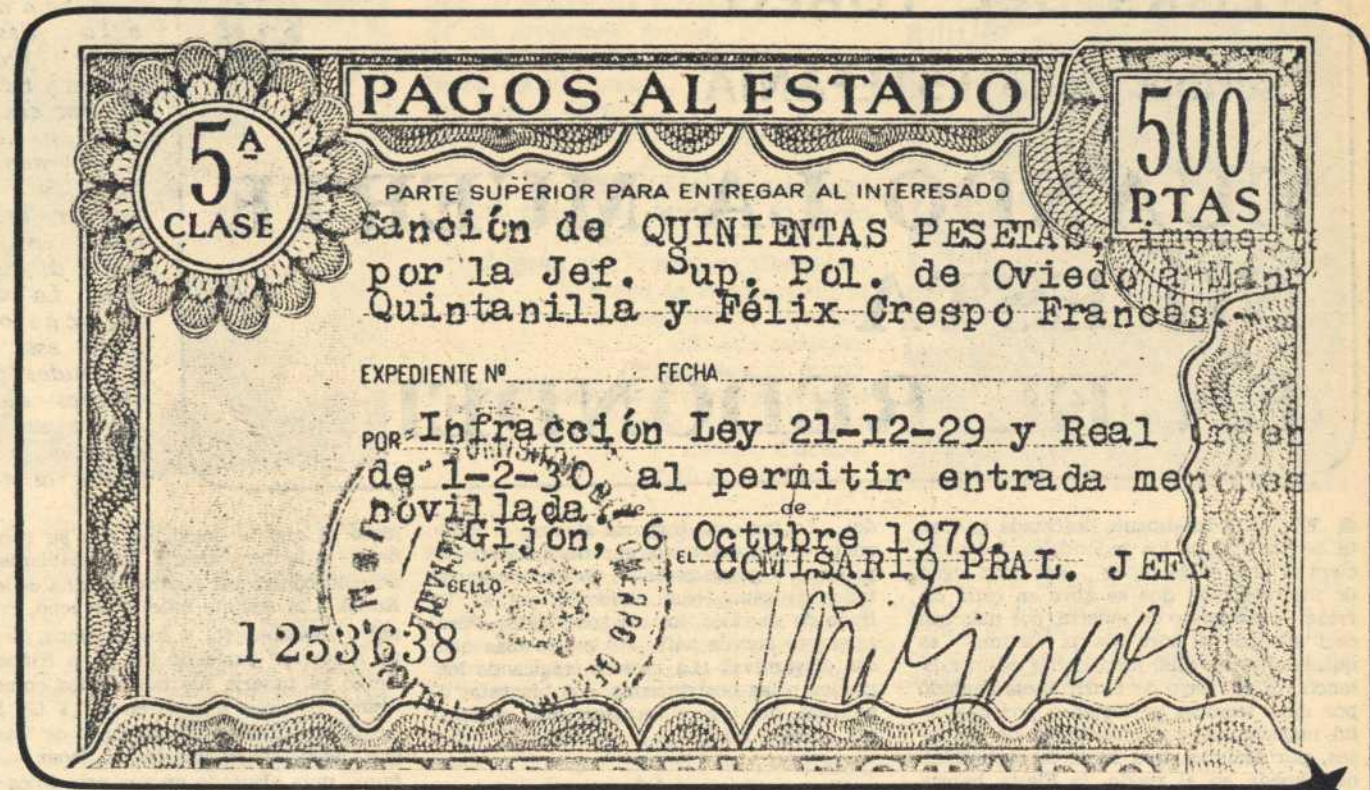
Luis Miguel tampoco consiguió llenar la plaza tras nueve años de ausencia y en una tarde, fría y todo lo que se quiera, pero que había tenido una propaganda extensa e inteligente. Por eso las exclusivas a Luis Miguel no habrán sido de tantos millones. Me permito dudar que las empresas sean tan tontas —y menos en momento económico tan difícil— que vayan a ir a darle millones así a Luis Miguel. Los empresarios importantes se dieron una vuelta por las Ventas y vieron lo que pasó. Añádase a esto que la mayoría fueron a ver a Bienvenida, que en Madrid tiene auténticos, incondicionales y numerosos seguidores.

No obstante, me interesa subrayar la parte artística, que es la que debe llamar fundamentalmente nuestra atención. Hubo cosas importantes, pero no fue toda una sucesión de arte y ensayo. No hubo perfección continuada. No hay por qué exagerar.

DIAZ-MANRESA

Con todo respeto...

¡QUE NOS LO EXPLIQUEN!



Una de las premisas que en política se subraya como medida de buen gobierno es la de la unidad de dirección, la coordinación máxima posible entre los distintos Departamentos de la Administración en orden a un logro mejor del bien común.

Y no hay motivo para pensar que lo que es bueno —o por tal se tiene— en la política general, no vaya a serlo cuando se trata de la política taurina, tomada ésta en sus más citadas expresiones, a nivel ministerial.

Sin embargo, en la práctica hay cosas que nos sorprenden, como suponemos que sorprenderán a nuestros lectores.

Damos a la izquierda la reproducción de una de las páginas de un libro de texto —autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia y obligatorio en muchos Centros escolares por determinación de sus directores de estudios— en que se inserta para muchachos que cursan cuarto grado de Primaria, entre los diez y once años, una breve estampa de la corrida de toros en que hay alegría, gracia, admiración por la Fiesta y elogio del torero, que lo hacía muy bien.

Líneas más abajo, en los ejercicios de comentario e interpretación, se pregunta al niño: ¿Has visto tú alguna corrida de toros? ¿Qué opinión te merece?

Lo cual nos parece perfecto tanto desde el punto de vista educativo como cultural. La corrida de toros —en nuestro concepto— es un sano ejercicio de observación de la vida, una purificadora palíngenesia del espíritu infantil que le libera de muchos otros sentimientos crueles que, en países muy puritanos respecto a la corrida, desembocan en monstruosidades sádicas que cada día leemos en la información internacional de cualquier periódico, que son desconocidas normalmente en nuestro pueblo.

Aplaudimos, pues, y sin reservas, al Ministerio de Educación y Ciencia, que autorizó para los chavales el texto a la izquierda reproducido.

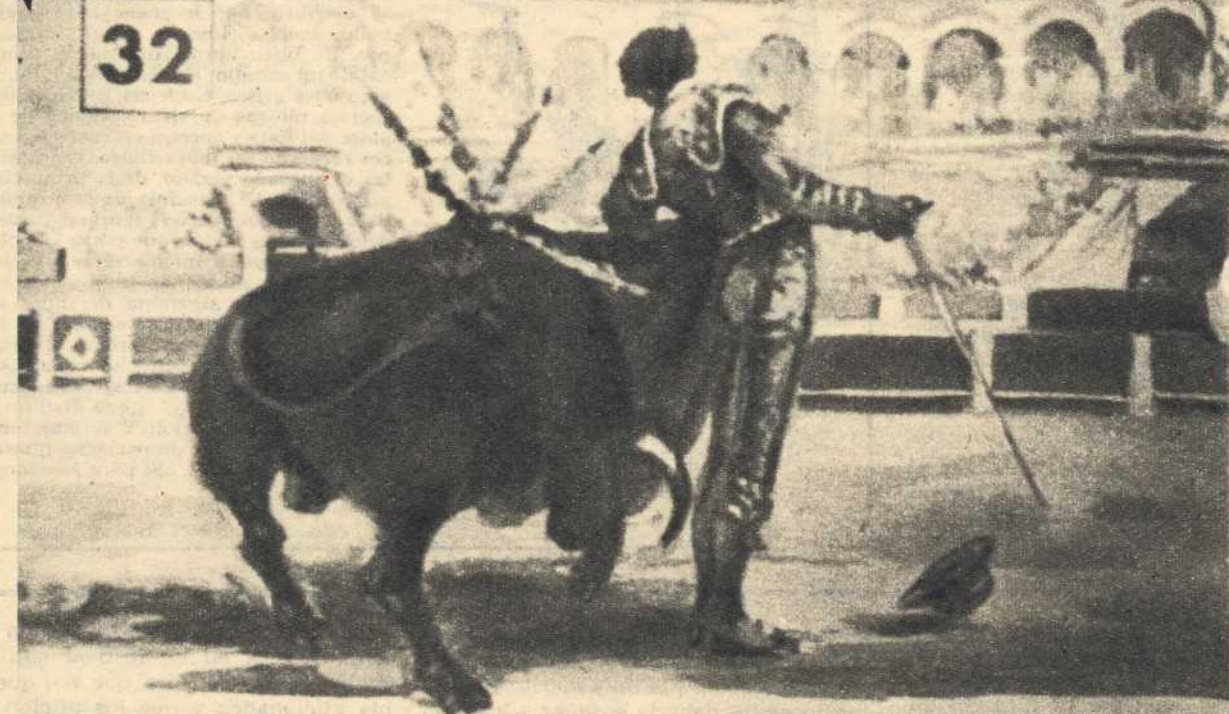
Fero a la hora de que los escolares respondan a la pregunta de su libro de texto: "¿Qué opinión te merece la corrida?", algunos podrían responder con la otra fotocopia en que se sanciona a los responsables de una decerrada económica en Gijón, organizada por la Peña "El Viti" de dicha ciudad asturiana, por permitir la entrada a menores de catorce años. El Ministerio de la Gobernación mantiene distinto criterio que el de Educación y Ciencia. No sólo distinto, sino contradictorio y punitivo.

Ya hemos dicho con qué criterios están todas nuestras simpatías, y en este caso concreto de estudiar la incidencia de la corrida en el alma infantil española nos parece que todos los pronunciamientos deben ser favorables al Ministerio que por su propia esencia está encargado de la formación del alma juvenil de los españoles.

Con todo respeto pedimos una política taurina coordinada entre los dos altos Departamentos del Gobierno. Porque de persistir la paradoja tendríamos que preguntar a nuestros amigos lectores lo que el libro a los chicos, sin que éstos tengan oficialmente oportunidad de respuesta:

¿Qué opinión te merece?

32



A LOS TOROS!

La orquesta pasaba por las calles de la ciudad tocando alegres pasodobles. La gente estaba muy contenta. Todos decían: ¡A los toros! ¡A los toros!...

Yo asistí con papá a la corrida. Actuaban los mejores toreros. La plaza estaba llena.

Cuando salieron los toreros, todos aplaudían. El "paseillo" fue muy bonito.

Al saltar el primer toro, yo no pude cortar el decir ¡huy!, ¡huy!... Me daba miedo al verlo tan grande.

Todos empezaron a gritar, ¡olé!, ¡bravo! Es que el torero lo hacía muy bien.

De pronto, el toro cogió al torero y lo tiró por alto. ¡Ay!, ¡ay!... decía todo el público. Gracias a Dios, no le pasó nada...

La corrida terminó muy bien. Todos los toreros cortaron orejas.

Comentario e interpretación

- 1. Cuenta lo que pasó en la corrida de toros.
- 2. ¿Has visto tú alguna corrida de toros? ¿Qué opinión te merece?

Vocabulario

Busca en el diccionario las siguientes palabras:

4. Piensa un poco:

- Me daba miedo: ¡huy!, ¡huy!
- La gente gritaba: ¡olé!, ¡olé!
- Todo el público decía: ¡ay!, ¡ay!
- La gente gritaba: ¡bravo!, ¡bravo!
- Un señor decía: ¡bien!, ¡bien!
- Una señora chillaba: ¡vivo!, ¡vivo!

Las palabras ¡huy!, ¡olé! y ¡ay! siempre interjecciones; por eso, se llaman interjecciones propias.

Las palabras ¡bravo!, ¡bien!, ¡vivo! interjecciones impropias.

5. Aprende:

Interjección es la parte invariable de la oración que sirve para expresar la alegría, el dolor, sorpresa o cualquier sentimiento.

Las interjecciones pueden ser:

- Propias, que son las que se usan sólo como interjecciones. Las principales son: ¡oh!, ¡ay!, ¡olé!, ¡bravo!, ¡caramba!, ¡huy!, ¡ojalá!, ¡oh!, ¡olé!, ¡je!, ¡eh!, ¡holá!, ¡jal!
- Impropias, que son nombres, verbos, adjetivos, adverbios, etc., que hacen oficio de interjecciones. Ejemplos: ¡adelante!, ¡ánimo!, ¡bien!, ¡mal!, ¡bravo!, ¡viva!...

Di qué interjección de las siguientes expresiones:

- ¡ay!
- ¡oh!
- ¡holá!

TEMAS DEL TOREO

Escribe: Julio ESTEFANIA

5

CUANDO LA MUERTE NO ESTA EN EL REDONDEL

● ESTARIA totalmente desfasada la Fiesta de toros si de los redondeles desapareciera el peligro de morir... Ese gran signo de interrogación que se abre en cada corrida —holocausto de muerte, por más que casi siempre el toro sea la víctima— es quizás el primordial justificante de su existencia. Si el riesgo de morir fuese anulado por unas técnicas perfectas o por una total mansedumbre e impotencia de las reses, por artística que fuese la realización del espada en el ruedo, la Fiesta habría llegado a su fin. La incógnita dramática, revestida de belleza, es lo que hace trascendente este original espectáculo único; esta simbiosis de pasiones humanas trascendidas de virtudes raciales. La Fiesta ha de ser sangriento rito, donde muere el toro y el torero puede morir, para que responda a su esencia fundamental y para que pueda seguir encendiendo el corazón de las masas. ¿Y cómo extrañarse? Ya dijo Séneca que la vida era «como un combate de gladiadores». En dos horas de aquella tarde, toro o torero han de ser víctimas sangrientas. Cuando muere el último rayo de sol las mulillas arrastran la última muerte de la tarde.

¿No es quizá por esta realidad de riesgo por lo que el torero goza de un ambiente especial? Se dirá que otros hombres arriesgan a todas horas, en el desempeño de su función, su vida: el minero frente al puñal invisible del grisú, el aviador, el artista de circo; el domador, que se encierra con tigres y leones en la jaula, sin más armas que una fusta; incluso el investigador que maneja entre vidrios de su laboratorio bacterias peligrosísimas. Entonces, ¿por qué el riesgo del torero, que no es siempre el mayor peligro, impresiona más? Muchas veces hemos meditado sobre esto y no hallamos otra explicación: el peligro del torero hiere profundamente la sensibilidad y causa más honda impresión porque hay un fabuloso contraste entre la posibilidad de su muerte y la atmósfera de lujo, de alegría, de juventud victoriosa que le rodea. Violentísimos, pero magnéticos, contrastes que se dan en la Fiesta: el oro del vestido de torear junto al carmín de la sangre; la dureza del instinto, dominado y vencido por la gracia; el olé entusiasta, que puede, de pronto, convertirse en ¡ay! de terror; la eclosión de vida que, en un momento llega a cambiarse en cornada mortal... El círculo de la barrera, en fin, viene a ser como un dogal y a la vez una corona; rica paleta, donde la Vida y la Muerte dibujan el más desconcertante «ballet».

Ritualmente, torero y toro son personajes, más que dramáticos, trágicos, de esta Fiesta nacional. Pese a que el porcentaje de víctimas es muy inferior, sin duda alguna, al que se encuentra en muchas otras profesiones, se diría que lo natural del torero es tener un final de gladiador. Cada uno, cada hombre, debe morir en el desempeño de su misión, diría un estoico; ser como aquel soldado sorprendido por la erupción del Vesubio, aquel milite de Pompeya que no abandonó su puesto de centinela, y su cadáver apareció, tras una guardia de veinte siglos, firme bajo el dintel. Felizmente son minoría los nombres toreros que componen la lista de muertes en la arena desde el comienzo del toreo hasta el momento actual; cada día es mayor el poder de la ciencia —y la habilidad y destreza de los cirujanos— en esa tarea tan noble de salvar vidas de toreros, algunos llegando casi muertos desde el redon-

del... La inmensa mayoría alcanza el horizonte de un descanso, ganado a fuerza de peligros, y gozan otros de un bien conquistado bienestar, casi olvidados ya, en la linde de su vejez, los riesgos vividos. Pero ¿siempre sucede así? ¿No existe más que esa disyuntiva? ¿La muerte trágica de los ruedos o las postrimerías, con bienestar o pobreza, del torero transformado en simple nombre civil?

¡Cuántas muertes dramáticas fuera del redondel! ¿Se comprende que para un buen aficionado a la música sea motivo de interés, por ejemplo, saber que únicamente un perro fiel acompañó a Mozart en su entierro?... ¿No resulta también interesante para el aficionado taurino este ahondar en el fin de algunos lidiadores que tuvieron un dramático final lejos de las plazas donde arriesgaron su vida? Anecdótico que viene a ser, en el fondo, como una lección ejemplar y que demuestra que los designios de Dios singladuras del hombre son por Dios solamente conocidas.

¿Quién no ha recordado alguna vez la historia novelesca de aquel José Ulloa «Tragabuches», gitano y torero? He ahí un desdichado que se hizo criminal por amor.

Mató al que le engañaba con su compañera, a la que amaba entrañablemente; estrelló contra las piedras de una calle de Ronda a la amante infiel y se echó, criminal y desesperado, a los caminos, llegando a formar parte de los Siete Niños de Ecija; su muerte fue tan trágica como el drama vivo que llevaba en sí. ¿Y Gil Barbero? Fue un afeñoritado mozo de Madrid que llegó, taurinamente, a tener cierta fama, muy alentado en sus principios por José Redondo «Chicianero». Terminó sus días, cuando ya éstos llegaron a la vejez, disparándose un tiro en la cabeza. Otro matador de, al parecer, finos pañales fue aquel legendario Ballón «El Africano», posiblemente nacido en la ciudad de Sevilla durante el siglo XVIII. Su existencia fue un continuo cambio de inquietudes, un constante avatar; se jugó la vida muchas veces ante los cornúpetas y su final fue, allá por 1795, a manos del Tribunal de la Inquisición, en Córdoba. Almendro, Miguel Almendro, fue un banderillero; contaba menos de cuarenta años cuando empezó a dar raras muestras de inestabilidad; se hizo agrío y taciturno... y en 1899 se levantó de un pistoletazo la tapa de los sesos. Coincidiendo con la gloriosa lucha de la Independencia contra las huestes de Napoleón hay que señalar la figura del

HORAS ANTES. — ¿Quién les iba a decir a los diestros Gitanillo de Triana y Héctor Álvarez que horas después de celebrada esa fiesta y fiesta campera iban a morir en accidente de carretera? La vida, en ocasiones, tiene esas ingratinidades para quienes diariamente se juegan la vida frente al toro.



matador Agustín Aroca. Se sabe que Aroca apareció en Sevilla como rehiletero en 1800, y que tenía hechos los estudios de la carrera de Derecho. El año 1808 toreó en Madrid. Luchó, por lo visto, contra la invasión de los franceses, y éstos le fusilaron en Toledo. ¡Otra trágica muerte fuera del redondel!

¿Y quién le habría de decir a aquel valiente y buen espada Manuel Lucas Blanco cómo habría de terminar? No se sabe la fecha de su nacimiento; se supone que vio la primera luz en Sevilla; pero lo que sí se sabe es que en la mañana del 9 de noviembre de 1837, Manuel Lucas Blanco subió al cadalso en Madrid. Había tenido reyerta con un miliciano en la calle de Fuencarral; conocidas las ideas favorables al absolutismo del desdichado torero, y pese a que sus compañeros Paquiro y Juan León movieron influencias para salvarle, Lucas —que se jugó una y cien veces la vida en el ruedo— halló la muerte en un patíbulo. La muerte del miliciano no había sido asesinato, si la resultante de un desafío, navaja en mano, entre víctima y causante, ebrios y excitados por sus respectivas ideas políticas los dos.

«Currete» de apodo, Nicolás Rabanal de la Escosura por nombre y apellidos, fue un notable banderillero; hijo de una dis-

CORRIDA A. BIENVENIDA-LUIS MIGUEL



1.274.464

PESETAS ES EL
BENEFICIO NETO
EN FAVOR DE LOS
DAMNIFICADOS
DEL PERU

—¿Qué beneficio ha supuesto la corrida de toros pro damnificados del Perú?

—Un millón doscientas setenta y cuatro mil cuatrocientas sesenta y cuatro pesetas...

—¿Se realizó la entrega?

—Sí; acudieron personalmente los diestros Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín a la Embajada del Perú e hicieron entrega al embajador, general Nicolás Lindley, de la cantidad citada.

(En la fotografía, los dos toreros en el momento de entregar al embajador del país hermano el talón bancario.)—S.

(Foto Cifra.)



ACCIDENTE.—Un torero, herido muchas veces de gravedad ante el constante riesgo de su profesión torera, que encontró la muerte fuera de «lo suyo» fue Carlos Arruza, cuya mascarilla reproducimos.

CHICUELO.—Se la jugó casi todas las tardes a lo largo de su carrera taurina. Jugaba con la muerte siempre... Y luego la encontraría al estrellarse el avión en que viajaba. Ofrecemos al lector el monumento existente, erigido en su memoria, en su ciudad nativa, Cuenca. (Fotos Archivo.)



... familia asturiana, sintió la comedia de la Fiesta y se presentó en 1908. Corta carrera, porque un trágico accidente vino a romper en flor su juventud, pues murió, con treinta años por accidente fatal. Resulta que yendo en un tren hubo unos momentos de peligro para unas señoras que iban en el convoy, y Currete, al ponerlas en salvo desde la vía, resultó arrollado y muerto. ¡Qué distinta esa muerte sin arenas brillantes de luz y de sol! También al novillero Joaquín del Río Jordán, hermano de Antonio del Río, matador de toros, le sucedió un lance trágico: acabó con su vida al dispararse la escopeta a un amigo que estaba con él de cacería en El Escorial. Tenía veintiocho años. Fue algo parecido a lo de un novillero sevillano «Maera», de nombre Francisco Soriano: encontrándose en Méjico resultó muerto al escapársele un tiro de pistola al picador de su cuadrilla Antonio Vifó. ¿Otro número trágico en la rutina del azar?

... Y no fue terrible y extraño destino el del matador de toros mejicano Luis Freg? Llevaba el azteca cumplido buen número de corridas en Méjico —era el año 1934—, y un mal día, en Veracruz, realizó con su familia una excursión fluvial. Todo risa, alegría y algazara, la reunión. A poco sucedió la tragedia: zozobró la embarcación, ahogándose diecinueve de los veinte pasajeros; sólo se salvó un niño de corta edad. Así acabó la brillante carrera del matador de toros Luis Freg. Y así muchos más. En la fecha del 5 de enero de 1960, viniendo en avión desde América, se estrelló, con su hermano Ricardo y un subalterno, el popular matador de toros Chicuelo II. (Habría que recordar el fondo aleccionador de los «Momento estelares», de Stephan Zweig: Manuel Jiménez, tras un período de inactividad, vuelve a la profesión, y no para morir ante las astas de un toro, sino estrellado contra el suelo.) A Joselito «Algabeño», años de la guerra española, una bala perdida en el frente de Córdoba le tronchó su juventud. Carlos Arruza y el novillero Juan Bravo, mejicano como aquel, y Gitanillo de Triana, aquel gran torero calé que vio morir a Manolete en Linares, hallan su fin en sendos accidentes de carretera... No, no caen todos los bravos lidiadores en la palestra del redondel.

... «Cada uno lleva su muerte encima», se ha dicho bien. ¿Quién le iba a decir al gran poeta del mejor madrigal del mundo —«ojos claros, serenos...»—, Gutiérrez de Cetina, feliz en Sevilla, que iba a ir a Méjico y allí le iban a apuñalar? Precisamente este extraño tejer y destejer del Destino es lo que, en buena filosofía, debe proporcionar a los héroes del toreo una mayor serenidad. La muerte puede estar tan lejos de los ruedos... No pudo matar a Juan Luis de la Rosa el cuerno de una mirra —¡qué fino y genial torero el gran artista jerezano!—, y acaban con él los odios y la vesania roja, el año 1938, hallándose en Barcelona. Desgraciado también aquel malagueño Luis Roura, que estando solo en su puesto de cazador, en Geronima, se dispara su escopeta, que le hiera mortalmente. Fue en 1905. Otro accidente —fuera del riesgo de los ruedos— que resultó mortal.

... Y el caso de Antonio Olmedo Valentín, matador de finales del siglo XIX, nacido en el hispalense pueblo de Alcalá del Río? Paisano de Reverte, quiso emular las glorias de su paisano y toreó bastante por estas plazas y mucho por las de América, donde estuvo permanentemente varios años. Regresa a España, a su pueblo, para morir. El día 2 de enero de 1914, un individuo le mata con una navaja. Se habló de que por medio de aquel drama había cuestiones de amor.

... Pero una de las muertes trágicas que más impresionan a un espíritu sensible —muertes de toreros fuera del anillo— es, sin duda alguna, la del matador de toros Trigo. Impera, como en «Don Alvaro, o la fuerza del sino», la fatalidad. Es un contraste señaladamente violento entre las cosas; como suceden y como no debieron suceder. Manuel Trigo fue doctorado en 1847 por Julián Casas «Salamanquino». Todos los biógrafos, al referirse a este torero, resaltan su seriedad, su hombría de bien, su rectitud; era un sevillano con senquismo de Córdoba. Se debe notar que en esa época del toreo —mediados del XIX— el ambiente era en verdad de lo

menos equilibrado; Manuel Trigo, entre aquellos toreros amigos de la juerga, el vicio, el matonismo, la francachela, era una excepción. Un ser solitario, enemigo de jaleos. Esto precisamente le hacía víctima de la inquina de los demás, porque era como si Trigo fuese, con su conducta y su silencio, una acusación viviente. Como el gitano del romance de Lorca, Trigo, elegante, bien de apostura, hubiera dicho en justicia. «Lo que en otros no envidiaban, eso envidiaban en mí.» Trigo fue señalado por el sino para una fatalidad, que era la antítesis de su modo de ser. Fecha, el 14 de agosto de 1854. Escenario, una taberna sevillana. Todavía la ciudad andaluza tenía que aguantar y padecer presencia y abuso de los «guapos» y matones. Trigo escanciaba unas «cañas» con su amigo y compañero el «señor» Manuel Domínguez. La noche de verano olía a nardos y a pasión. Unos desalmados, fachendosos viles, entran en el colmado; invitan a Domínguez, a Trigo, a una copa.

—Hágame su merced la atención...—dice uno de ellos con fría desenvoltura, alargando un cristal.

Domínguez rechaza la copa; Manuel Trigo, también. Insisten. El «señor» Domínguez da una bofetada a uno de los comprometedores. Pelea. En la refriega, cae el velón; la pieza queda a oscuras. Domínguez ha buscado un rincón y aguarda, navaja en mano... Trigo, a tientas, busca la salida. Y la salida a la calle es la muerte. No le ha matado un toro en tardes de peligro y le mató la ancha hoja que se hundió en su costado, esgrimida en la puerta de la taberna por una mano criminal...

... Y una tarde de abril —bajo sol que había hecho de la arena de la Maestranza inmensa moneda de oro—, Juan «el Magnífico», Juan «el Genio», mientras el ocaso enciende hogueras en el horizonte, y Venus clava su rosa de plata brillante en el azul, y hay un campero sonar de cencerros y mugidos de toros... Juan juega con su pistola. Cada uno, ¿verdad?, lleva su propia muerte dentro de sí. ¿Y ese fiso silencioso de toreros que no murieron en el redondel? No les llegó la muerte por debilitamiento de su cuerpo, por natural conducto de lo somático; quedan ahí, expresivos en el tiempo, como una gran paradoja taurina. Como sarcástico mentis al dicho corriente de que la Muerte está siempre en el ruedo. Muchas veces, ahí está la historia para decirlo, la Implacable espera, absurdamente trágica, lejos de la arena...

ESTA EN MADRID ORDOÑEZ

VIAJE DE IDA Y VUELTA A VENEZUELA

Procedente de Caracas regresó a Madrid el matador de toros Antonio Ordóñez...

—¿Ha finalizado sus contratos por tierras americanas?

—No. Lo que sucede es que, tras sus primeros éxitos en aquellos territorios, que culminaron con su memorable actuación en el coso de la capital venezolana, ha querido pasar unos días en Madrid para estar con la familia.

—¿Cuándo regresará, entonces?

—El jueves día 19 viajará nuevamente a Venezuela. Tiene dos corridas contratadas en la Feria de Valencia, los días 21 y 29.

—¿Con quiénes alternará?

—Con los hermanos César y Curro Girón y Sebastián Palomo «Linares».

O sea de viaje de ida y vuelta podemos calificar la travesía de Ordóñez, que ya ha conseguido un trofeo: el de la mejor faena de la Feria caraqueña.—S.

(Foto TRULLO.)



EL TOREO PURO EL GESTO DE JAÉN

No es tarea fácil la de seleccionar argumentos y separar éstos de lo que meramente es diatriba y postura «anti» sin exceso de razones sobre las que apoyar condena sin apelación posible.

Así, por ejemplo, cuando «monsieur» Thorel habla del camino del toreo puro, el de todos los tiempos se contradice a sí mismo en diez palabras: porque el toreo en todos los tiempos ha sido una cosa cambiante y tornadiza (desde las tauromaquias de Creta a los juegos de Roma, de los alanceamientos medievales a las hazañas de los matadores, de las audacias de los majos de Goya a las perfecciones de Manolete), y cuando se habla de toreo puro se quiere inmovilizar este concepto en los años veinte del presente siglo y los estilistas seguidores de las aportaciones de Belmonte. Se quiere congelar el toreo en un momento: es decir, se quiere matarlo de frío. Porque todo arte inmóvil, hibernado, es arte muerto.

Precisamente porque el arte milenario de la tauromaquia se mimetiza y adapta siempre a las tendencias de la época en que vive —y por eso ha llegado hasta nosotros— es por lo que ha cambiado tanto en su fisonomía exterior. Y si estamos hartos de decir y escribir que amenaza una nueva época en la vida de la humanidad, si todas las artes cambian de faz para supervivir (literatura, música, pintura, escultura, arquitectura, como recitábamos en la escuela al enumerar las Bellas Artes), ¿quién puede decir que hace un servicio a la tauromaquia exigiendo a la sangre y fuego su inmovilidad, su lealtad a los cánones de la edad de oro, la edad de

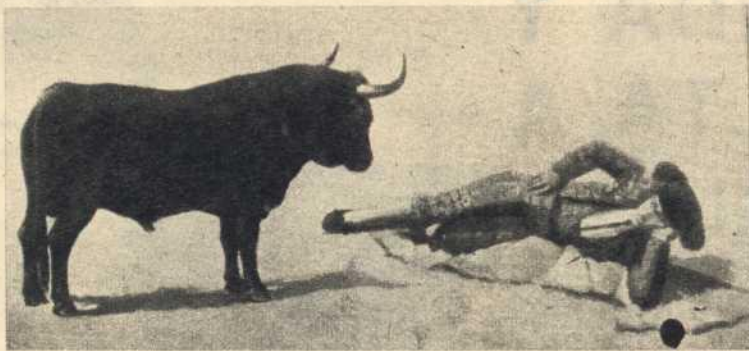
plata y edades de los demás metales?

Domingo González Lucas «Dominguín» afirmaba no ha mucho en una conferencia en la Peña de «Los de José y Juan»: «El éxito popular del Cordobés se origina en que es el único torero que ha sabido interpretar en la plaza el sentido actual del arte, la rebeldía, la protesta.»

Claro es que este sentido de disconformidad no puede ser fácilmente aceptado por mentalidades conservadoras. Pero hasta ellas —las que miran los hechos con ojos críticos e imparciales— achacan en el fondo la crisis actual de los aficionados a esta falta de savia renovadora del toreo. Díaz-Cañabate se lamenta un día sí y otro también de la monotonía desesperante de las corridas; Paco Tolosa, no ha mucho recogimos un artículo suyo en nuestras páginas, se queja de la falta de imaginación de los toreros artistas (?) para buscar nuevas

jórfmulas de belleza en el toreo.

Y lo que sucede es que, cuando alguien intenta salirse de los cánones —convertidos por los aficionados puros en una especie de cinturón de castidad sellado con cien cerrojos—, la reacción automática es decir no; piden



FABRILO.—Un día sintió Fabrillo la necesidad de hacer en el ruedo algo inusitado —cosa que el torero siente cuando no es un frío de cuello o un robot de imitación— y al remate de un quite tendió el capote ante el toro y se echó tranquilamente ante él como quien va a dormir la siesta.

El gesto de Julio Aparici «Fabrillo» aún hoy se recuerda en las tauromaquias. Y el gran aficionado autor de «Sangre y arena», don Vicente Blasco Ibáñez, incorporó el gesto a su libro y lo describe con minuciosidad emocionada como realizado por el protagonista de su novela, Juan Gallardo.

La prueba de que la afición clásica está anquilosada es que un gesto análogo actual —también realizado en la libre espontaneidad de la lidia— le resbala al grito de ¡viva el toreo puro! Que es el toreo puro de nuestros abuelos.

¡Qué integrista pureza del toreo, qué santa indignación, qué catarata de apóstrofes ha despertado nuestra invitación a la polémica sobre las posibilidades de evolución de la tauromaquia tomando como pretexto el gesto de Manuel Benítez en Jaén al cabalgar un toro!

Sin embargo, un indicio curioso. Las críticas más apasionadas no han llegado de España —aunque no faltan, como todos sabemos, los aficionados que están en violenta línea anticordobesista—, sino del extranjero. Veán, por ejemplo, estas dos cartas:

variedad y se arrojan, como jaurías sobre quien la intenta. El resultado ya se ve: una Fiesta que, en frase de Emilio Romero, «aburre hasta a las ovejas». Una Fiesta que únicamente hace vibrar las plazas de otra forma cuando torea el Cordobés.

(No me olvido —como me acusarían mis maliciosos censores— de las exquisiteces, dulzuras y arrebatos de éxtasis que en la plaza de Madrid produjeron las actuaciones de Paco Camino, Antonio Bienvenida y Luis Miguel «Dominguín» en fechas destacadas; tengo mejor memoria de lo que muchos piensan, y por eso recuerdo también —ellos lo han olvidado— que El Cordobés vino a Madrid en San Isidro con toda la Prensa pura en contra, toreó cuatro toros, cortó ocho orejas y se fue tan tranquilo como había venido, después de dar cuatro magnos recitales de Toreo-70, de toreo para no añorantes. Los trofeos oficiales los dejó para los demás.)

EL GESTO.—Pero vengamos ya a la corrida de Jaén y al momento en que Manuel Benítez cabalga un toro. Y vamos a tratar de ponernos

en ambiente, si queremos deducir con razonable equidad.

Nos hallamos en el final de la temporada del matador. Es su corrida número 121 —record de todos los tiempos— y la última que por este año va a torear. El ambiente —al menos para el espada— es de emociónada solemnidad y quiere encerrarse con seis toros. La corrida transcurre constantemente en esa comunicación entre el lidiador y el público que —para bien o para mal— muy pocos toreros han conseguido en la historia del arte. Un toro le coge y le vuelve a coger.

Y a la imaginación del torero —que quiere a toda costa mostrar su superioridad sobre el bruto— acude esa imagen subconsciente que en el «argot» de los taurinos es la máxima muestra de poderío y valor: montarse en el toro. Y se monta en él por un reflejo irreprímible, impensado, espontáneo. Se monta en el momento que se ve puesto en entredicho. Se monta sin pensar si es el primero o el último tercio, sino sintiendo que tiene que hacerlo entonces. No estaría tan agotado.

**NO A LA POLEMICA...,
PERO ENTRA EN ELLA**

Marc THOREL
37 Rue St. Eloi
76, ROUEN (Francia)

Rouen, el 4 de noviembre de 1970.

Estimados señores:

El mero hecho de plantear preguntas (como ustedes lo hacen en el número 1.375 de EL RUEDO) acerca del acontecimiento cordobés del 18 de octubre en la plaza de Jaén me parece muy peligroso.

En efecto, su misión de periodistas les obliga a informar (lo hizo muy bien su corresponsal Rafael Alcalá en su reseña de dicha corrida) y su tarea de revisteros taurinos les impone el deber de criticar y educar a la gente. Para eso no hubo nadie. Más bien, ustedes se empeñan en hacer falsas preguntas (cabalgar un toro, ¿es o no es tauromaquia?) que van a engañar al lector (por sí misma, la pregunta implica que esta farsa puede ser ¡tauromaquia!), a extraviarle y desviarle del camino del toro puro, el de todos los tiempos.

Polémicas de este tipo no las queremos y las rechazamos de todas nuestras fuerzas. Considero muy hábil y —lo repito— muy peligrosa su manera de presentar las cosas, haciendo un paralelismo entre las hazañas del indio Mariano Ceballos y lo realizado por El Cordobés (que nada tiene de hazañas... porque si de proezas se trataba, sería un héroe El Bombero Torero).

Estas prácticas, importadas de América, provenían de los juegos de los gauchos (trabajaba Ceballos con lazo antes de cabalgar los toros) y merecían de figurar al lado de las otras suertes del toro de la época porque tenían una gran intensidad dramática.

Aficionados de Jaén, ¿cuál fue la impresión dejada en sus mentes por el espectáculo del 18 de octubre en su plaza? Regocijo para la mayoría, seguro; pero de emoción, ¡nada! (Y supongo que tristeza para unos pocos...)

Este es el criterio: la risa en la plaza de toros. (Y, peor, la carcajada.) Cuando un torero engendra risas, es cierto que no hay toro de lidia enfrente y que lo hecho no puede llamarse toro...

Me gustaría conocer la reacción de los ganaderos, los señores Núñez; acaso sería idéntica a la de don Eduardo Miura enterándose de que uno de sus toros se había dejado tocar un pitón por Joselito. Pero creo que es un sueño. Los tiempos no son los mismos. Crian los ganaderos animales de circo, para toreros bufos y públicos bonachones.

¡Ya está bien, señores! Estamos hartos del pobre Platanito y del rico Cordobés. ¡Fuera trampas, sí!

Agradeciéndoles su atención, quedo de ustedes atto. y s. s.

M. THOREL

**EL ARTE DEL TOREO:
MANDAR, TEMPLAR...**

EL RUEDO
«Todas las cartas llegan»
Avenida del Generalísimo, 142
Madrid (España)

Caracas, 5 de noviembre de 1970.

Muy señores míos:

Que Manuel Benítez, movido por una inspiración súbita, haya rematado su actuación en Jaén con una payasada para alegrar al buen público, esto es una cosa. Que una revista tan importante como EL RUEDO se pregunte seriamente (?) si esto es el porvenir de la tauromaquia ya es mucho más grave. Perdonen que les diga con toda sinceridad que, para mí, El Cordobés en este caso tuvo muy poco respeto hacia la afición y, sobre todo, hacia el toro, que siempre me ha parecido un animal noble, precioso, que nunca mereció un trato semejante.

Precisamente la diferencia entre los grabados de Goya y la foto que nos hace ver la "hazaña" del torero es muy elocuente: en lo de Goya se ven toros aún fieros, con toda su fuerza, sin nada de banderillas y sin sangre de varas. Los hombres que juegan con ellos están delante de los cachos (uno está montado en un toro, sí; pero por delante de otro toro). Mas, ¿qué se ve en la foto? Un animal en el último tercio, agotado y aplomado, con la cabeza humillada (Miguelín hubiera podido perfectamente acariciarlo vestido de paisano); el torero está muy lejos por detrás de los cuernos, mientras un peón sujeta el toro con el capote.

Es más; las escenas de Goya representan auténticas proezas taurinas; pero, ¿quién puede confundirlas con el arte del torero? ¿Y qué tiene que ver lo de Manuel Benítez con mandar, templar la embestida del toro después de aguantarla; en una palabra: torear? ¿Por qué negar a Miguelín o a Platanito lo que se permite al Cordobés?

Debo reconocer que aquí en América la afición quedó muy sorprendida por la "faena" de Jaén. Claro que nosotros andamos un poco atrasados; pero muchos preguntan, desorientados: ¿qué pasa con los españoles? ¿Es que van a dejar que un torero taquillero, porque contribuye al turismo, imponga una imagen ridícula, grotesca, de la Fiesta? Por favor, contesten a estos buenos aficionados, que tienen, como yo, el defecto de ser un poco ingenuos.

Por cierto, que si las cosas siguen así me temo que algún día EL RUEDO se vea en la necesidad de plantear con la misma seriedad esta pregunta: ¿la charlotada es o no es tauromaquia?

Muy atentamente,

Francisco ZUMBIL ANZOLA

(Caracas.)

humillado y aplomado el toro cuando por dos veces acababa de cogerle.

Y así surge un gesto, que se recordará; no una suerte. Pero es un gesto con antecedentes en la tauromaquia. Un gesto más sincero, más emocionante, más popular que muchos cientos de lances tan preparados, tan ensayados; desmayadas verónicas de albelli, exquisitas chicuelinas rococó, planchadísimos naturales de pitimini, para los que guardan todos mis respetos y buena parte de mis aplausos.

El gesto —perdonenme que discrepe, señores comunicantes— no arrancó risas, sino euforia, alegría, comprensión, cariño. Una serie de sensaciones reservadas a las almas sinceras, abiertas, espontáneas, que van a los toros a pasar una buena tarde, a almorzar recuerdos gratos, cordiales, humanos. No duelen que los aficionados de Jaén —que no son unos advenedizos en el arte de ver toros— llevaron a sus casas una plétora de emociones taurinas, señores, señoras!

Otro de los puntos en que ambos comunicantes coinciden es el del respeto al toro. Me referiré a tres frases de toreros bien conocidos para ver cómo han interpretado ellos ese respeto:

El Guerra: "Déjale que enganche, déjale que romanee" (para quebrantarlo por medios que no estaban anotados en los cánones).

Joselito: "Al toro hay que darle leña desde que sale" (para quitarle todas las ventajitas e impedir que recupere el resuello).

Antonio "Bienvenida": "¿El toro? El toro es un hijo de la gran p..."

(Solamente una línea para rectificar un pequeño error de "monsieur" Thorel. El torero que agarró por la cepa un cuerno a un toro de Miura fue Juan Belmonte, no Gallito.)

Cuando un toro es importante y bien armado se le dice toro de respeto. Cuando un torero está valeroso se dice que ha perdido el respeto al toro. Y, como he dicho, en el «argot» taurino la máxima expresión de pérdida de respeto es montarse en el toro.

El Cordobés, al hacerlo, de-

mostró, como tantas otras veces, que no es un torero de boquilla, sino que pasa del dicho al hecho

EL TOREO COMICO.— Creo que ha sido ya muy debatido —por plumas infinitamente más ilustres que la mía, modestísima— el influjo

LUIS MIGUEL. — Vivo está el recuerdo de aquella tarde de Vista Alegre en que Luis Miguel Dominguín se volvió a sentir caballero, se subió sobre un jamelgo de pizar y, vestido de luces, puso las varas reglamentarias a un toro de regalo.

También el gesto fue agradecido porque venía a romper la norma fija de la lidia, el estrecho ritual por el que los aficionados clásicos hacen discurrir el toro, la rigidez de unos usos que desembocan fatalmente en monotonía rutinaria.

Aquel gesto galvanizó la afición de Vista Alegre, sirvió de tema de conversaciones durante todo el invierno siguiente y, encima de todo, es una fecha recordada en el toro moderno. Al defender situaciones y gestos análogos no lo hacemos por el placer de anarquizar la lidia; pero consideramos que ésta debe ser un hecho actual y sentir como hoy siente la juventud.

(Fotos de archivo)

evidente que el toro cómico ha tenido en el toro al uso. Y no voy a decir una vez más —por archisabido— que se atribuye la incorporación de la manoletina al repertorio de rutina al hecho de que Manolete fuese un tiempo como matador serio en un espectáculo bufo. (Entre pa-



réntesis, señor Zumbil, la charlotada es tauromaquia.)

Lo que no acabo de explicar es el odio implacable que los buenos aficionados tienen a la risa. ¡Con lo necesitado que el mundo está de ella! ¡Con lo humana que es! ¡Con lo zoológica que es la seriedad!

Pero por muchas comparaciones que quieran hacer de El Cordobés con el Bombero Torero, Platanito o Miguelín (a distinta escala de valores, naturalmente), el hecho cierto es que el público español no se deja cazar en la trampa, va a ver a El Cordobés en mucha mayor medida que a cualquier otro torero —que se lo pregunten a los empresarios— y vuelve la espalda a sus caricaturas. ¿No es esto indicio claro de que —lo diga quien lo diga— no son lo mismo?

En toro concedo mucho más crédito a la voz popular que a la de los agrios aristarcos. El pueblo tiene un instinto especial para captar, para saber dónde está ese paso que, según el refrán, separa lo sublime de lo ridículo.

DON ANTONIO

BARCELONA: Entrega de las "Placas"

Fueron galardonados:

Diego Puerta, S. M. El Viti, Lupi, Curro Toro, marqués de Domecq y Olivé Millet

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Se ha celebrado esta semana el solemne acto de las entregas de las placas de plata de «Solidaridad Nacional», diario del Movimiento en Barcelona, a los triunfadores en nuestras plazas y en la corrida de la Merced. Con ello se cierra brillantemente la temporada taurina de la ciudad Condal.

EN EL MUSEO TAURINO

Se iniciaron los actos con una visita al Museo Taurino, instalado en la plaza Monumental de Barcelona. Los galardonados recorrieron sus salas, acompañados de los críticos taurinos y miembros del Jurado. En el típico bar de la planta noble del Museo, don Pedro Balañá obsequió a los asistentes con un bien servido aperitivo. Don Federico Gallo, en nombre de «Solidaridad Nacional» hizo entrega al propietario de la Empresa de un artístico cartel del V Trofeo de su periódico, impreso en seda rosa, obra de Ballestar, donde se recogen, en dibujos, escenas de los cuatro triunfadores.

EN EL PALACETE ALBENIZ

Este año la entrega de los V Trofeos taurinos de «Solidaridad Nacional» han tenido un marco majestuoso; se trata del palacete Albéniz, residencia de ilustres huéspedes, con techos pintados por Salvador Dalí y estancias maravillosamente decoradas.

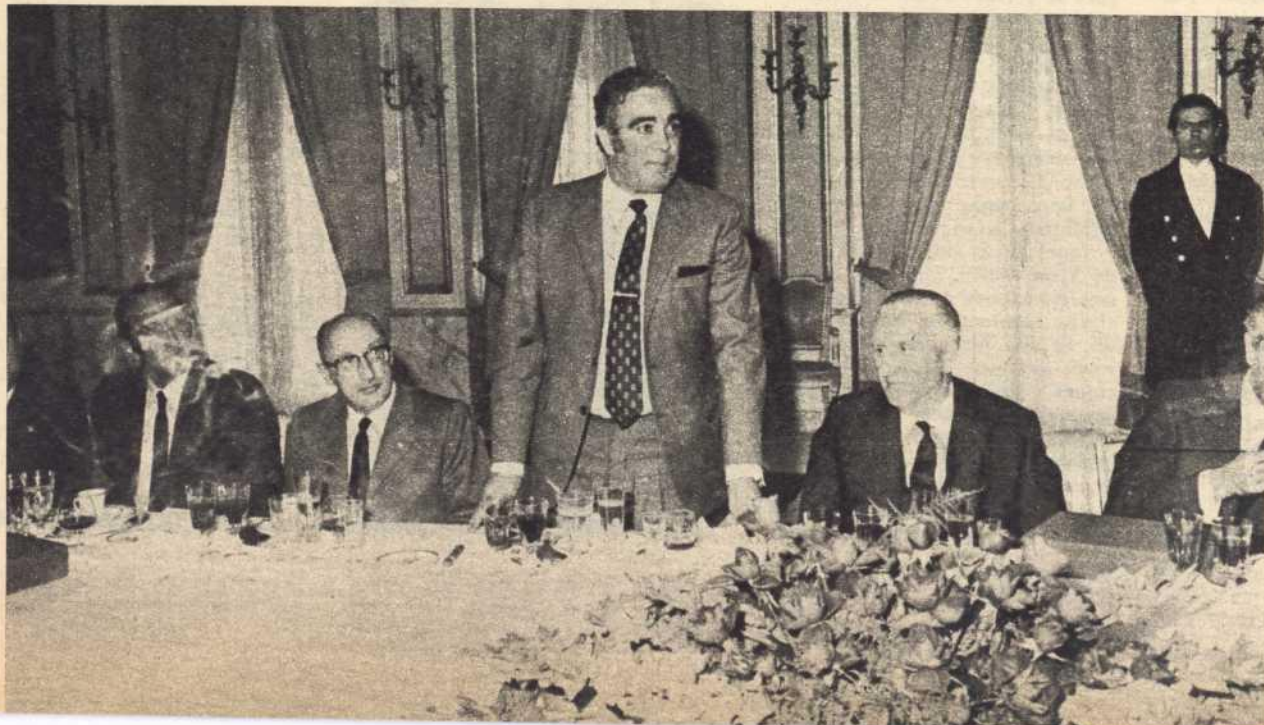
Presidió el banquete el Ministro de la Gobernación, don Tomás Garicano Goñi; otra presidencia la ocupó el Alcalde de la ciudad, que ofreció el acto, don José María de Porcioles. Ilustres personalidades de la vida social y cultural de Barcelona, como el señor Villar Palasí, director de la Universidad Autónoma de la ciudad Condal; el doctor Jiménez de Anta, ponente de Sanidad de la Diputación; el doctor

Miravitje, delegado de Relaciones Públicas del Municipio, así como Jurado y totalidad de la plantilla crítica de los medios informativos barceloneses asistieron al ágape. En sitios de honor tomaron asiento los diestros galardonados.

Terminado el ágape, el Ministro de la Gobernación, don Tomás Garicano Goñi, y previa lectura del acta por el secretario del Jurado, don Ricardo Huertas, procedió al reparto de los galardones. Fueron los siguientes: mejor rejoneador de la temporada, don José Samuel Lupi; mejor faena de la corrida de la Merced, a Diego Puerta; faena más artística de la temporada, a Santiago Martín «El Viti». Este, además, fue ganador del capote de paseo concedido por la Empresa Balañá. Labor más destacada de un subalterno, al picador Curro Toro. Divisa que presentó mejor encierro, marqués de Domecq, que no pudo asistir a recoger la placa por enfermedad.

Y, por último, y a título extraordinario, se concedió una placa al doctor Olivé Millet, director de los servicios asistenciales de las plazas de Barcelona, por sus desvelos

DIRECTOR.—El director de nuestro fraternal colega «Solidaridad Nacional» señor Gallo, glosó el acto con amena palabra



Plata" de "Solidaridad Nacional"



ASISTIO AL ACTO
EL MINISTRO DE
LA GOBERNACION,
QUE ENTREGO
LOS PREMIOS

1. PUERTA.—«Placa de Plata» por haber realizado la mejor faena en la Feria de la Merced
2. EL VITI.—«Palma de Plata» por haber realizado la faena más artística. También recibió el capote de paseo donado por Balañá
3. LUPI.—«Palma de Plata» por haber sido el mejor rejoneador de la temporada en Barcelona
4. CURRO TORO.—«Palma de Plata» por haber realizado la mejor labor como subalterno
5. DOCTOR OLIVÉ MILLET.—Recibió una «Placa de Plata» extraordinaria como premio a sus desvelos por los toreros

Terminó su elocuente discurso afirmando que hoy era día alegre de celebración de un gran cartel.

LOS DISCURSOS

Seguidamente hizo uso de la palabra el director de «Solidaridad Nacional», don Francisco Gallo. Se congratuló del espléndido marco ciudadano e histórico donde se ofrecían. Hizo un elogio del Ministro de la Gobernación, presente en el ágape. Glosó los méritos de cada uno de los galardonados, tanto los que visten de luces como de sobria bata blanca, como el doctor Olivé Millet. Dirigió unas palabras de afecto a don Pedro Balañá y al Alcalde, señor De Porcioles.

Terminó su elocuente discurso afirmando que hoy era día alegre de celebración de un gran cartel.

En nombre de los diestros galardonados hizo uso de la palabra Diego Puerta. Empezó señalando que, aunque tenía fama de valiente, eso era ante el toro. Temía no le acompañase el valor al hacer uso de la palabra frente a tan distinguida concurrencia. Agradeció, en nombre de sus compañeros, las placas ofrecidas. Y prometió las tendrían en lugares destacados de sus domicilios, ya que eran orgullo para ellos, sobre todo, por traerles el recuerdo y el amor de Barcelona. Fue muy aplaudido.

Por último pronunció unas líricas palabras don José María de Porcioles, Alcalde de Barcelona. Pusó de relieve, que sin los espectáculos populares el programa de la fiesta de la Merced resultaría frío; de ahí su congratulación de que se asociaran a él notas tan castizas como las de las corridas de toros. Señaló que en la Fiesta nacional se conjugan la alegría, la belleza plástica y el valor de los hombres. Hizo un elogio de cada uno de los galardonados, dibujándolos en función de sus ambientes: el caballero don J. Samuel Lupi, señor de la Portugal amada de los poetas catalanes; Puerta, de la Sevilla luminosa, y El Viti, de la austera tierra castellana, de pardos caminos moteados de gra-

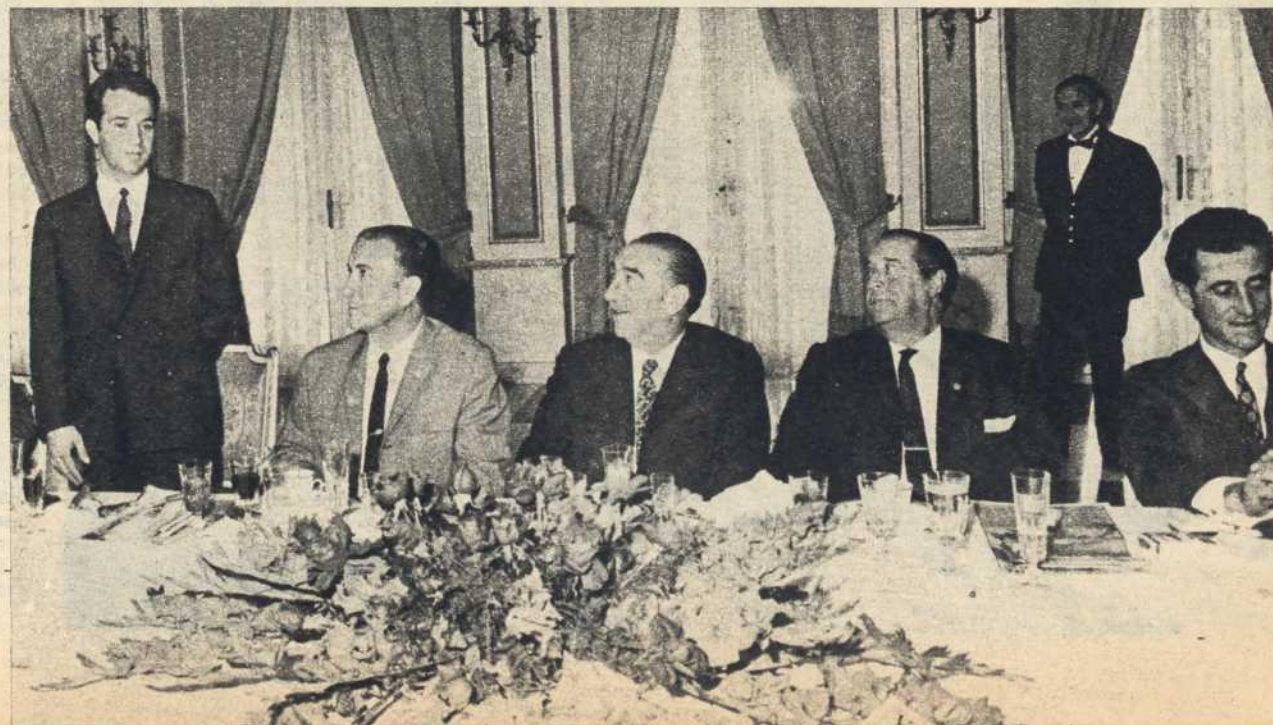
ves encinares. Hizo un justo elogio del doctor Olivé Millet, de quien dijo tenía «las manos de plata, pero el corazón de oro». También trazó una atinada semblanza de Curro Toro, el hombre de la puya, que domeña y afina la fuerza hispánica de los toros bravos.

Después de unas palabras agradeciendo la presencia del Ministro de la Gobernación, terminó sus elocuentes palabras aludiendo a la esencia española del espectáculo, a un plantel de cuyos más brillantes protagonistas hoy se homenajeaba.

Terminado el acto, el señor Alcalde mostró a los asistentes los nuevos jardines Maragall, que rodean al Palacete y que forman parte de la urbanización

ALCALDE.—El Alcalde de la Ciudad Condal, señor De Porcioles, elogió los méritos que concurrían en todos los galardonados

GRACIAS.—En nombre de todos los galardonados dio las gracias el diestro Diego Puerta (Fotos VALLS.)





FIGUERAS: «La cena de los triunfadores»

RAFAEL PERALTA, FALCON, LALANDA Y MAJANO, GALARDONADOS

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.) — Se celebró, en Figueras, por una noche capital taurina de Cataluña, la «Cena de los triunfadores», organizada por el «Club Taurino», presidido por varón tan activo como don Pedro Marquet.

El amplio salón del Hotel President se encontraba repleto de una distinguida concurrencia, en la que predominaban las damas. La presidencia, formada por el Gobernador de Gerona, señor Anguera Sansó; el Alcalde de Figueras, señor Guardiola; Jefe Provincial del Sindicato de Ganadería, señor Soldevilla; el ex presidente del «Club Taurino», señor Grau, y otras personalidades, acompañados de sus esposas. El salón se encontraba adornado con un espléndido testero, con trajes de luces, banderillas y estoques. La «minuta» del banquete era un primor artístico, formando una especie de libro encuadernado con tapas, simulando una barrera con sus correspondientes estribos.

El postre consistió en un monumental pastel, donde se modelaba en bizcocho la bella placita de Figueras. Al servirse los licores hizo uso de la palabra el señor Bombau, secretario de la entidad taurina.

ENTREGA DE LOS TROFEOS

Don Javier Girondella, después de unas emotivas palabras aludiendo a su condición de figuerense, procedió a ir nombrando a cada uno de los ga-

lardonados, que fueron: Mejor rejoneador, don Rafael Peralta; mejor novillero, Majano; al mejor par de banderillas, a Gregorio Lalanda. Mejor actuación, José Falcón. En cuanto a la divisa triunfadora se premió a los señores Valderrama y Pérez de la Concha como ganaderos. Todos ellos recogieron los respectivos trofeos de manos de las autoridades, entre los aplausos de la concurrencia que llenaba el amplísimo salón.

LOS DISCURSOS

A continuación, el señor Girondella fue dando entrada a los oradores. En nombre de los ganaderos pronunció unas emotivas palabras el señor Valderrama. Puso de relieve la importancia del campo en la vida española. El campo donde se crían las reses bravas. Analizó sus problemas y

ofreció a la «Peña Taurina» de Figueras la cabeza del toro ganador del trofeo, para que figure en sus locales sociales.

Don Pedro Marquet, presidente de la «Peña Taurina», pronunció un lírico discurso. Aludió a su antecesor, señor Grau, que se había desplazado de París especialmente para asistir a la cena. Tuvo emocionadas palabras relativas a don Mario Gelart, decano de los empresarios taurinos de España. Y pidió al Alcalde de Figueras una distinción para él, por su esfuerzo en más de medio siglo en promocionar las relaciones hispano-francesas y el turismo ampurdanés. Hizo un encendido elogio de la Fiesta nacional. Recordó el texto que acababa de leerse del Gobernador de Sevilla, que antes lo había sido de Gerona, glosando la cena que se celebraba. Terminó sus elocuentes palabras recitando unos versos de Margall alusivos a las bellezas del Ampurdán. Fue muy aplaudido y felicitado. En nombre de los galardonados habló don Rafael Peralta, pronunciando un elocuente discurso.

Seguidamente, el jefe del Sindicato de Ganadería, señor Soldevilla, pronunció un discurso. Recordó los conceptos de exaltación del campo de vertidos por el señor Valderrama. Y señaló la exigencia del cuidado y selección de la cría de los toros bravos.

En nombre de los medios informativos pronunció unas palabras don Rafael Manzano, corresponsal de EL RUEDO en Barcelona y revistero taurino de «La Hoja del Lunes». Aludió a su compañero don Ricardo Huertas, revistero de «Solidaridad Nacional» y «Dígame», presente en el acto, el cual le informaba que estaban organizando en Barcelona un homenaje a don Mario Gelart, de carácter nacional, con motivo de cumplir ochenta años y llevar más de medio siglo organizando corridas de toros en Figueras.

Puso de relieve la adscripción mediterránea del mito de los toros. Por ello, «Figueras, cabeza del Ampurdán, que se asoma al Mediterráneo por el arco luminoso de la bahía de Rosas y la arena durada, como un traje de luces, hasta la Escala», se encontraba implicada en el fenómeno taurino. Recordó también como primer revistero de toros a Julio César, que los nombra en la guerra de las Galias. Terminó sus palabras afirmando que era bello comprobar cómo dentro de una Europa socializada y tecnificada se organizaban homenajes como éste, premio al valor, a la gloria, al riesgo y a la aventura, a la lucha de la vida y de la muerte, estribos eternos donde descansa nuestra cultura. Fue muy aplaudido.

Cerró los parlamentos el Gobernador Civil de Gerona, señor Anguera Sansó. Con bellos símiles taurinos afirmó que se disponía a hacer el «paseillo» en aquella cuadrilla de oradores. Indicó que lo suyo, por lo breve y conciso, iba a ser un brindis. Puso de relieve la importancia de la Fiesta nacional, afirmando sus valores aglutinantes del fermento de la Patria.

La numerosa concurrencia le hizo objeto de una gran ovación.

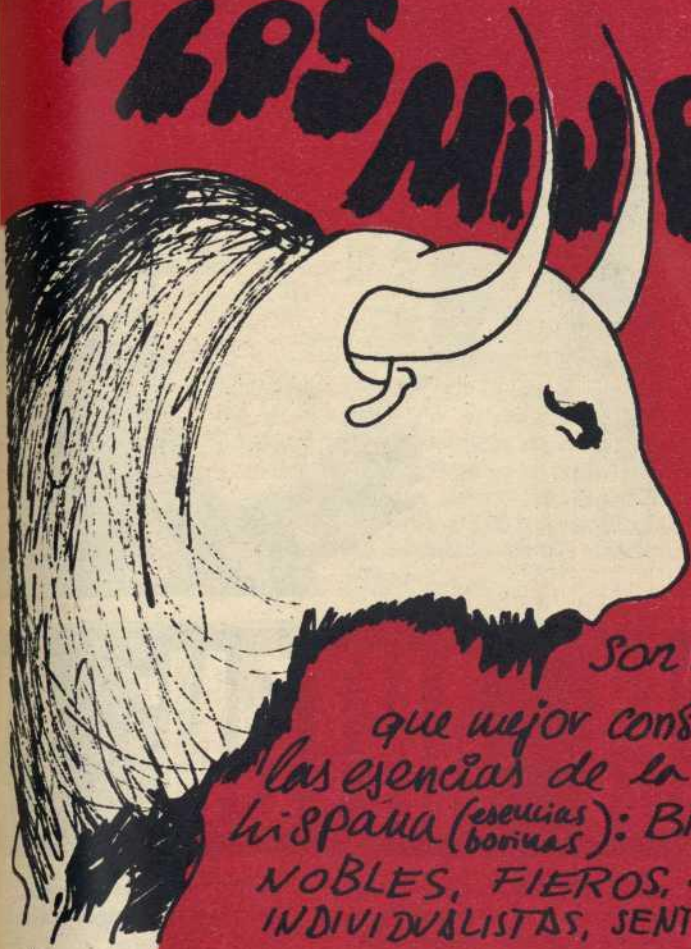
Los galardonados contemplan la maqueta de dulce que representa la plaza de toros de Figueras. Un postre muy del agrado de los comensales.
(Fotos SEBASTIAN.)



MANZANO

COMIC de LA FIESTA Mr GILPS

"ERS MINRAS"



Son los toros que mejor conservan las esencias de la raza hispana (esencias bonitas): BRAVOS, NOBLES, FIEROS, SERIOS, INDIVIDUALISTAS, SENTIMENTALES...



LARGOS...

HEMOS PREGUNTADO A VARIAS FIGURAS SU OPINION SOBRE ELLOS:



¡MUY GRACIOSO! PARA MI "NINETTE" Y UN SEÑOR DE MURCIA" ES LA MEJOR.



My taylor is rich. My dog is in the garden.



Y A UN CRITICO:

¡BORREGOS! UN CLARO EJEMPLO DE LA DECAENCIA DE LA FIESTA



...POR todo lo cual han alcanzado justa fama de "legendarios". FIN

POR nuestras latitudes ha llegado el otoño. El calor y las moscas, que tanto huelen en las caballerizas de las plazas de toros, buscaron otros meridianos. Ha llegado el otoño, y cuando éste fenómeno atmosférico limita con su estación vecina, se cierran las plazas de toros en España. No todas, eso es verdad, pero sí las de solera. Apuran la temporada los cosas meridionales que cuentan con las últimas bondades del sol y de... los turistas. Con el otoño fructifica el fútbol, la calefacción oficial, y los toreros, con nombre y renombre, se marchan a las Américas. El del supernombre se "refugió" entre el "puré de guisantes" de London City. Y el reportero taurino, cuya temporada no termina nunca, ha de buscar el tema de cada día en la pequeña parcela que, para grandes afanes, es la capital de la nación.

EXPORTADOR

—Me llamo Rafael García Antón, natural de Madrid, y ando metido en el afán de exportar nuestra Fiesta. Una cuestión que no es de ahora. Más de veinte años introduciendo las corridas de toros en todo el sur de Francia. O si lo prefiere promocionando, pues allá yo no soy empresario, sino más bien representante.

Y ya ven cómo entre las hojas que obligatoriamente caen de los árboles en estos días nos depara un tema. Café y diálogo cuando los dorados rayos de un sol —que se resiste a desertar, con la desesperación de los hombres del campo— templan la posible hondura entre preguntas y respuestas.

Nos habla el representante de Empresas y Comités de Fiestas en plazas francesas:

—Que conste, no en todas las plazas. Sólo de aquellas que solicitan mi concurso. Este año, por ejemplo, he llevado la Fiesta a Saint Servert, Seoustons, Roquafort, Parentis-en-Born, Vieux-Bocau, Vichy, Lunel, Chateaufort y Arlés. Plazas que, como otras en años anteriores, han empezado a descubrir la seriedad de las novilladas.

Lo de descubrir las novilla-

das en Francia por aficionados tan peculiares y nunca bien enjuiciados es importante. Sobre todo cuando en este otoño, como en el anterior, el otro y el otro, denotan en la patria del toro y del torero una regresión. Estamos en los aledaños de las Ventas, en cuyo coso pocas oportunidades tuvieron los novilleros con ansias...

—Bueno, no soy sólo yo el que lleva novilladas a la afición francesa. Existen otras Empresas que también contratan a novilleros y novillos... ¿Que me acusa usted de haber sido promotor de este tipo de festejo, menor si quiere, pero con categoría cuando se cultiva oponente y opositor?... Pues, modestia aparte... sí. Desde hace veintidós años, cuando en Francia consideraban al novillero como aprendiz de torero, no le concedían ninguna importancia ni interés. Ellos decían

Diálogos de otoño

ta brillantez en las arenas francesas, ¿qué hará falta, señor García Antón?

—Pues eso. El novillo de casta. El novillo bien presentado. Con sus doscientos cuarenta kilos en la canal y con una ejecutoria, por mí conocida a través de la historia del hierro; que tenga bravura, todo eso que quiere el público y no menosprecia el torero. Sea en Francia, en España y en todos los sitios. Emoción, no tragedia, sino emoción. Esta proliferación de novilladas ha sido acogida en Francia superiormente, no es que lo diga yo, puesto que están a la vista. Tanto en el suroeste como en el sudeste de Francia tienen igual o más crédito que la corrida de toros, con una clientela que llena las plazas la mayor parte de las veces, porque cuentan con la garantía del espectáculo. Novillos con respeto... toros.

HOMBRES

Por las Ventas del Espíritu Santo, como por todos los alrededores, ha llegado el otoño. La plaza de toros, su puerta de Madrid, está cerra-



RAFAEL GARCIA ANTON: EXP

que lo importante era la corrida de toros. Tras una labor callada, efectiva y en pro de la verdad de este espectáculo, he trabajado calladamente, seriamente, con novillos serios —sin ser elefantes, ¡eh, cuidado!—, buscando novilleros capaces de torrearlos, y poco a poco induje al interés de los franceses, en sus plazas, por las novilladas.

CASTA

Las luces que suministra el sol del otoño proporciona color para la paleta de cualquier pintor. También melancolía a un fracasado y, ¿cómo no?, meditación a cualquiera que prepara una primavera y un verano a quien le gusta la brillantez. Y para que exis-

da a cal y canto. En su puerta de caballos, carteles en cuatro idiomas —incluido el indígena— invitan a visitarla. ¿Por qué, Dios mío? Si una plaza de toros vacía es más desolador que el otoñal cementerio de Zorrilla. ¿Qué calderilla pretente sacarse de cara al poderoso turista del "Rolls Royce"? Pero en este otoño, la aventura de Urtain y El Cordobés en la rubia Albión y lo de las insólitas alternativas de algunos, todo es posible. Hable, hable, don Rafael...

—... Y también buenos novilleros. Mi importante labor es también escoger hombres entre la baraja de novilleros. Elevar siempre muchos para cartel y cuyo porvenir

pueda ser fácilmente previsible. Su labor en aquellas plazas es siempre importante y perfectamente cualificada. Claro que allí no se puede llevar a nadie que no esté des cubierto en la patria del toro... Y también, además, no olvide que el toro de casta que allí llevo necesita toreros.

Desde hace veintidós años acá cayeron muchas hojas en otoño en los árboles franceses y españoles. Desde hace un poquitín más de cuatro lustros habría hojas y semillas que fructificarían y el señor García regaría, contribuiría a su germinación. ¿Quiénes?

—De hace veintidós años para acá, muchos. Quiero recordar... Por ejemplo, Pa-

quirri, Miguel Márquez, Diego Puerta, Angel Teruel, Palomo "Linares"... También buenos toreros que son o tienen nombre hoy día, como Chinito, Germán Uruña.

Hojas del árbol caído u hojas del árbol prendido, en este otoño real de la Fiesta quiénes serán... los novilleros punteros para la particular clientela de don Rafael.

—Desde el punto de vista de las novilladas en Francia no son hojas de árbol caído y respetando la opinión de los demás, Uruña es uno de los que más ha sobresalido. También Manzanares, cuya presentación también me corresponde en aquellos pagos Galloso... otro buen torero conocido en España y también en Francia... No me importa decir otro novillero con mucho cartel en la vecina hermana nación, aunque yo no le haya contratado, pero que es verdad y hay que reconocerlo, es Chibanga. Ha gustado mucho, sobre todo a la afición del sudeste... del Mediodía francés.

Mientras que las hojas del árbol caído juguete del viento son, el reportero riega la información. Para que se aclaren conceptos. A nuestro alrededor, los auto-escuelas se aplican a la lidia que proporcionan el ansiado carnet de conducir un "seiscientos". Regando experiencias y aprendiendo afeanes del precipitado aprender...

TOROS EN FRANCIA

Y es cuando, contemplando las hojas doradas del árbol



EN FRANCIA SE ESTAN DESCUBRIENDO LAS NOVILLADAS

Escribe: NACHO

Fotos: MONTES

que ha de renovarlas, se me ocurre preguntar al representante de Empresas francesas: —Y a toreros, ¿usted no contrata? ¿No los pone en situación de ser contratados para esa afición que nos interesa a interesar por convicción y existe arriba de los Pirineos?

—Claro que sí. Me enorgullezco de haber llevado de algún tiempo a esta parte a la crema de la novillería; pero antes, como toreros, he contratado —o mediado— en todo este tiempo que estoy vinculado con las plazas francesas y he refrendado la firma, entre otros, la reaparición de Luis Miguel Dominguín. Antes, también: Parrita, Manolo González, Paquito Muñoz... En fin, a todas las figuras de cada época. Este año he negociado lo de El Cordobés en Arlés.

REGLAMENTO

Los artículos del Reglamento Taurino, aquí, en las plazas de la piel de toro hispana, son como hojas de árbol caídas en otoño. En algunas plazas, diría yo. A lo peor, en todas, salvo que aparezca un aficionado jurista que se de-

con el buen hacer de los muchachos que realizan el paseíllo y el juego que han de hacer los toros. No importa que ese día acudan muchos o pocos espectadores. De lo que sí estamos convencidos es de que si unos y otros dan buen juego, en la repetición la plaza se llenará... Bueno; ello quiere decir que vamos por el éxito. Pero no a las primeras de cambio. Más bien cuando están demostrados los merecimientos de unos y de otros. Lo de la taquilla llegará después, si hubo merecimientos.

Quiero entender la tesis de don Rafael. Es meridiana-mente clara. Puede a mi entender, que por estas plazas de toros que Dios nos depara, por estos alberos, no nos entre. Así nos va... Y quien está descubriendo nuestra Fiesta y casi tomando carta de naturaleza, prospera.

—Sí; es verdad. Incluso, a falta de propaganda adecuada y ausencia de información especializada; a pesar de los buenos deseos de algunos escritores y falta de publicidad, no admitida en los diarios de allá.

debió de ser el propio paseíllo del entrevistado. Dicen así lo que podían ser sus credenciales taurinas:

—Mis apegos a la Fiesta vienen desde la infancia. Como casi la mayoría de los muchachos españoles, mis afanes eran, afortunadamente, taurinos. Digo afortunadamente porque hoy les da por el fútbol. Llegué a ser novillero, pero del montón. Cuando me convencí de que no valía para ser figura lo dejé. El torero a quien más admiré fue a Marcial, entre una baraja de ases en la que figuraban Antonio Márquez, Valencia II, Félix Rodríguez, Villalta... De los de hoy no he de ser yo quien opine. La historia se está desarrollando y todos estamos viéndola.

BACHES

—Desde su punto de vista de aficionado y de representante taurino, ¿piensa que esta temporada ha supuesto un bache para la Fiesta?

—De verdad que siempre hubo momentos de decaimiento; pero lo apreciado en las últimas temporadas, no sólo en la 70, lo considero importante. Económicamente, la

EXPORTADOR TAURINO

cida a aplicar la elemental cartilla escrita y legalizada. Y en Francia sudeste y sur-este, ¿se caen también las hojas del Reglamento que para ellos es empírico? Contesta don Rafael:

—Verdaderamente, en Francia, aunque a ello no se esté obligado, se respeta el Reglamento Taurino español; se cumple de hecho, aunque tal vez no de derecho. Aunque no esté reconocido, se aplica por tradición; se respeta todo lo posible. Si profundizamos, aquí también se respeta un poco. Allí, desde luego, no son más papistas que el Papa y pienso que tanto allí como aquí hemos de respetar lo que sucede en la arena cuando en la arena suceden cosas respetables.

Mientras los árboles se descarnan de los adornos del ropaje que deparan las vestiduras de sus hojas, dígame de una vez para siempre qué supone la taquilla para ustedes.

TAQUILLAS

Don Rafael mira al cielo. A un cielo que empieza a ponerse plomizo. A un cielo que no se pone de acuerdo con Mariano Medina —el hombre del tiempo— para que las borascas, las isobaras y esas otras complicadas curvas barométricas que todos entendemos y nadie sabe explicar se pongan de acuerdo con nuestras conveniencias.

—Lo crea o no, cuando en las plazas de Francia organizamos una novillada no pensamos en la taquilla. Por lo menos, ese día. Contamos

AFICION FRANCESA

Saint Sever, Vichy, Chateaufort, Arlés... y tantas otras plazas de toros del sudeste y del suroeste francés, donde estas semanas nevó, descalificando a un otoño que todavía está en vigor. ¿De verdad, sus vecinos y sus visitantes son aficionados a la Fiesta?

—La afición francesa no es cuantitativa. Quiero decir que no es muy grande. Son minorías, si así se la quiere cualificar; pero minorías muy competentes, que siguen mucho el espectáculo taurino y están perfectamente documentadas. No sólo en Francia, sino en España. Existe un gran número de franceses que siguen las Ferias más importantes de España desde hace muchos años. Luego, en el invierno, aparte la actividad de cada cual, organizan reuniones, pasan filmes y cambian impresiones sobre las vivencias experimentadas en los lugares en que fueron testigos de nuestra Fiesta. La afición francesa, la auténtica, me pronuncio por denominarla cualitativa. De mucha categoría.

En el otoño español fructifica el fútbol. El diálogo entre exportador taurino y reportero se lleva a cabo en los "afueras" de la "primera" del mundo. Por la calle, la gente se apresura a llegar a tiempo ante el televisor, donde verá la confrontación de Irlanda y España.

PERSONALIDAD

Y llegamos a un tercio que

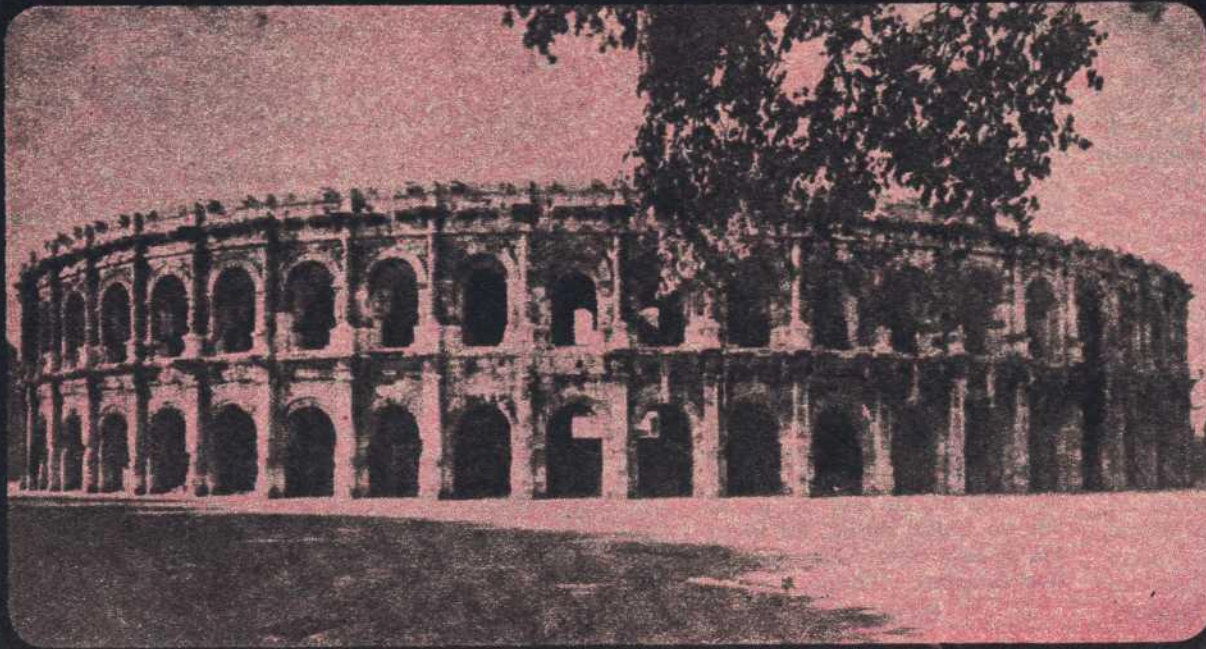
temporada ha sido floja en el interior de España. En las fronteras y en las ciudades costeras, los empresarios se han defendido algo mejor gracias al turismo. En cuanto a bache artístico, ya es cuestión de opiniones; pero, de haberlo, habría que localizarlo en temporadas anteriores, fundamentado por ese afán de los jóvenes toreros en imitar a las figuras con renombre, sin preocuparse de defender la propia personalidad. También, por la precipitación en las alternativas, que a la mayoría luego no les vale para nada.

AFICION FRANCESA

—Sí; hace unos años que los aficionados franceses están descubriendo las novilladas. Sobre todo en el sudeste y también en el Mediodía. ¿Que a qué se debe? A lo manifestado antes: a la seriedad del ganado presentado —docientos cuarenta kilos en la canal— y al buen hacer de los muchachos que llevamos. Es tal la importancia que han tomado, que son muchos los franceses que prefieren este espectáculo a las corridas de toros. Estamos dando novilladas a taquilla cerrada y con el ansiado "No hay billetes".

Es otoño. Preguntas y respuestas han ido cayendo como hojas de árbol; pero no para ser juguetes del viento, sino para ser recogidas y hacer meditar a los empresarios españoles, con una escueta conclusión: en Francia han descubierto las novilladas.





Un aspecto exterior de las Arenas de Nîmes, el circo romano convertido hoy en una de las plazas de mayor aforo de Francia.



La plaza de Dax tiene esta entrada principal y ese aire moderno y provincial, en contraste con las clásicas piedras de sus hermanas.

EN FRANCIA, EN 1970, MÁS NOVILLAS

Desde el 29 de marzo hasta el 1 de noviembre de 1970 se han celebrado en las plazas francesas 28 corridas de toros y 46 novilladas picadas; en total, 74 festejos.

Al contrario de lo que ha pasado en España, el número de novilladas ha aumentado en relación con el año anterior: nueve más.

LAS PLAZAS

Abrieron las puertas en esta temporada 29 plazas distintas.

	Corridas	Novilladas	Total
Nîmes	7	3	10
Dax	3	4	7
Bayona	4	1	5
Arlés	3	2	5
Béziers	1	3	4
Céret	—	4	4
Lunel	—	4	4
Mont-de-Marsan	3	—	3
Fréjus	2	1	3
Collioure	—	3	3
Toulouse	2	—	2
Alés	—	2	2
Méjanès	—	2	2
Parentis	—	2	2
Saint-Gilles	—	2	2
Saint-Sever	—	2	2
Vichy	—	2	2
Beaucaire	1	—	1
Saint-Vincent-de-Tyrosse	1	—	1
Vic-Fezensac	1	—	1
Bessan	—	1	1
Chateaufort	—	1	1
Grau-du-Roi	—	1	1
Hagetmau	—	1	1
Mauguio	—	1	1
Orthez	—	1	1
Roquefort	—	1	1
Saintes-Maries-de-la-Mer	—	1	1
Soustons	—	1	1
Total	28	46	74

28 CORRIDAS DE TOROS Y 46 NOVILLADAS PICADAS (NUEVE MÁS QUE EN 1969) EN RUEDOS FRANCESES

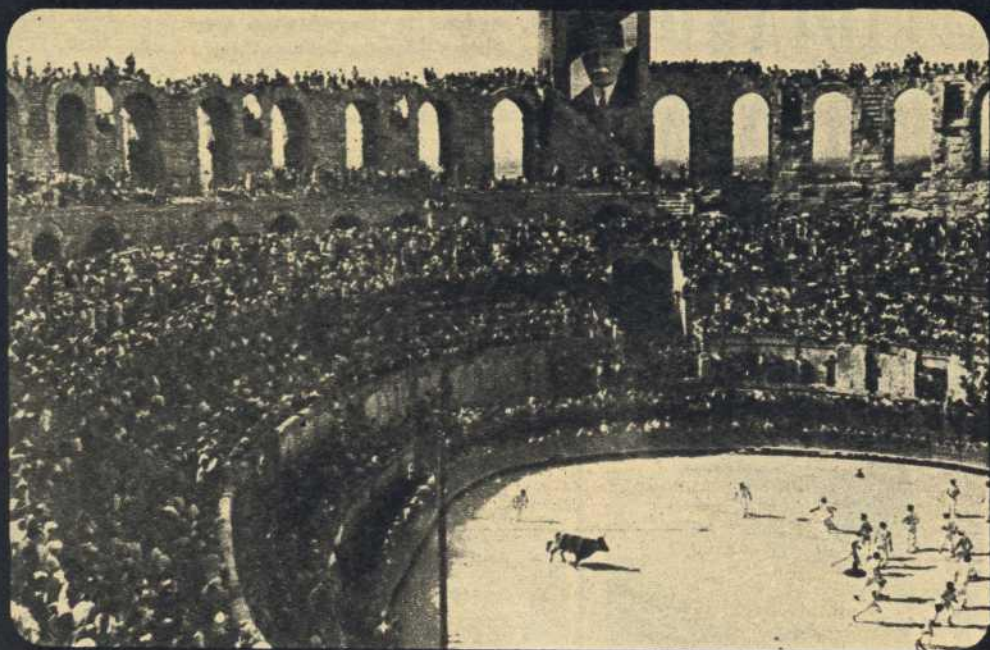
ENTRE LAS 29 PLAZAS FRANCESES QUE CELEBRARON CORRIDAS SOBRESALEN LAS DE NÎMES (10), DAX (7), ARLES (5) Y BAYONA (5)

GALAN Y URUEÑA (9) Y EL CORDOBES Y MEZQUITA (8), LOS D'ESTROS QUE MÁS HAN TOREADO EN FRANCIA EN 1970

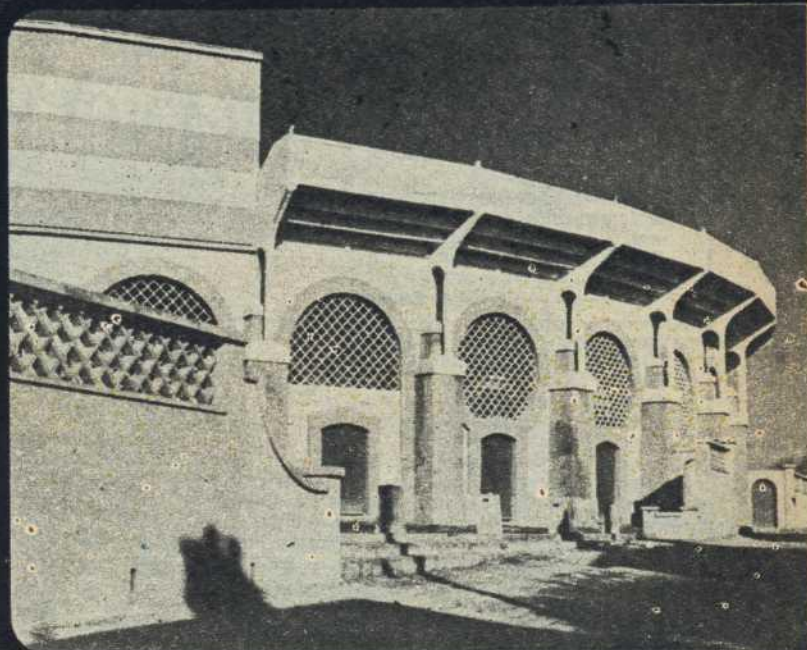
LA GANADERIA DE JUAN PEDRO DOMECO, LA QUE MÁS RESES HA LIDIADO: 29

CASTAÑEDA, EL ÚNICO HERIDO MUY GRAVE DE LA TEMPORADA FRANCESA

Tres novilleros (Frédéric Pascal, Jacques Brunet y Curro Noguero) y tres rejoneadores (Charles Fidani, Jacques Bonnier y Francine San Juan), del país galo



Una impresionante panorámica del anfiteatro romano de Arlés, adaptado a plaza de toros, en un momento de su actual dedicación. Precisamente eran los tiempos del mariscal Pétain...



La vista externa de la plaza de Bayona, moderna y funcional, recuerda un tanto algún mercado de abastos sin compradores.

ALIDAS QUE EN OTRAS TEMPORADAS

Un total de 30 matadores de toros han pisado los ruedos franceses en 1970: 25 españoles, dos mejicanos, dos venezolanos y un portugués. Sus actuaciones se distribuyen de esta manera:

MANUEL BENITEZ (EL CORDOBES), 8; Francisco Rivera (Paquirri), 6; Paco Camino, José Carlos Frita (José Falcón), Dámaso González y Miguel Márquez, 5; Dámaso Gómez y Santiago Martín (El Viti), 4; Antonio Lomelín, José Luis Rodríguez (José Luis Parada), Diego Puerta y Angel Teruel, 3; Manolo Cortés, Curro Girón, Efraim Girón, José Martínez (Limeño), Manolo Martínez, Antonio Ordóñez y Curro Vázquez, 2; Pedro Benjumea, Gabriel de la Casa, Julián García, Francisco Casado (El Hencho), Aurelio García (Higares), Santiago López, Sebastián Palomo (Linares), Francisco Ruiz Miguel, Gregorio Sánchez, Fernando Tortosa y Andrés Vázquez, 1.

LOS NOVILLEROS

Cuarenta y siete fueron los novilleros que torearon en Francia durante la temporada: 36 españoles, tres colombianos, tres venezolanos, un mejicano, un portugués y tres franceses, con arreglo al siguiente total de actuaciones:

ANTONIO JOSE GALAN y **GERMAN URUEÑA**, 9; Pascual Angel Mezquita, 8; Raúl Aranda y Ma-

TREINTA MATADORES EN FRANCIA EN 1970: VEINTICINCO ESPAÑOLES, DOS VENEZOLANOS, DOS MEJICANOS Y UN PORTUGUES

CUARENTA Y SIETE NOVILLEROS: ESPAÑOLES (36), FRANCESES (3), COLOMBIANOS (3), VENEZOLANOS (3), MEJICANOS (1) Y PORTUGUESES (1)

DIEZ REJONEADORES ACTUARON EN RUEDOS FRANCESES: SEIS ESPAÑOLES, TRES DEL PAIS Y UN PORTUGUES

nolo Ortiz, 7; David San Vicente (Morenito de Cáceres), 6; José Luis Feria (José Luis Galloso), 6; Ricardo Chibanga, Antonio Martín (Guerrita) y Antonio Porras, 5; Freddy Girón, Pepe Luis Girón, Marcelino Libroero (Marcelino) y Frédéric Pascal, 4; Jaime González (El Puno) y Antonio Rojas, 3; Pedrín Castañeda, Miguel Peropadre (Cinco Villas), Roberto Domínguez, Curro Duarte, Curro Fuentes, Fernando Gracia, Rafael Jiménez Márquez, Pepe Luis Ortuno y Emiliano Nuero (Toledano),

2; Jesús Gómez (El Alba), José Miguel Alvarez, Pablo Alonso (Arruza), Teodoro Libroero (El Bormujano), Jacques Brunet, Amor Antúñez (Andaluz), Miguel Sicilia (Campillo), Joaquín García (Cazalla), José Luis Gran (Romito), Angel Llorente, Juan Carlos Castro (Luguillano Chico), José María Dols (José Mari Manzanares), Jesús Muñoz, Vicente Luis Murcia, Curro Noguero, Manuel Nomela (Manuel del Olmo), Francisco Gabriel Pericás, Luis Procuna, Julio Robles, Paco Robles, José

Tarjuelo y Cristóbal Cuenca (Tobalo Vargas), 1.

LOS REJONEADORES

Salieron en los ruedos franceses diez rejoneadores (seis españoles, tres franceses y un portugués), con la siguiente clasificación:

CHARLES FIDANI, 3; Gregorio Moreno Pidal y Angel Peralta, 2; Bombita, Jacques Bonnier, Juan Manuel Landete, Cándido López Chaves, José Lupi, Rafael Peralta y Francine San Juan, 1.

LAS GANADERIAS QUE LIDIARON RESES EN FRANCIA FUERON 51

Las ganaderías que han corrido reses en Francia han lidiado en la temporada de 1970, en números totales, 168 toros y 282 novillos, procedentes de 51 ganaderías (38 españolas, ocho francesas y cinco portuguesas), que se agrupan así:

Ganaderías	Toros	Novillos	Total
Juan Pedro Domecq Díez	29	—	29
Hubert Yonnet (francesa)	—	26	26
Luisa Flamarique Lasc	7	14	21
Juan Guardiola Soto	—	21	21
Antonio Martínez Elizondo	16	3	19
François André (francesa)	—	19	19
Lucien Tardieu (francesa)	—	18	18
Joaquín Buendía Peña	16	1	17
«Charco Blanco» (Enriqueta de la Cova)	—	13	13
«El Campillo» (María Teresa Oliveira)	6	6	12
Tulio y Herederos de Isaías Vázquez Román	6	6	12
Marqués de Albaserrada	—	12	12
Rocío de la Cámara Isern	—	12	12
María Cruz Gomendio	—	12	12
Hijos de Eloy y Alberto Victor y Marín	—	12	12
André Pourquier (francesa)	—	12	12
Salvador Guardiola Fantoni	11	—	11
Antonio Onorato Jordán	—	10	10
Paul Ricard (francesa)	—	10	10
Francisco Camino Sánchez	7	1	8
Sánchez Arjona Hermanos	—	8	8
Gerardo Ortega Sánchez	7	—	7
«Pinto Barreiros» (portuguesa)	1	6	7
«Carreros», Celestino Cuadri Vides, «El Torero» (Salvador Domecq), José Infante da Cámara (portuguesa), Victorino Martín Andrés, «Torrestrella» (Alvaro Domecq), seis toros cada una	36	—	36
Conde de Cabral (portuguesa), Laurentino Carrascosa, Lorenzo y Alejandro García Martín, Joaquín García Valdecasas del Real, Bernardino Piriz Gamallo, Ana Romero de Carrasco, Sociedad Agrícola de Río Frio (portuguesa), «Sotillo Gutiérrez» (Venancia Hernández), seis novillos cada una	—	48	48
José Moro Jiménez	5	—	5
Eugenio Lázaro Soria	—	5	5
Núñez Hermanos	4	—	4
Antonio Pérez de San Fernando	4	—	4
Héritiers de J. Sol (francesa)	—	4	4
Osborne Domecq Hermanos	3	—	3
José Luis Osborne Vázquez	3	—	3
Antonio Pérez-Angoso	3	—	3
Herederos de Carlos Núñez Manso	2	—	2
«El Pizarra»	1	—	1
Guardiola Domínguez	1	—	1
Alberto Cunhal Patrício (portuguesa)	—	1	1
D'Andecy Blohom (francesa)	—	1	1
Roubaud (francesa)	—	1	1
Totales	168	282	450



Don Juan Pedro Domecq, el ganadero español que más reses ha lidiado este año en los cosos del país vecino.

168 TOROS Y 282 NOVILLOS SE CORRIERON EN LOS 74 FESTIVOS CELEBRADOS ESTA TEMPORADA

Además de la ganadería española de Juan Pedro Domecq (29 toros), sobresale la francesa de Hubert Yonnet, con 26 novillos

Treinta y ocho ganaderías españolas, 8 francesas y cinco portuguesas intervinieron en Francia en 1970

- Agosto, 16. Dax: Miguel Márquez y Manolo Cortés. Cuatro toros de Juan Pedro Domecq, uno de Antonio Pérez de San Fernando, uno de «El Pizarra».
- Agosto, 16. Arlés: Pedro Benjumea, Antonio Lomelín, Fernando Tortosa. Seis toros de José Infante da Cámara.
- Agosto, 16. Béziers: Dámaso Gómez, Paco Camino, Manolo Martínez. Seis toros de Juan Pedro Domecq.
- Agosto, 17. Dax: Palomo «Linares», Angel Teruel, Manolo Cortés. Seis toros de Carreros.
- Agosto, 18. Dax: Diego Puerta, El Cordobés, Julián García. Cuatro toros de Antonio Pérez de San Fernando y tres de Antonio Pérez Angoso.
- Agosto, 23. Bayona: Diego Puerta y Paco Camino. Seis toros de Joaquín Buendía.
- Agosto, 23. Nîmes: Dámaso Gómez, Limeño, José Falcón. Cinco toros de Salvador Guardiola y uno de Guardiola Domínguez.
- Septiembre, 6. Bayona: Paquirri, Angel Teruel, Antonio Lomelín. Seis toros de Francisco Camino Sánchez.
- Septiembre, 20. Arlés: Gregorio Sánchez, El Cordobés, José Luis Parada. Dos toros de Carlos Núñez y cuatro de Núñez Hermanos.
- Septiembre, 20. Toulouse: Paquirri, Miguel Márquez, José Falcón. Seis toros de Torrestrella. (Márquez estoqueó el sobrero de Martínez Elizondo; Moreno Pidal rejoneó un novillo de Cunhal Patrício.)
- Septiembre, 27. Nîmes: El Viti, Antonio Lomelín, Dámaso González. Seis toros de Juan Pedro Domecq.
- Octubre, 4. Nîmes: Efraín Girón, único español. Un toro de Pinto Barreiros, uno de

- Morenito de Cáceres, Luis Galloso. Seis novillos de Juan Guardiola Soto.
- Abril, 12. Lunel: Jesús Muñoz, José Tarjuelo, Germán Uruña. Seis novillos de Hubert Yonnet.
- Abril, 19. Nîmes: El Puno, Antonio Porrás, El Alba. Seis novillos de Luisa Flamarique.
- Abril, 26. Saint-Gilles: Campillo, Romito, Frédéric Pascual. Seis novillos de François André.
- Mayo, 2. Méjanes: El Borrachero, Pepe Luis Girón. Cuatro novillos de «Río Frio». (Juan Manuel Landete rejoneó dos novillos de la misma ganadería.)
- Mayo, 7. Dax: Luguillano Galloso, Luis Procuna, Raúl Aranda. Seis novillos de «Charco Blanco».
- Mayo, 16. Nîmes (nocturno): Morenito de Cáceres, Antonio Porrás, Raúl Aranda. Seis novillos de Hubert Yonnet.
- Junio, 13. Dax (nocturno): Marcelino, Cazalla, José Luis Galloso. Seis novillos de María Cruz Gomendio.
- Junio, 14. Alés: Antonio Galán, Cincovillas, Vicente Linares, Murcia. Seis novillos de Victor y Marín.
- Junio, 21. Saint-Sever: Morenito de Cáceres, Pascual Mezquita, José Luis Galloso. Seis novillos de Tulio y Herederos de Isaías Vázquez Román.
- Julio, 4. Dax (nocturno): Ricardo Chibanga, Tóbal Vargas, José A. Galán. Seis novillos de «Sotillo Gutiérrez».
- Julio, 5. Arlés: José A. Galán, Pascual Mezquita, Pedrin Cas-

Antonio Galán ha toreado esta temporada nueve tardes en Francia, algunas veces con el mismo éxito que refleja la foto, aunque haya sido esta obtenida delante de la Maestranza sevillana.

LA TEMPORADA FRANCESA CENTRALIZADA EN B... También las novilladas fueron más nume...

RELACION DE LAS CORRIDAS DE TOROS

- Marzo, 30. Arlés: El Viti, El Cordobés, José Falcón. Seis toros de Gerardo Ortega. (El Cordobés estoqueó el sobrero de la misma ganadería.)
- Mayo, 7. Toulouse: Paco Camino, El Cordobés, Curro Vázquez. Seis toros de «El Campillo».
- Mayo, 16. Nîmes: Dámaso Gómez, El Viti, El Cordobés. Seis toros de «El Torero».
- Mayo, 17. Nîmes: Paquirri, Miguel Márquez, Curro Vázquez. Tres toros de José Luis Osborne y tres de Osborne Domecq Hermanos. (José Lupi rejoneó un novillo de Antonio Martínez Elizondo.)

- Mayo, 18. Nîmes: Diego Puerta, Paco Camino, Dámaso González. Cinco toros de Joaquín Buendía y uno de Luisa Flamarique.
- Mayo, 18. Vic-Fezensac: Andrés Vázquez, Higares, Francisco Ruiz Miguel. Seis toros de Victorino Martín Andrés.
- Junio, 28. Nîmes: Dámaso Gómez, Limeño, El Hencho. Seis toros de Tulio y Herederos de Isaías Vázquez Román.
- Julio, 14. Fréjus: Curro Girón, El Cordobés, Gabriel de la Casa. Seis toros de Antonio Martínez Elizondo.
- Julio, 19. Mont-de-Marsan: Angel Teruel, Dámaso González, José Luis Parada. Seis toros de Celestino Cuadri Vides.
- Julio, 20. Mont-de-Marsan: El Viti, El Cordobés, José Falcón. Seis toros de Juan Pedro Domecq.
- Julio, 21. Mont-de-Marsan: Antonio Ordóñez, Paco Camino,

- Paquirri. Seis toros de Antonio Martínez Elizondo.
- Julio, 26. Beaucaire: Efraín Girón y Santiago López. Cinco toros de José Moro y uno de Antonio Martínez Elizondo.
- Julio, 26. Saint-Vincent-Tyrosse: Paquirri, Miguel Márquez, José Falcón. Cinco toros de Joaquín Buendía y uno de Antonio Martínez Elizondo.
- Agosto, 9. Bayona: Antonio Ordóñez, Miguel Márquez, Dámaso González. Seis toros de Juan Pedro Domecq.
- Agosto, 15. Bayona: Curro Girón, El Cordobés, José Luis Parada. Seis toros de Salvador Guardiola Fantoni.
- Agosto, 15. Fréjus: Manolo Martínez, Paquirri, Dámaso

El novillero colombiano Germán Uruña, empatado con Galán en el número de actuaciones en ruedos franceses.

RELACION DE LAS NOVILLADAS PICADAS

- Marzo, 29. Arlés: Marcelino,



- tañeda. Seis novillos de Juan Guardiola Soto.
- Julio, 12. Béziers: El Puno, Antonio Porrás, Manolo Ordóñez. Seis novillos de Rocío de la Cámara.
- Julio 12. Vichy: Germán Uruña, Roberto Domínguez, Pascual Mezquita. Seis novillos de Hubert Yonnet.
- Julio, 14. Parentis: José A. Galán, José Luis Galloso. Cuatro novillos de Joaquín García Valdecasas. (Bombita rejoneó dos novillos de la misma ganadería.)
- Julio, 14. Lunel: Germán Uruña, Roberto Domínguez, Pascual Mezquita. Seis novillos del Conde de Cabral.
- Julio, 14. Bayona: El Puno, Antonio Porrás, Manolo Ordóñez. Seis novillos de Rocío de la Cámara. (Rafael Peraita rejoneó un novillo de Francisco)
- Julio, 14. Collioure: Rafael

Jiménez Márquez, Fernando Gracia, Curro Duarte. Seis novillos de Lucien Tardieu.
 Julio, 14. Méjanas: Freddy Girón, Pepe Luis Girón. Cuatro novillos de Paul Ricard. (Angel Peralta rejoneó dos novillos de la misma ganadería.)
 Julio, 19. Céret: Angel Lloren, José A. Galán, Raúl Aranda. Seis novillos de María Cruz Gomendio.
 Julio, 26. Orthez: Ricardo Chi-

27. Agosto, 9. Béziers: Marcelino, José Luis Galoso, Pedrín Castañeda. Seis novillos de Sánchez Arjona.
 28. Agosto, 9. Céret: El Toledano, Arruza, Curro Fuentes. Cinco novillos de Lázaro Soria y uno de Pourquier.
 29. Agosto, 9. Parentis: Antonio Rojas, Germán Uruña, José Mari Manzanares. Cuatro novillos de Onorato Jordán y dos de Guardiola Soto.



La gravísima cogida del novillero Pedrín Castañeda en el ruedo de Arlés, en la tarde del 5 de julio, se refleja en esta foto con todo su trágico realismo.

- 35. Agosto, 16. Vichy: Manolo Ortiz, Raúl Aranda, Guerrita. Tres novillos de François André y tres de André Pourquier.
- 36. Agosto, 16. Collioure: Rafael Jiménez Márquez, Gabriel Péricás, Paco Robles. Seis novillos de Lucien Tardieu.
- 37. Agosto, 22. Céret: Germán Uruña, Cincovillas, Pascual Mezquita. Seis novillos de Victor y Marín.
- 38. Agosto, 23. Saint-Sever: Germán Uruña, Manolo Ortiz, José Luis Ortuño. Seis novillos del marqués de Albaserrada.
- 39. Septiembre, 6. Alés: Antonio Rojas, Guerrita, Julio Robles. Seis novillos de Laurentino Carrascosa.
- 40. Septiembre, 6. Fréjus: Ricardo Chibanga y José A. Galán. Dos novillos de «Pinto Barreiros», uno de Joaquín Buendía uno de Luisa Flamarique (Charles Fidani rejoneó un novillo de Martínez Elizondo y uno de Luisa Flamarique).
- 41. Septiembre, 13. Saint-Giles: José Miguel Alvarez y Frédéric Pascual. Tres novillos de François André y uno de Pourquier (Charles Fidani rejoneó un novillo de François André y uno de Pourquier).
- 42. Septiembre, 13. Céret: Germán Uruña, Curro Fuentes, Pascual Mezquita. Seis novillos de Lorenzo y Alejandro García Martín.
- 43. Septiembre, 16. Dax (nocturna): Ricardo Chibanga, Raúl Aranda, José Luis Galoso. Seis novillos de «Charco Blanco» (Moreno Pidal rejoneó un novillo de la misma ganadería).
- 44. Octubre, 4. Béziers: Germán Uruña, José A. Galán, Raúl Aranda. Seis novillos del marqués de Albaserrada.
- 45. Octubre, 18. Lunel: Guerrita, Manuel del Olmo, Frédéric Pascal. Seis novillos de François André.
- 46. Noviembre, 1. Lunel: Jacques

Branet y El Andaluz. Dos novillos de Yonnet y dos de Pourquier (Jacques Bonnier rejoneó un novillo de D'Andecy y Francine San Juan rejoneó un novillo de Roubaud).

EFEMERIDES

Abril, 19.—Nimes: Antonio Porras, herido menos grave; El Alba ganó el Capote de Oro de la Peña Ordóñez, de Nimes.
 Abril, 26.—Saint-Gilles: El rejoneador Charles Fidani, herido leve; el sobresaliente Frédéric Pascal lidió con piqueros los dos novillos de rejones.
 Junio, 9. — Saint-Sever: Pascual Mezquita, herido menos grave.
 Julio, 4.—Dax: La presidencia envió tres recados a Ricardo Chibanga.
 Julio, 5.—Arlés: Pedrín Castañeda, herido muy grave.
 Julio, 12.—Vichy: Pascual Mezquita ganó el Capote de Oro.
 Julio, 26.—Beaucaire: Santiago López, herido leve; el mismo ganó la Oreja de Oro.
 Julio, 26.—Orthez: Antonio Galán ganó el Trofeo del Ayuntamiento.
 Agosto, 9.—Céret: El banderillero Joaquín, herido leve.
 Agosto, 9: Parentis: Manzanares ganó el Capote de Oro.
 Agosto, 15.—Grau-du-Roi: Morenito de Cáceres ganó la Copa del Ayuntamiento.
 Agosto, 15.—Fréjus: Paquirri, herido menos grave; Martínez no pudo estoquear a su enemigo.
 Agosto, 16: Vichy: Manolo Ortiz ganó el Estoque de Oro.
 Septiembre, 13.—Céret: Pascual Mezquita ganó el Trofeo Vicente Jordá.
 Septiembre, 16.—Dax: Galoso, herido menos grave; Chibanga ganó el Trofeo.
 Septiembre, 20.—Toulouse: Paquirri ganó la Oreja de Oro.
 Septiembre, 27.—Nimes: Antonio Lomelin, herido leve.

Luis DE LA CRUZ



EN 6 MESES DE JULIO (6 CORRIDAS) Y AGOSTO (10)

seis corridas esos meses: 11 y 17, respectivamente

Chibanga, Freddy Girón, José A. Galán. Seis novillos de Ana Romero de Carrasco.
 Agosto, 2. Chateaufort: Germán Uruña, Manolo Ortiz, Guerrita. Seis novillos de Hubert Yonnet.
 Agosto, 2. Hagetmau: Morenito de Cáceres, Antonio Porras, Pascual Mezquita. Seis novillos de «El Campillo».
 Agosto, 2. Nimes: Marcelino, Ricardo Chibanga, José A. Galán. Cuatro novillos de «Pinto Barreiros» y dos de Sánchez Arjona (Angel Peralta rejoneó un novillo de Martínez Elizondo).
 Agosto, 9. Bessan: Frédéric Pascal y Curro Noguero. Cuatro novillos de Pourquier.
 Agosto, 9. Soustons: Morenito de Cáceres, Manolo Ortiz, Guerrita. Seis novillos de Juan Guardiola Soto (Cándido López Chaves rejoneó un novillo de la misma ganadería).

30. Agosto, 14. Saintes-Marles de la Mer: Freddy Girón y Pepe Luis Girón. Cuatro novillos de Paul Ricard.
 31. Agosto, 15. Roquefort: Raúl Aranda, José A. Galán, Pascual Mezquita. Seis novillos de Oronato Jordán.
 32. Agosto, 15. Maugulo: Freddy Girón y Pepe Luis Girón. Cuatro novillos de Sol.
 33. Agosto, 15. Grau-du-Roi: Morenito de Cáceres, Manolo Ortiz, José Luis Ortuño. Seis novillos de Bernardino Piriz.
 34. Agosto, 15. Collioure: El Toledano, Fernando Gracia, Curro Duarte. Seis novillos de Lucien Tardieu.

Pascual Mezquita ha toreado ocho novilladas en Francia. Aquí le vemos una muestra de su buen hacer, durante una de sus actuaciones en la plaza carabanchelera.





PINTAR ES COMO QUERER

LA SUERTE DE JUANIJÓN

Dibujos y texto de
Antonio
MARTIN MAQUEDA

La primera referencia que se tiene de este mozo valiente y esforzado del siglo XVIII es la llamada «Carta histórica», que don Nicolás Fernández de Moratín envió el 25 de julio de 1776 al príncipe Pignatelli. En la misma dice que Juanijón picó un toro en Huelva con vara larga, puesto él a caballo en otro hombre. También Pepe Ilho lo menciona en su «Tauromaquia», publicada en 1796.

Don José Sánchez de Neira supone que el hombre que soportaba a Juanijón sobre sus hombros tenía más valor que el que llevaba encima. También suponía el autor del «Diccionario Taurómico» que el que hacía de ca-

ballo usaría un capote o una muleta para echarse fuera al toro. Antes de leer tan lógica suposición, el autor de estos dibujos se lo imaginó quebrando en el momento de Juanijón clavarle la puya al morlaco.

También se pregunta Sánchez de Neira si el tal Juanijón no sería el don Juan Hijón, célebre rejoneador y picador, natural de Manzanilla, que por la mala pronunciación andaluza se convirtiera en Juan-ijón.

Por lo pronto, del Juanijón sólo se sabe aquella historia, y de don Juan Hijón es citado, además de los anteriores, por el también rejoneador y varilarguero don José Daza, en el libro «El arte del toreo», de 1778.